

Donde no había iglesia

TARJETAS POSTALES ENVIADAS POR SEGUIDORES
DE JESÚS EN EL MUNDO MUSULMÁN

E.J. Martin
Editora



Donde No Había Iglesia

**TARJETAS POSTALES ENVIADAS POR SEGUIDORES
DE JESÚS EN EL MUNDO MUSULMÁN**

EJ MARTIN, EDITOR

Traducido por Betsy Salinas de Peña



ÍNDICE

Reconocimientos	4
Prefacio	5
<u>LAS HISTORIAS</u>	7
No es un Mensaje Extranjero	8
Couscous en Domingo	17
Conociendo al Salvador a Través del Corán	28
Solo nos Quedaba Orar en Medio de una Gran Desesperación... ..	41
El Mesías No Es Un Mentiroso.....	56
Avivando la Llama de Casa	68
Tío, ¿Acaso es Verdad?	78
<u>ACERCA DE LAS HISTORIAS</u>	89
¿Qué son las Historias de Prácticas Fructíferas?	90
¿Quién ha Realizado este Estudio?	90
<u>UTILIZANDO LAS HISTORIAS</u>	91
Guías para Discusión	92
Como Utilizar las Guías de Discusión.....	92
Discusión: No es un Mensaje Extranjero.....	93
Discusión: Couscous en Domingo.....	96
Discusión: Conociendo al Salvador a Través del Corán.....	99
Discusión: Solo nos Quedaba Orar en Medio de una Gran Desesperación... ..	102
Discusión: El Mesías No Es Un Mentiroso	105
Discusión: Avivando la llama de Casa	107
Discusión: Tío, ¿Acaso es Verdad?	110
Prácticas Fructíferas	113
Introducción.....	113
Categorización.....	117
En Relación a la Sociedad	118
En Relación a los Buscadores.....	122

En Relación a los Creyentes	126
En Relación a los Líderes	133
En Relación a Dios	137
Métodos de Comunicación	140
Equipos Fructíferos.....	146
Características de Comunidades de Fe Fructíferas	152
Bibliografía	159

Reconocimientos

Hace pocos años escuché algunas historias de musulmanes poniendo su fe en Jesús. Muchos de ellos enfrentaron severas circunstancias de persecución. Rápidamente, estas almas valientes estaban dispuestas a darlo todo a favor de la perla de gran precio que es el reino de Dios. Hoy en día, ciertamente existen lugares donde las personas de Dios están aun sembrando fielmente las semillas del Evangelio y viendo muy poco fruto. En muchos lugares, solo poca gente valiente sigue a Cristo por cuenta propia. Ahora estamos viendo algunas situaciones donde las comunidades de personas están siguiendo juntas a Jesús. Donde no son solo unos pocos, sino familias de musulmanes, o incluso redes de familias, quienes han empezado a seguir a Cristo juntos. Otorgando un reconocimiento a todos los que han pagado el gran precio de la persecución, estoy agradecido con aquellos que han dado la bienvenida a los mensajeros de Cristo y de quienes están relatadas aquí sus historias.

Eric Adams, Tom Benedict, CJ Daniels, Clare Janzen y Andrea Gray han compartido de sus talentos donando su trabajo para este proyecto como reporteros/autores. Las organizaciones a las cuales sirven les otorgaron el tiempo necesario para que ellos pudieran hacer sus contribuciones. Los miembros del equipo de Investigación de Prácticas Fructíferas han provisto los fundamentos de investigación en los cuales este proyecto fue construido. Un agradecimiento especial también a Eric Adams, quien alimentó la semilla de la idea; Leon Torkko, por decir que era tiempo de “entrar en acción”; Angela Murray, por ayudarnos a creer que esto podía llegar más lejos; y John Becker, por cubrir el vacío como un campeón para el equipo.

Prefacio

El aire estaba tan quieto y pegajoso como nunca ese lunes por la noche cuando regresábamos a la casa en el coche. Al pasar la curva donde estaban los enormes árboles de magnolia, su fuerte aroma era traído a mí por el viento a través de la ventana. Mi mente, de una niña de 8 años de edad, todavía estaba tratando de descifrar por qué mamá no había querido que yo pasara al frente en la iglesia. El predicador nos había invitado a todos, y muchas otras personas estaban pasando al altar. Lo que ese hombre había dicho tenía un sentido perfectamente lógico para mí. El hermano Eddie había citado Juan 3:16 suficientes veces esa noche que lo pude memorizar. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Todavía lo puedo citar hoy en la Versión King James que el hermano Eddie Martin, predicador del avivamiento, utilizó esa noche.

Mamá quería asegurarse de que yo supiera lo que estaba haciendo. Hoy, yo probablemente diría que ella me estaba pidiendo que “midiera el costo”. Pero esa noche, todo lo que sabía era que mi corazón estaba estallando por decir “sí” a Jesús.

Al final de esa tarde, el hermano Eddie nos había invitado a todos a cantar “*Just As I Am*” (“Así como soy”) y si queríamos aceptar a Jesús como nuestro Señor y Salvador personal, entonces, deberíamos de bajar y pasar al altar al frente de la Primera Iglesia Bautista y ponerse a cuentas con Dios. Así que, el 8 de mayo de 1969, entendí que era una pecadora que necesitaba el perdón de Dios a través de Jesús. Y, a pesar de las reservas de mamá, me apresuré para bajar al altar y pedírselo a Él.

Y Él me perdonó. Y fue real.

Y así es como mi historia empezó. Pero el proceso de venir a la fe en Cristo puede verse muy diferente en otras culturas. Este libro relata historias que fueron muy diferentes a la mía. En estos relatos, no había iniciativas de la comunidad de invitar a los amigos a acompañarnos a las reuniones de avivamiento para “llenar las bancas”; no había miembros de la iglesia entusiastas esperando en un altar para orar con los arrepentidos; de hecho ni siquiera había un altar. Para ellos, no había ni siquiera una iglesia.

Estas historias relatan cómo es que las personas nacidas como musulmanes en países predominantemente islámicos empezaron a seguir a Jesucristo como Señor. Ellos viven en sociedades donde, hasta recientemente, no había testimonio activo del Evangelio.

Así como yo, los seguidores de Jesús en estas páginas no tienen todo perfectamente resuelto todavía. Sin embargo, en sus diversas formas, ellos también han encontrado y aceptado la misma misericordia y perdón ofrecido por Jesús.

Las historias que comprenden la primera parte de este libro también proveen vislumbres de las personas de otras culturas que entraron a sus vidas y las introdujeron a Jesús. ¿Qué hicieron estos portadores transculturales del Evangelio para presentar a Jesús de manera efectiva y ayudar a los nuevos creyentes a seguirlo a Él juntos?

Las acciones que tomaron que llevaron fruto (algo que llamamos “prácticas fructíferas”) es el enfoque de la segunda parte del libro. Si usted vive entre musulmanes y los invita a seguir a Jesús con usted, la segunda parte de este libro le brinda información y herramientas para ayudarle a reflexionar en esa gran obra del Evangelio.

A lo largo y ancho del mundo musulmán, Dios está atrayendo a nuevos hermanos y hermanas al cuerpo de Cristo. Además, Él está llamando a otros más a ser socios con Él en esta gran obra de su Espíritu. Es mi anhelo que los recursos e historias en este libro lo inspiren y equipen para llevar las Buenas Nuevas al mundo musulmán.

EJ Martin

LAS HISTORIAS

Las siguientes historias son verdaderas y son acerca de personas reales que siguen a Jesús el Mesías como Señor. Para proteger la privacidad y seguridad de quienes están involucrados, los nombres han sido cambiados y los lugares no se han especificado. Algunos detalles sin importancia se han cambiado para que los relatos puedan fluir como historias.

En las culturas islámicas donde se desarrollan estas historias, Jesús, El Mesías, es conocido usualmente por su nombre árabe Isa al Masih, y sus Buenas Nuevas son llamadas el Injil.

No es un Mensaje Extranjero

Por Andrea Gray

Nabil se reclinó en un colchón en el piso con su madre y su sobrino Ahmed de seis años. Nabil estaba tratando de hacer caras graciosas para mejorar su estado de ánimo con el fin de contrarrestar la angustia que se desbordó sobre ellos al escuchar un fuerte estallido de bomba. Sarah, hermana de Nabil, entró con un sándwich y un vaso de leche para su hijo Ahmed. Ella había mezclado la leche en polvo con un poco más de agua de lo usual. ¿Quién podría saber cuándo volverían a ir al supermercado otra vez? ¿O si habría leche en los estantes cuando fueran? Ahmed parecía no preocuparle. Él se bebió la leche a pesar de su sabor diluido.

“¡Alá!” exclamó Sarah cuando una explosión cercana sacudió el edificio.

Aunque muchas familias estaban tratando de escapar del bombardeo huyendo a otra población, la mayoría de los vecinos de Nabil no tenían a donde ir. Y aunque así hubiera sido, no tenían dinero para salir. Se rumoraba que los operadores de taxi, quienes eran los únicos que realmente conocían los caminos lo suficientemente bien para navegar la ruta peligrosa rápidamente, estaban cobrando diez veces más de la tarifa normal para sacar a las personas fuera de la ciudad. Esto equivalía a casi un mes de salario para Nabil.

Sarah se sintió abrumada. Ella se dejó caer en los cojines y empezó a llorar muy fuerte. “¡Contrólate, recobra la compostura! ¡Sé fuerte por el bien del niño!” su madre le dijo.

Sarah suspiró y se sentó sobre unos cojines escondiendo la cara con sus manos. Más temprano ese mismo día, Nabil y Sarah habían sacado todos sus colchones y cobertores al estrecho pasillo que los conducía a todas las habitaciones en el apartamento. Al cerrar todas las puertas, ellos crearon una pequeña habitación sin ventanas, excepto por la abertura que los dirigía a la cocina, pero ellos habían cubierto la ventana de la cocina con cinta para protegerse de la amenaza de vidrios volando por doquier. Ellos esperaban que así estuvieran más seguros, aunque también era más oscuro, y tenía rato que no había electricidad.

Ahmed se terminó el sándwich y la leche y tomó el teléfono móvil de Nabil. La luz que se encendió cuando Ahmed empezó a presionar al azar los botones del teléfono, le dio a Nabil una idea. Él abrió la puerta de la habitación para huéspedes

y trajo una base para libros de madera con una Biblia. Él tomó a Ahmed en su regazo y le mostró al niño cómo apuntar con el teléfono las palabras en la página. Nabil fue a la sección llamada Salmos de David y localizó el Salmo 23, uno de sus favoritos. La metáfora de los pastores y ovejas le recordaron imágenes de los campos afuera de la aldea de sus abuelos. Aunque él nunca había estado en esa aldea, él sentía que la conocía tan bien como al pueblo donde sus padres habían ido como exiliados y donde él había nacido.

“El Señor es mi pastor,” Nabil empezó en árabe.

Sarah levantó su vista. “¿Qué es esto?” Ella interrumpió.

Nabil se detuvo. “Estos son los Salmos del profeta David, la paz sea con él.” Su hermana se recostó en algunos cojines y escuchó. Ella cerró sus ojos y dejó que su mente divagara a la aldea de sus abuelos, a la casa de su familia ancestral y a los huertos fértiles. Si tan solo pudiéramos regresar a ese paraíso ahora, ella pensaba. Pero en su corazón, ella sabía que ya no existía. Quizá todas las casas habían sido destruidas por aquellos que habían sacado a sus abuelos y a otros aldeanos de sus hogares, o quizá otros pobladores ocupaban ahora las antiguas casas. De cualquier manera, si ella alguna vez tuviera la oportunidad de regresar allí, no coincidiría con las historias que sus abuelos habían relatado. Por un momento, su temor se volvió en odio hacia aquellos que habían sacado a sus abuelos de su hogar y que ahora estaban tratando de destruir a la generación de ella. “Dios, ¿dónde estás? ¿Por qué no destruyes a nuestros enemigos?” ella se preguntaba.

Nabil buscó otro Salmo y continuó leyendo:

Podrán caer mil a tu izquierda,
y diez mil a tu derecha,
pero a ti no te afectará.

Se escucharon mas explosiones cerca. “Yo me refugio en Dios,” su mamá dijo entre dientes, tocando su rosario.

Ya que has puesto al Señor por tu refugio,
al Altísimo por tu protección,
ningún mal habrá de sobrevenirte,
ninguna calamidad llegará a tu hogar.

Sarah continuó escuchando mientras su hermano leía los Salmos del profeta David. Ella fue extrañamente reconfortada por estas antiguas palabras. Por casi una hora, Nabil leyó Salmo tras Salmo. Ahora estaba oscuro afuera, y Ahmed estaba dormido. Su abuela lo recostó gentilmente en un colchón y lo cobijó con un cobertor grueso. Aunque era pleno verano y el clima estaba caliente y bochornoso, ella no quería arriesgar a su nieto a que se resfriara por dormir descubierto. Sarah se recostó a un lado de su hijo y trató de descansar.

Nabil entró en la cocina silenciosamente y llenó un vaso con agua de la llave. Se había quedado ronco por la lectura, pero estaba agradecido de que Dios le hubiera mostrado una manera de consolar a su hermana. También le dio gracias a Dios porque lo había convencido de empezar a leer la Biblia en árabe en lugar de en inglés. ¿Qué habría pasado si solamente hubiera tenido una Biblia en inglés en su casa? ¿Qué tanto habría podido entender su hermana? Aunque hubiera entendido las palabras, ¿le habría realmente reconfortado escuchar los Salmos en inglés? ¿Y qué hay acerca de su mamá? Ella no hubiera podido entender nada.

Nabil empezó a recordar el tiempo de algunos años atrás cuando él había empezado a hablar con Pete y Dave -los americanos con los que trabajaba- acerca de Dios, de los profetas y de sus libros sagrados respectivamente. Él disfrutaba reunirse con ellos. Aunque a ellos les encantaba divertirse y siempre estaban listos para bromear, también parecían respetables y temerosos de Dios. Ellos no encajaban en su idea preconcebida de los occidentales. Así que no pasó mucho tiempo antes de que él empezara a hacerles preguntas acerca de sus prácticas espirituales, como oración y ayuno. Él también tenía algunas preguntas acerca de la Biblia. Ya que ellos trabajaban en inglés y su fluidez en inglés superaba por mucho la de ellos en árabe, estas primeras conversaciones habían sido en inglés. Muy pronto, sin embargo, Pete y Dave empezaron a mejorar en el idioma árabe al punto de que la mayoría de las conversaciones ahora eran en el lenguaje de Nabil.

Un día, Pete y Dave le presentaron a Nabil a su amigo Terry. Él no iba a permanecer en el país por mucho tiempo, pero Nabil y él se llevaron muy bien así que pasaron mucho tiempo juntos. Ambos se visitaban y tenían largas conversaciones acerca de Jesús disfrutando un café turco bien cargado y después leían la Biblia juntos. Ya que Terry no hablaba árabe, ellos siempre leían de la Biblia en inglés y hablaban inglés entre ellos. Nabil amaba a Jesús y le encantaba

en gran manera leer acerca de Jesús y de los apóstoles en la Biblia. Eventualmente, su amor por Jesús creció en un deseo de servirle a Él, y Nabil empezó a considerarse a sí mismo como un seguidor de Jesús.

Nabil era muy respetado en su lugar de trabajo, y muchos de sus amigos y compañeros de trabajo estaban ansiosos por escuchar lo que él tenía que decir acerca de su encuentro con Jesús. Después de cerca de un año, uno de sus mejores amigos, Sami, también decidió ser un seguidor de Jesús. Juntos, Nabil y Sami, empezaron a invitar sus amigos a reunirse con ellos en su día libre para leer la Biblia y conversar acerca de lo que habían leído.

Nabil recordaba una de esas primeras reuniones. Un grupo de hombres jóvenes estaban descansando en sofás ‘bajitos’ alrededor de la habitación para huéspedes de la casa de la familia de Sami. La esposa de Sami les había hecho café y después los había dejado solos para estudiar y hablar. Nabil recordaba la manera en que él había sacado el tesoro de su copia de la Biblia fuera de su maletín. Él había abierto la Biblia y leído un pasaje de las Buenas Nuevas en el libro de Mateo: “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen...”

Entonces el grupo se lanzó en una gran discusión acerca del pasaje en árabe. Su intercambio de opiniones había sido fructífero. Al menos sus amigos estaban pensando acerca de las enseñanzas de Jesús y haciendo preguntas al respecto.

Más tarde, Nabil le comentó a Pete y a Dave acerca del éxito de la reunión. Ellos estaban muy animados, pero después de que Nabil había sacado su Biblia para mostrarles un versículo que el grupo había discutido, ellos se dieron cuenta de que Nabil había estado leyendo la Biblia solamente en inglés. “¿Por qué en inglés?” ellos preguntaron. “¿Acaso hay alguien en el grupo que no hable árabe? Nabil les dijo que él sentía que era más ‘prestigioso’ leerla en inglés, y que era el idioma con el cual él mismo había conocido primero la Biblia.

Entonces Dave lo desafió “¿No crees que si leyeran la Biblia en árabe ocasionaría una mayor conexión con los corazones de las personas?”

Nabil estaba abierto a la idea de tener sus reuniones solamente en árabe. La siguiente vez que el grupo se reunió, cuando ya iban terminando su café, echó un vistazo a un cuadro con un verso del Corán que estaba colgado en la pared frente a él. “Dios es la luz de los cielos y de la tierra,” se leía en una caligrafía árabe

preciosa. Nabil de pronto estaba seguro de que Dios podía revelar Su mensaje en árabe así como en inglés. Él oró a Dios para que los guiara al escuchar la revelación de Dios –esta vez en árabe.

Por primera vez desde que el grupo se había empezado a reunir, Nabil tomó la Biblia en árabe de la mesa frente a él, la abrió, y leyó el pasaje que iban a estudiar en árabe. Para su sorpresa, descubrió que más jóvenes estaban participando y que parecía que comprendían el mensaje mejor. Incluso, se dio cuenta de que ellos parecían estar interactuando con los temas que discutían desde su corazón, en vez de solo de manera intelectual. “¿Qué les parece si leemos la Biblia solamente en árabe?” preguntó Nabil a los demás después de que ya habían terminado la parte principal de la discusión.

Un miembro del grupo levantó la voz. “Cuando leías la Biblia en inglés era confuso para nosotros. Algunas veces no podíamos entender lo que el pasaje significaba.”

Otro dijo, “nosotros no entendíamos por qué la Biblia tenía que ser leída en inglés. No entendíamos por qué el inglés era mejor que el árabe.” Entonces Nabil se dio cuenta de que la comunicación con sus amigos en el lenguaje de su corazón era esencial para ayudarlos a crecer en fe.

El estruendo de una explosión cercana trajo a Nabil de vuelta al presente. Terminó de beber su vaso con agua y regresó al pasillo donde encontró a su familia dormida. Déjalos dormir, pensó para sí mismo. Las noches es lo peor en los bombardeos, y como quiera despertarán pronto. Él devolvió la Biblia en árabe y su base a su lugar en la habitación para huéspedes. Se alegraba de que Pete y Dave le hubieran animado a leer la Biblia en árabe con sus amigos.

La familia completa durmió hasta tarde del día siguiente, habiendo despertado en algunas ocasiones durante la noche por el bombardeo. Como no tenían café, daba lo mismo que ellos estuvieran dormidos a la hora habitual de tomar el café temprano por la mañana; este era un tiempo que Nabil le gustaba compartir con su hermana. Con la música del cantante famoso Fairouz sonando en la radio, y el resto de la familia apenas despertando, su tiempo matutino para tomar café usualmente le brindaban a Nabil y Sarah la oportunidad de platicar confidencialmente entre ellos. En esta mañana en particular, Sarah preparó el

desayuno con restos de comida. Ella no había salido a comprar vegetales en algunos días y lo que había comprado empezaba a marchitarse con el calor del verano. Quizá si Nabil saliera hoy...

Después del desayuno, Nabil decidió pasar por el lugar de su trabajo para ver si alguien estaba ahí ese día. Él llamaba a ver si alguien escuchaba en el portón de entrada e intercambió saludos con el antiguo guardia quien salió de su refugio arrastrando los pies. Parecía que nadie había ido desde que había comenzado el bombardeo. “¡Que Dios nos ayude!” exclamó el guardia y regresó a su refugio. Nabil se fue y se dirigió al apartamento de su amigo Sami.

Sami lo saludó besándole ambas mejillas y lo encaminó a la habitación de huéspedes donde su esposa les sirvió café. Ya que Nabil era un amigo cercano de la familia, ella se quedó con ellos en la sala intercambiando noticias y preguntándole a por su mamá y por su hermana. Nabil les confesó “Sarah realmente estaba conmovida por el bombardeo de ayer por la tarde”. Nabil volteó con Sami y continuó diciendo, “le leí a Sarah porciones de los Salmos de David. Fue muy reconfortante para ella, y para mamá también. ¿Recuerdas cómo solíamos leer la Biblia en inglés en nuestros tiempos de estudio bíblico?” Sami asintió con la cabeza y se rió. Nabil continuó “Estoy muy contento de que hayamos empezado a leer la Biblia en árabe con nuestros amigos. Esa experiencia me hizo darme cuenta que el mensaje de Dios necesita estar en el lenguaje de su corazón. Y eso es especialmente cierto con nuestras familias.”

La esposa de Sami se disculpó para salir de la habitación y regresó a realizar sus tareas hogareñas. Mientras salía, Sami señaló en dirección a su esposa. “He comenzado a leerle del Injil cada noche,” murmuró. Nabil levantó la mirada a un estante alto y vio el Nuevo Testamento en árabe que Sami había puesto sobre una base de adorno. Encima de la base había una lámpara y Nabil sabía que de haber electricidad, la luz estaría brillando en el libro sagrado.

Nabil le respondió a su amigo, “es bueno que ella escuche las palabras del Injil al mismo tiempo que ve las señales de ello en tu vida.” Nabil hizo una pausa y pensó en su propio viaje de fe. Entonces continuó, “mi familia definitivamente ha visto la diferencia en mi vida al seguir a nuestro Señor Jesús. Nunca fui muy religioso cuando era más joven. De hecho, tampoco ahora soy realmente tan religioso en términos de prácticas y hábitos externos –aunque por supuesto todavía oro y

ayuno- pero ellos pueden ver que mi obediencia a Dios es en serio. Mi mamá incluso dijo que ahora parezco mas su hijo que antes de que creyera en nuestro Señor Jesús.”

“Es verdad,” confirmó Sami, “pueden ver el brillo en tu vida.” Y después continuó, “¿te acuerdas cuando primero empezaste a seguir a nuestro Señor Jesús, y eras muy abierto para hablar acerca de Él a las personas en el trabajo? Yo soy así con mi propia familia, pero para aquellos en mi clan lo estoy tomando con más calma.

“¿Será porque tu clan es un poco más tradicional y todavía toman decisiones como grupo?” preguntó Nabil.

Sami asintió con la cabeza. “Solamente estoy haciendo cosas sutiles, como poner aquel Injil allí arriba. Estoy sembrando semillas aquí y allá, compartiendo acerca de nuestro Señor Jesús poco a poco hasta que haya suficientes personas que puedan decidir por consenso seguirlo a Él. Y la mayoría de ellos no habla inglés. Nunca podría alcanzarlos sin recurrir al Injil en árabe.

“A propósito,” Nabil preguntó, “¿tu familia sabe inglés?” Él se refería a la esposa de Sami, pero por educación no se refirió a ella en específico.

“Ni una palabra,” contestó Sami. “Mi esposa es muy inteligente, pero no terminó su educación. Y mis hijos tampoco saben inglés. Bueno, todavía no... en fin... ¡Oh!” Sami se interrumpió a sí mismo. “Déjame mostrarte algo.” Salió de la habitación y regresó con una caja de *cassettes*. “Estas son las historias de los profetas, la paz sea con ellos. No están en nuestro dialecto, pero podemos entenderlas. Me gusta que usen nuestra música tradicional también. La primera vez que escuché estas historias, me dije a mí mismo, ‘este es nuestro lenguaje; este es nuestro mensaje; este no es un mensaje extranjero.’ Las escuché en el automóvil mientras conducía a mi trabajo, y me siento tan cerca de Dios cuando las escucho. Más adelante voy a dejar que mi familia las escuche.”

Los ojos de Nabil se iluminaron, “me encantaría escuchar esas historias. Me gustan mucho algunos *cassettes* que Dave me ha facilitado que contienen oraciones inspiracionales y mensajes acerca del Injil, pero creo que las historias de los profetas serían de gran utilidad para mi familia.

Sami y Nabil disfrutaron de una larga conversación. Finalmente Nabil se levantó para retirarse. “Le prometí a mi mamá y a mi hermana que trataría de encontrar algunos vegetales,” dijo al despedirse.

Cuando Nabil ya iba de salida, la esposa de Sami le entregó una bolsa de plástico negra que contenía un racimo de plátanos cosechados localmente. “Estos son para el pequeño Ahmed,” dijo ella.

“Que Dios bendiga sus manos,” dijo Nabil. Después de una prolongada despedida, el continuó con su camino por el vecindario. Compró algunos tomates, pepinos y papas a un precio exorbitante y después se escabulló a un supermercado administrado por un amigo de la familia. Como era de esperarse, ya no había leche en polvo, pero Nabil compró algunas latas de atún y sardinas y algo de queso procesado antes de dirigirse a la panadería para comprar un poco de pan recién horneado. La guerra no era motivo para cerrar las panaderías locales. Eran una parte vital del vecindario.

Sarah recibió las provisiones con agradecimiento. Nabil sabía que su mamá y su hermana eran lo suficientemente creativas para ingeniarse un platillo maravilloso con las cosas que les había llevado. Más tarde ese mismo día, cuando se sentaron a disfrutar una succulenta cena de ensalada, papas fritas y sardinas, Nabil tomó una rebanada de pan de pita y el plato de sardinas, “¿sabías,” se refirió a Ahmed, “que nuestro Maestro Jesús realizó un milagro con solo algunos panes y unos pocos pescados?”

Ahmed negó con la cabeza y le dijo mientras mordía un plátano, “¡cuéntame la historia, tío!”

Epílogo

La violencia en la región donde vivían Nabil y Sami terminó eventualmente, y las familias volvieron a tener su vida normal. Debido a la violencia, el grupo de jóvenes que se juntaban para estudiar la Biblia se dispersó. Sami y Nabil enfocaron su atención a sus familias y redes de clanes. Sarah, la hermana de Nabil, y su mamá se han vuelto desde entonces seguidoras entusiastas de Jesús, así como la esposa de Sami y su hija.

Andrea Gray ha trabajado por diez años en Asia y África. Ella está involucrada en investigación, consultoría y proyectos colaborativos de alcance con musulmanes y cristianos.

Couscous en domingo

Por Souad Imani y Tom Benedict

Cuando eres niño, tu propia vida define lo que es normal. Tu casa está pintada de color blanco en el exterior y es cómoda. Otras casas en el vecindario son blancas y probablemente también tengan sillones tapizados con telas muy coloridas y ribetes dorados. Cada techo en el vecindario está decorado con elaboradas vistas de yeso tallado con un candil suspendido en el centro del diseño. Todas las bardas alrededor de cada propiedad ahuyentan a los posibles ladrones como un frente común. Por lo tanto, asumes que las mamás y los papás dentro de todas esas otras casas se aman mutuamente, que los otros papás están fuera la mayoría de los días de la semana, y que todos los hermanos y hermanas son tratados con igualdad, con los hermanos mayores siendo responsables de proteger a sus hermanas. Además, una vez a la semana, todos comen montañas de sémola al vapor cubiertas con calabaza anaranjada sazónada y zanahorias y col y nabos y garbanzos y más, y si tienen suerte, cordero o carne o pollo inmerso en el centro. Esto es couscous.

Ciertamente todos nuestros vecinos disfrutaban de este platillo de la misma manera en que nosotros los hacemos. Sin embargo, con el tiempo me doy cuenta de que mi familia es un poco diferente. Esto viene a mi cabeza al principio como pequeñas revelaciones. ¡Imagínese el asombro de niña pequeña cuando descubro que otras familias comen couscous los viernes! Nosotros lo hemos comido los domingos desde que tengo memoria, aunque mi papá y mi mamá dicen que no siempre fue así para ellos. Me doy cuenta de esto cuando empiezo a ir a la escuela, así que empiezo a observar y a darme cuenta; y a preguntarme.

Entiendo que hay razones por las que comemos couscous los domingos. Mi papá trabaja y duerme a horas diferentes que el resto de nosotros, y casi nunca está despierto cuando nosotros lo estamos. Rara vez lo vemos durante la semana, pero los domingos él recupera todo eso llenando el día con su presencia. Esto por sí solo hace que el domingo sea especial, y couscous es el platillo por excelencia para el día especial de la semana. Sospecho que para nosotros los niños, también puede pasar al revés; couscous hace que el día sea especial. (Los adultos probablemente piensan del mismo modo, pero nunca admiten cosas como esta.) De cualquier forma, los domingos mi papá nos ayuda a ver que somos diferentes, y las bondades

de esta idea. Todos nosotros creemos en él. Pero hay otros días especiales que no entiendo tan bien, como el *Id al Adha*, la Gran Fiesta.

Otras personas lo celebran; nosotros no. Así que estoy creciendo viéndolo al otro lado de la calle solamente, sin estar completamente segura de lo que significa. Nuestros vecinos se preparan para la fiesta con muchas semanas de anticipación; ahorran dinero para que puedan comprar un cordero para la familia. Los hombres van a un mercado de corderos y escogen a su víctima; ellos negocian el precio hasta el atardecer si es necesario, con el fin de obtener un mejor precio cuando el vendedor finalmente esté cansado y quiera irse a casa. Habiendo negociado hasta que se termina el té, el comprador ata a la creatura condenada a muerte, quizá en la parte trasera de una motocicleta, y lo conduce a casa. Pero mi papá no hace eso.

Yo veo que algunos vecinos llegan con su cordero a casa, en realidad son docenas, incluso centenas en el área, todos ellos trayendo su cordero a casa para que viva en una terraza en el techo o en un balcón hasta que llegue la fiesta, para la cual pueden faltar todavía algunas semanas, y ellos utilizan estas semanas para engordar al desdichado animal un poco más. Por muchos días antes de la fiesta, me duermo y me despierto con miles de balidos temerosos, que ahogan el canto de los gallos. Todo esto es normal – excepto por el hecho de que nosotros no tenemos un cordero en nuestra terraza.

Entonces el día de la Gran Fiesta llega. Miro por nuestra ventana en la mañana y las calles están quietas en su mayoría excepto por algunos jóvenes gritando, ofreciendo cuchillos filosos por un buen precio. Los hombres y los niños están en las terrazas porque es casi hora de empezar a cocinar, después se escucha el grito o el alarido aterrorizado de un animal pidiendo ayuda; destruyendo la paz. Y poco a poco termina el balido hasta que hay una quietud que no se siente para nada como festividad, y entonces el agua ensangrentada corre por las canaletas del tejado mientras el hedor de las vísceras se filtra por la casa.

De todos modos, ser diferente durante *Id al Adha* no parece como la gran cosa porque las familias tienden a permanecer enfocados en sí mismos durante las festividades. Yo por mi parte continúo mirando por la ventana, y cuando regreso a la escuela después de las festividades, veo a otras niñas vistiendo ropa nueva que se asoma por debajo del vestido de la escuela. Y yo aprendo a esperar a que sea

navidad, porque en nuestra casa es en esta fecha cuando pudiera tener alguna ropa nueva.

Veo diferencias, y los niños de los vecinos también lo hacen, haciéndolo notar algunas veces de manera despiadada, despreciándome por algunas de esas diferencias que ellos ven. En la escuela otros estudiantes me tratan mal. Ellos se enojan y dicen de cosas de mí y de toda mi familia; palabras que ni entiendo que significan excepto de que sé que son cosas malas. “Ustedes son judíos,” dicen ellos. Como soy una niña, no sé mucho de los judíos, pero sí sé dos cosas: somos cristianos, no judíos, y ellos odian a los judíos. Estoy herida y confundida.

Mi papá trata de explicarnos para ayudarnos a comprender. Él nos dice que ya no tenemos que sacrificar al cordero porque Jesús se ha convertido en el Cordero de Dios para nosotros y solamente necesitamos creer en Él. Más tarde, quizá entienda esto mejor, pero por el momento estoy contenta con lo que mi papá nos enseña: seguir a Jesús no es solo lo más importante en la vida, sino que es lo único en la vida. Esto es lo que somos nosotros.

Así que cuando regreso a la escuela después del *Id al-Adha*, todo el mundo se da cuenta de que no tengo ropa nueva. Soy diferente. No solamente sucede en la escuela. Las personas conocen a los demás que viven en el vecindario. Ellos saben cuando los vecinos se encuentran en casa y cuando han salido. Algunos de los otros papás trabajan en el mismo lugar donde trabaja mi papá. Así que ellos piensan que me conocen a mí y a mi familia y lo que significa que seamos cristianos, aunque ellos adquieren sus ideas acerca de los cristianos de la televisión porque piensan que los únicos cristianos en nuestro país son extranjeros. Ellos piensan que ser cristiano significa que comemos puerco, creemos en tres dioses y las personas son obscenas e inmorales. Mi familia no hace ni enseña esas cosas horribles, pero no sé cómo convencerlos.

Me encantaría que ellos pudieran conocer a mis papás. Aunque mi papá es fuerte, es un hombre humilde. Él insiste en que adoremos a Dios cada domingo y estudiemos el Santo Libro. Él siempre nos enseña. Pero no piensa que él sea muy fuerte. Él dice que no podría crecer en la fe a menos que otras personas le ayuden. Durante algún tiempo, algunas de las personas que le ayudaron a estudiar el Santo Libro eran extranjeros, pero también había otras personas como nosotros.

Tengo vagos recuerdos de cuando era muy pequeña. Nuestra familia asistía a una iglesia en el centro de la ciudad, lo cual es muy lejos de donde vivimos. En la mañana, los extranjeros se reunían ahí, y al mediodía adorábamos a Dios y cantábamos y orábamos con otras personas en nuestro propio lenguaje, incluso yo estudiaba el Santo Libro en una clase con otros niños. Disfrutábamos reunirnos con los demás que son como nosotros porque ellos también son diferentes a sus vecinos. Una familia tenía una hija como de mi edad, y tratamos de ser amigas, pero no funcionó entre nosotras porque ella es una niña de la ciudad y sus papás pueden comprarle ropa costosa y ella mira hacia abajo a las niñas del campo como yo. Así que discutíamos mucho cuando nos veíamos, aunque ahora me doy cuenta que no tiene sentido ni importancia. Tampoco era normal para mí ya que yo tiendo a ser más callada. Pero había otros niños y madres y padres que eran buenos con nosotros, y se sentía como si fuéramos familia. Y así seguíamos viéndolos cada semana, y en ocasiones pasábamos el día con ellos y comíamos y reíamos juntos.

Entonces, después de un tiempo, la policía intervino y terminaron con las reuniones de la iglesia. Ellos encontraron una lista en la pared diciendo qué personas estarían haciendo qué cosas en el servicio de adoración la siguiente semana. Ellos se llevaron a todas estas personas a la estación de policía para interrogarlos, incluyendo a mi papá. Pero esto a él no le molestó porque no tenía miedo. La policía había venido a hablar con él en muchas ocasiones, y mi mamá me dijo que incluso él había estado en la prisión antes. Cuando él estuvo en la prisión, sus colegas del trabajo, sus amigos musulmanes, quienes lo conocen como un buen hombre, fueron quienes convencieron a la policía de dejarlo ir.

En esta ocasión, después que lo liberaron, regresamos a adorar y a leer el Santo Libro con otras personas los domingos en nuestro hogar.

Mis padres siempre están preocupados de que nos comportemos bien. Por ejemplo, ellos siempre saben dónde estoy y qué estoy haciendo, así calculan el tiempo que me toma ir y venir de la escuela. Mi mamá mira el reloj cada día para asegurarse que llego a casa a tiempo sin haber tenido algún tipo de problema. A veces tengo que correr a casa porque la clase termina más tarde, y me da temor que vaya a estar en problemas. Primero creía que esta era una regla que mis padres tenían solamente para mí y para mi hermana, para que ellos pudieran ser vistos por otros como padres protectores de sus hijas. Pero después, descubrí que también lo hacían

con mis hermanos. La gente sabe esto de nosotros, y probablemente les ayuda para que nos respeten, pero no podemos forzarlos a esto.

De alguna manera, la vida no parece tan difícil para mis hermanos porque ellos son fuertes. Ellos se enfrentan a niños que dicen cosas groseras, lo cual yo no puedo hacer. Además, ellos pueden jugar fútbol en la calle porque esto es lo que hacen los niños, y probablemente los niños piensan que jugar fútbol es más importante que ser un judío. Es cierto que la vida es difícil también para ellos, pero no creo que sea tan difícil para ellos como lo es para mí. Ellos también son valientes en la escuela. Una vez una maestra enseñó, en la clase de mi hermano mayor, acerca de *Id al-Adha* como preparación para la celebración. Ella les dijo, “durante la fiesta matamos a un cordero porque estamos celebrando cómo el profeta *Ibrahim* (Abraham) estaba dispuesto a sacrificar a su hijo a Allah. Pero *Allah* lo detuvo y le proveyó un animal para que lo sacrificara en lugar del niño. Sin embargo, no es requerido que todos sacrifiquen un cordero durante *Id al-Adha*, solamente la familia que tenga suficiente dinero para comprar uno.” Después de esa lección, los niños fueron a sus casas para celebrar la fiesta del día festivo.

Cuando los niños regresaron a la escuela, la maestra preguntó, “por favor díganos cómo celebraron con su familia. Por favor levanten la mano todos los que sacrificaron un cordero durante la festividad.”

Todos, excepto mi hermano, levantaron la mano. Así que la maestra le preguntó, “¿acaso tu familia no tiene dinero para comprar un cordero?”

“No, maestra. El motivo por el cual no compramos un cordero no es porque no tengamos dinero. Es porque somos cristianos.”

Inmediatamente después todos en la clase empezaron a hablar o gritar o reírse o burlarse y la maestra tenía problemas para controlarlos y no sabía que decir. Ella se sonrojó y se enojó mucho. Se llevó a mi hermano a la oficina del maestro principal.

Ese mismo día, la clase de mi hermano más chico estaba memorizando el Corán. Él decidió no hacerlo más, así que usó sus manos para cubrir sus oídos. “¿Qué estás haciendo?” preguntó la maestra. “Por favor escucha mientras leemos el Santo Corán.”

Él sacudió su cabeza. “No. Ya no quiero escuchar mas esas palabras.”

“¿Por qué no?”, exigió ella.

“Porque mi familia somos cristianos,” él dijo. Y la maestra se enojó y lo llevó a la oficina del maestro principal.

En el mismo día, las dos maestras hicieron reportes de cómo mis hermanos estaban causando problemas en el salón, y la maestra principal llamó por teléfono a mi papá, pidiéndole que viviera para hablar.

Mi papá llegó a la escuela vistiendo saco y corbata. Estaba muy tranquilo y se disculpaba diciendo que sentía mucho cualquier inconveniente causado por sus hijos en el salón de clases. Él dijo que hablaría con ellos y se aseguraría que los niños se comportaran bien. Mi papá dejó claro que no se disculparía con el maestro principal por las creencias de nuestra familia.

Mi papá le empezó a agradar al maestro principal y se hicieron amigos. A lo largo de los años, ellos se han visitado mutuamente en sus hogares y toman el te juntos y hablan acerca de las cosas de Dios, lo que a mi papá le encanta hacer. En cada conversación, él ha hablado acerca de la bondad y amor de Dios. También le gusta hablar acerca de la santidad de Dios.

Mi papá cree que la santidad de Dios es uno de los temas más importantes para hablar. Esto es porque si no entiendes la santidad de Dios, no podemos entender cuánto necesitan de un Salvador las personas pecadoras. Él está en lo correcto, pero eso no cambia el hecho de que nadie quiere ser mi amiga, porque piensan que ser cristiana es como una enfermedad; ellos se mantienen alejados porque creen que estoy enferma.

Incluso los maestros piensan así.

Un día, cuando el maestro le pidió a la clase que saliera a jugar durante los quince minutos de descanso, tuve que quedarme dentro del salón. Los otros maestros dijeron que querían entenderme. Ellos hablaron conmigo de la manera en que los adultos hablan usualmente, y confié en ellos de la manera en que se supone que los niños confían a los adultos. Al principio parecía que ellos querían ser amistosos conmigo. Ellos hicieron preguntas acerca de mis padres y de mis hermanos y hermanas “¿Todos ellos son cristianos? Ellos querían saber qué cosas religiosas

hacíamos en nuestra casa. Incluso ellos llamaron a otros amigos maestros para venir y hablar conmigo.

“¿Nos puedes mostrar cómo oran ustedes?”, ellos preguntaron. “Queremos saber cómo oran los cristianos.”

“¡Por supuesto!”, les contesté. Esto parecía como una oportunidad para ayudarles a entender. Y como ellos estaban sonriendo, parecían amables. Así que junté mis manos y cerré los ojos y empecé a orar.

“Oh Dios, por favor bendice a mi papá en su trabajo y a mi mamá que hace toda la labor en casa, y a nuestra tía que está enferma ahora. Y por favor bendice a mis hermanos y hermana con todo lo que tienen que hacer de la escuela, y hago todas estas oraciones en el nombre de Jesús.” Pero era muy difícil terminar la oración porque antes de terminar, empecé a escuchar que se reían de mí.

“¿Cómo puede alguien ser tan estúpido?”

“¿Quién se creen ellos criando a sus hijos de esta forma?”

“¿Puedes imaginar que las personas realmente creen que existen tres Dioses?”

Y yo no entiendo porque un maestro se reiría de mí porque soy una niña y estoy orando y orar es una cosa buena y los maestros se supone que deben ser buenos, así que deberían de estar felices conmigo porque estoy orando. Pero en vez de eso ellos se reían porque pensaban que era una estúpida y una mala persona. Y aunque esto es difícil para mí, la cosa se pone todavía peor.

La mayor parte del tiempo restante ellos solo me ignoraron. Día tras día, semana tras semana, ellos actuaban como si yo no existiera. Ellos me forzaron a sentarme en la última silla del salón donde nadie me veía. No importaba si yo quería hacer una pregunta, o si quería contestar una de ellos. Por largos periodos de tiempo, por todos los días restantes, ellos no me hablaban a mí. Pero para nada.

Y eso también es muy parecido con los demás niños. Ellos no quieren estar conmigo ni hablarme. Al menos no en una manera amistosa.

“No, no podemos jugar contigo. ¡Tú estás enferma!”

“Los maestros no nos permiten hablar contigo.”

Y así, aprendí las diferencias entre todos los demás y mi familia: ellos piensan que ellos están bien y que mi familia está enferma y que se debe evitar la cercanía.

Esto es lo que recuerdo de la escuela primaria. Los maestros me ignoraban o eran malos conmigo. Ellos me daban calificaciones desaprobatórias sin razón. Otros niños también me ignoraban a mí. No jugaban conmigo. No tuve amigos allí.

Para mis hermanos, las cosas fueron solo un poco diferentes. Algunas veces ellos no soportaban la manera en que las personas los trataban, así que se enojaban y se peleaban. Y como ellos continuaban peleando, los demás los dejaban solos la mayoría del tiempo.

Un día, cuando era pequeña, algunos policías vinieron a nuestro hogar y mis hermanos estaban jugando juntos afuera. Ellos se acercaron a los policías extendiéndoles la mano para saludarlos, pero los policías no lo hicieron. Los policías se veían enojados.

Ellos entraron a nuestra casa mientras mi mamá estaba platicando con la vecina y la policía empezó a gritarle. Ellos se enojaban cada vez más. Se notaba que mi mamá y la vecina tenían miedo, y las dos se pusieron a llorar.

“¿Dónde está su marido?” le gritaron.

“Él está en el trabajo ahora,” respondió mi mamá con labios temblorosos mientras veía a nuestra vecina salir por la puerta de atrás porque no quería estar en problemas. Nadie la detuvo.

“¿Dónde están sus libros?”, gritaban solo a unos centímetros de su cara. “¿Dónde guarda esos libros que dicen mentiras?” Mi mamá solo podía mirarlos en silencio. Nunca la había visto tan atemorizada, y nunca entendí la razón por la que ellos consideraban al Santo Libro un libro que dice mentiras.

Entonces, unos de ellos fue con mi mamá y le dijo algunas cosas que no puedo repetir porque son muy feas. Y después yo tuve miedo también y mi mamá me sostenía en sus brazos mientras estábamos sentadas en silencio por mucho tiempo. Y cuando mi papá llegó a la casa, ellos empezaron a gritar nuevamente y lo sacaron por la puerta hacia afuera y nosotros no sabíamos cuando lo volveríamos a ver, así que mi mamá me seguía abrazando y oramos porque Dios siempre está escuchando y era la única cosa que nosotras sabíamos cómo hacer. Y no dormimos

mucho esa noche aunque estaba obscuro. El día siguiente, nuestras oraciones fueron contestadas y mi papá regresó a casa y eso nos puso muy felices, aunque al mismo tiempo teníamos temor todavía. Ya todo había pasado, al menos por el momento, así que todos, sin ponernos de acuerdo, decidimos que no hablaríamos acerca de lo sucedido.

Cuando cosas como estas están sucediendo a mis padres, no es bueno cargarlos más con mis problemas de la escuela. La verdad es que ya tienen muchos problemas como para nosotros agregar más diciéndoles lo que nos está sucediendo. Yo creo que ellos lo saben, aunque estas son cosas de las que no hablamos. Como quiera, todos sabemos que está sucediendo.

Bueno, no todos nos tratan tan horrible. Tenemos familiares en el campo que son amables. Yo creo que fue difícil para mi papá y para mi mamá hace tiempo, pero eventualmente la familia nos acepta, aunque no estén de acuerdo con nosotros. Uno de mis tíos siempre viene a quedarse con nosotros cuando tiene negocios en nuestra ciudad. De hecho, siempre hay muchas personas que vienen a quedarse en nuestra casa. Esto es mucho trabajo para mi mamá, y costoso para mis papás, pero siempre dan la bienvenida a las personas para hospedarse. Y todos sabemos que las personas van a donde se sienten bienvenidos.

Otro tío ha tenido muchos problemas con su familia, y desafortunadamente se divorció de su primera esposa. Él tiene una hija adolescente, y le resulta muy difícil criarla y su nueva esposa no quiere a su hija en la casa, así que le pidieron a mis papás si ella podía venir y vivir con nosotros. Ellos lo piden porque saben que mis padres la pueden criar correctamente, pero mis papás ya están entrando a una edad avanzada y están orando por sabiduría en esta decisión antes de contestar.

Con el tiempo, nuestros parientes y algunos de nuestros vecinos nos aceptan como somos. ¡Algunos también creen en Jesús ahora! Hay mujeres que vienen a visitar a mi mamá y viceversa.

Mi papá siempre nos dirige en adoración a Dios los domingos en la sala de nuestra casa. Algunas veces hay otras personas con nosotros en el tiempo de la adoración; y en otras ocasiones solamente es nuestra familia.

Frecuentemente, quienes vienen se quedan a comer porque vienen de muy lejos para estar con nosotros. Esto es muy común; siempre nos reunimos sentados en

nuestros sofás y tenemos un tiempo para cantos de adoración y para la lectura del Santo Libro el domingo. Él no puede hacer esto durante la semana porque la mayor parte del tiempo necesita trabajar toda la noche, así que, él está fuera mientras nosotros dormimos y duerme mientras nosotros estamos despiertos. Pero siempre nos enseña que cada uno de nosotros debe leer el Santo Libro todos los días por sí mismo. Él frunce el ceño y nos dice que esa es nuestra responsabilidad, y podemos ver su sonrisa por debajo de su bigote poblado.

Así que mi hermano y yo siempre nos levantamos temprano, como a las 5:30 de la mañana, para leer juntos antes de ir a la escuela. Uno de nosotros lee los versos en voz alta, y el otro lee algún comentario o explicación de los versos. Y entonces oramos juntos. Hacemos esto todos los días por una hora quizá. Y así es como mi fe se ha fortalecido a través de los años.

Hay cosas que, incluso como niña pequeña, realmente me gustan acerca de la vida de mis padres y de su ejemplo para mí. Lo más importante es como se tratan uno al otro. Yo nunca he oído a mis padres pelear o decirse malas palabras entre ellos. Ellos son muy cuidadosos de no hacer nada de esto enfrente de nosotros. Así que yo sé que mi papá respeta a mi mamá y que mi mamá respeta a mi papá, lo cual es algo bueno, y no es igual a otras familias que he visto. Muchas familias que conozco tienen padres divorciados. O ya se van a divorciar y el esposo golpea a su esposa.

Cuando alguien le pregunta a mi papá cómo es que aprendió a ser tan buen esposo, responde que ha sido muy bendecido. Él cuenta con la ayuda de Dios en el presente, y él también dice que tuvo un buen ejemplo de su padre musulmán, quien era un hombre sensible y pensativo.

Ya que cuando estábamos chiquitos mi papá estaba casi siempre fuera trabajando, también reconoce la buena labor de crianza de mi mamá. Él dice que ella es la mejor maestra que ha conocido en su vida.

Todos nosotros ya hemos crecido, y la casa está casi igual a como estaba. Hay fotografías de nosotros por toda la sala, muchas son de nuestras bodas. También hay fotografías de los nietos, porque esto es muy importante para los abuelos. Los que estamos casados y tenemos hijos estamos criándolos para que también crean en Jesús. En algunas formas los tiempos son mejores porque no estamos tan

preocupados de que la policía nos visite. Hay muchas más personas que están siguiendo a Jesucristo en mi país que cuando yo estaba pequeña. Muchas personas aquí saben esto.

Sin embargo, como quiera tenemos que estar al pendiente para asegurarnos de que nuestros hijos lean la Biblia y oren en nuestra familia, y cuando sea posible nos reunamos con otros creyentes. En nuestro país, el número de personas que creen en Jesús va en aumento, pero pasa de igual manera con el número de fundamentalistas que se oponen a nosotros. No sabemos lo que nuestros hijos puedan sufrir por seguir a Cristo, por lo que deben estar listos. Ellos tienen que llegar a entender, como yo lo he hecho, que Dios siempre está con nosotros, que el cumple su promesa, que su vida está en nosotros, y que es la única cosa en el mundo que nadie les puede quitar.

Mi papá ahora dice que si bien es cierto que Jesús murió por nuestros pecados para que pudiéramos ser perdonados y limpiados del pecado e ir al cielo, esta no es la razón principal por la que Él hizo esto por nosotros. Más bien, él dice que la razón por la que Jesús murió por nosotros y resucitó es para que podamos ser hijos de Dios y disfrutar el pertenecer a la familia de Dios.

Es verdad. He aprendido que Dios siempre está con su familia sin importar lo que otras personas hagan, y oro para que mis hijos sepan esto también.

***Tom Benedict** ha vivido transculturalmente por 25 años y se siente privilegiado de ser amigo de Souad y su familia.*

Conociendo al Salvador a través del Corán

Por C J Daniel

Después de solo seis semanas de haber dejado su tierra natal en Occidente para cambiarse al Medio Oriente, Abu Roo se encontraba en la sala de su propia casa abriendo el Corán y su Biblia con cuatro visitantes musulmanes. Todos estos hombres eran estudiantes de la clase de inglés que Abu Roo impartía y habían aceptado su invitación de venir a su casa para un estudio del Libro Santo.

Ellos acudieron a la reunión porque Abu Roo había demostrado una espiritualidad profunda en su vida personal al mismo tiempo que demostraba respeto por la religión de ellos. Desde el primer día de clases cuando Abu Roo se puso de pie enfrente del salón para dirigirse a sus estudiantes, les dejó muy en claro su espiritualidad. Él afrontó preguntas como “¿Quién es usted?” “¿Por qué está aquí?” “¿Qué te hace diferente a los otros cristianos que conocemos?” A estas preguntas Abu Roo contestó honestamente, utilizando palabras que pudieran comunicar un entendimiento correcto. Abu Roo dice “Lo último que quería era engañar a alguien. Escogí mis palabras cuidadosamente diciendo, “ustedes necesitan entender que yo soy un hombre de Dios. Esto significa que estudio la Palabra de Dios. Leo todos los libros santos – el Torá, Salmos, Injil y el Corán. También soy un hombre de oración, un hombre de paz y soy seguidor de *Isa al Masih*.”

Desde un inicio, Abu Roo invitó a dialogar con él a todos los que lo escuchaban. Él decía, “yo creo que yo conozco algunas verdades espirituales que ustedes desconocen, y también creo que ustedes pueden tener algunas percepciones en cosas que yo podría desconocer. ¿Por qué no compartimos nuestras ideas aquellos de nosotros que seamos serios en nuestra relación con Dios juntos como amigos?

Como maestro, Abu Roo, vivía su vida espiritual abiertamente todos los días enfrente de su clase. Él hablaba de oraciones contestadas y relataba nuevas percepciones que estaba aprendiendo de Dios. Él hablaba de la naturaleza y el carácter de Dios. Mientras platicaba hacía referencia tanto al Corán como a la Biblia.

A Abu Roo le habían permitido diseñar el currículo para un curso de conversación avanzado de inglés. Él escogió liderazgo como tema de conversación. Cuando los estudiantes empezaron su discusión, ellos definieron liderazgo y llegaron a la

conclusión de que hay líderes buenos y malos. Entonces Abu Roo preguntó a sus estudiantes, “¿quiénes creen ustedes que hayan sido los líderes más importantes en la historia del mundo?” Tal como él ya lo esperaba, *Muhammad* y Jesús ocupaban los primeros lugares en la lista. Después los llevó a una discusión acerca del por qué escogieron a estos dos hombres.

“Ellos se sorprendieron de que yo supiera tanto acerca de la vida del profeta,” comenta Abu Roo, “y estaban muy atentos cuando les hablé de la vida de Jesús, la cual les había sido ocultada por sus tradiciones.”

Durante una clase, Abu Roo abrió la Biblia en la historia de Jesús y un experto de la Ley. Leyó Mateo 22:36-40: “—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley? —"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente—le respondió Jesús—. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo.’ De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.”

Abu Roo preguntó a su clase, “¿cómo creen que sería el mundo si todos fuéramos fieles y obedientes a este precepto?”

En otros periodos de clases, Abu Roo habló sobre el tema de liderazgo de servicio. Cuando trataba acerca de este y de otros temas de liderazgo, él continuamente se refería tanto al Corán como a la Biblia.

Su comportamiento generaba interrogantes en las mentes de sus estudiantes. Abu Roo proviene de un país que sus estudiantes consideran una “nación cristiana”. Muchos de sus estudiantes asumen que las personas de países “cristianos” fuman, beben, son promiscuos y creen en cosas abominables. Ellos piensan que los cristianos adoran a tres dioses y que creen que Dios bajó del cielo para tener relaciones sexuales con María y concebir a Jesús. Pero, para ellos, Abu Roo vivía la vida de un hombre espiritual genuino de manera evidente. “Ellos no podían creer que yo no fuera musulmán,” dice Abu Roo.

Un día después de la clase, un estudiante se acercó a Abu Roo y empezó a hacerle preguntas espirituales y a desafiar la verdad de la Biblia. Abu Roo le preguntó, “¿Te gustaría venir a mi casa para poder estudiar juntos los libros sagrados?”

El estudiante contestó, “me encantaría hacer eso.”

Un joven que estaba cerca escuchó la conversación y preguntó, “¿puedo ir yo también?”

Otro joven intervino, “a mí también me gustaría ir.”

¡Y después otro más!

“De pronto,” recuerda Abu Roo, “tengo a cuatro invitados musulmanes expertos en mi casa.”

El primer grupo de interesados de Abu Roo no podía ser más intimidante. Uno de ellos, de barba cerrada, vestido como un clérigo, daba clases sobre estudios del islam en una universidad cercana. Otro de ellos, era seguidor de la rama del islam *Wahhabi* la cual es muy conservadora. Los otros dos visitantes provenían del pueblo natal de un terrorista musulmán famoso y expresaban simpatía abiertamente por el islam militante. Uno de ellos, a la edad de 12 años, había memorizado el Corán completamente de principio a fin y lo había recitado en televisión, recibiendo un reconocimiento nacional por su logro.

¿Cómo podría Abu Roo compartir su fe con estos hombres que estaban tan empapados de la tradición islámica y tan bien instruidos en el Corán? Abu Roo les había dicho que quería hablar con ellos de algunas señales de Dios que había descubierto en el Corán, y que él quería saber que pensaban ellos acerca de estas señales.

El estudio que Abu Roo utiliza se origina en la importancia que el mismo Corán establece sobre las señales. “El Corán indica que un verdadero incrédulo es aquel que niega o rechaza las señales de Alá,” Abu Roo explica, refiriéndose a la sura 7:36. “Así que la pregunta ahora es, ‘¿qué son esas señales?’” Abu Roo se ha dado cuenta de que la mayoría de sus amigos musulmanes no saben cuáles son las señales de Alá. “Sin embargo,” él dice, “el Corán, así como la Escritura, está repleto de señales o milagros con verdades espirituales adheridas de Dios.”

El estudio de Las Siete Señales hila una temática dentro ellas. Desde el principio de la creación, se encuentra el origen de la gracia y misericordia de Dios y Su plan para proveer salvación a la humanidad. Cada uno de los siete estudios se enfoca en una figura histórica y en sus historias de la Biblia al Corán: Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, Jonás y finalmente Jesús. Los primeros dos estudios se enfocan en

lo que Dios ha hecho por nosotros; los siguientes dos tratan de cómo lo ha logrado; y los últimos tres tratan de a través de quien lo ha hecho.

La primera señal viene de la historia de la creación tal como la encontramos en Génesis y en el Corán. El Corán dice que después de que Adán y Eva desobedecieron a Dios, Dios les proveyó vestimenta para cubrir su desnudez, pero continúa diciendo que Dios también proveyó una “vestimenta de justicia” la cual es descrita como “el mejor regalo” y “una señal” (Sura 7:26).

Los cuatro invitados de Abu Roo tenían en sus manos su propio Corán y miraron a él con expectativa. Se aventó justo allí. Él empezó el estudio leyendo de la traducción de Yusuf Ali del Corán al inglés. Para empezar la conversación, él señaló el verso que dice que Dios hizo a Adán “vice-regente” sobre el mundo: “El Señor dijo a los ángeles: ‘He aquí voy a crear a un vice-regente en la tierra.’”(Sura 2:30).

Abu Roo dijo, ”esta palabra, ‘vice-regente,’ es una palabra antigua, y realmente no la utilizamos mucho en inglés ahora. ¿Qué significa en árabe?”

Uno de los hombres dijo, “es la palabra ‘*khalifah*.’”

Abu contestó, “Si, pero, ¿qué significa *khalifah*?”

Los hombres se preguntaban entre ellos tornándose en una discusión en su lenguaje local. Su vocero era el profesor de la universidad quien dijo, “Señor Abu Roo, realmente no sabemos. Debemos realizar una llamada telefónica.”

El profesor tomó su teléfono celular, marcó un número, y empezó a conversar con alguien quien contestó al otro lado del teléfono. Abu Roo supuso que la persona era un erudito islámico o un imam con autoridad. Después de colgar el teléfono, el profesor dijo que la persona regresaría la llamada. A los dos minutos, el teléfono timbró, y después de una pequeña conversación, el profesor colgó y conversó en el lenguaje local con los otros hombres. Finalmente dijo, “Abu Roo, hemos concluido que ‘*khalifah*’ significa ‘un representante de alguien que ha muerto.’”

Abu Roo estaba intrigado por esta respuesta y dijo, “esperen un momento. ¿Me están diciendo que Alá está muerto?”

Abu Roo vio como la sangre les corría a sus amigos por sus caras agitadas mientras ellos se volvían para hablar entre ellos otra vez. Después de un momento, anunciaron una vez más, “¡debemos realizar una llamada telefónica!”

Después de tres horas y media y de 15 llamadas telefónicas, el grupo estaba solo a la mitad del primer estudio.

En los últimos dos años, Abu Roo y su pequeño equipo de multi-agencias han continuado conduciendo estudios del libro sagrado como este con musulmanes devotos. Aunque muchos de quienes asisten a estos estudios pueden recitar versos coránicos de memoria más rápido de lo que tarda una computadora para encontrarlos, Abu Roo y su equipo han visto un fruto maravilloso al estudiar el Corán y la Biblia lado a lado con sus amigos musulmanes. Muchos de los que han asistido a estos estudios se han fascinado en gran manera con la persona de *Isa al Masih*. Ellos han investigado el mensaje de Dios por voluntad propia y con mucho interés en los otros libros santos – la Torá, Salmos y el *Injil*. Ya van más de veinte musulmanes que escogen seguir a *Isa al Masih* al estudiar estos libros juntos.

El equipo en el que Abu Roo participa también ha tenido la oportunidad de entrenar a otros en el uso del estudio de Las Siete Señales. Otro grupo de obreros cristianos en el mismo lugar opera un centro de entrenamiento de inglés, el cual ha atraído a cerca de 1,000 estudiantes por año por los últimos 10 años, pero ellos no habían visto que ninguno de sus estudiantes depositara su fe en Jesús. A menos de dos años de recibir entrenamiento del equipo de Abu Roo, ellos ya habían visto que tres de sus estudiantes decidieran seguir a *Isa*, además de otros más que buscaban activamente buscar la verdad a través de un estudio bíblico continuo.

Abu Roo admite que ha aprendido muchas lecciones a lo largo del camino. El primer estudio, por ejemplo, le mostró dos enseñanzas muy importantes. La primera lección fue la de las llamadas telefónicas. Abu Roo se preguntaba por qué sus amigos no podían contestar una pregunta simple (“¿Qué significa *khalifah*?”). Cuando sus amigos hicieron las llamadas telefónicas, él se preguntaba por qué la persona del otro lado de la línea no podía contestar inmediatamente. ¿Por qué esa persona siempre tenía que regresar la llamada después de varios minutos? Abu Roo descubrió que aunque sus amigos eran muy versados en la tradición islámica y en el Corán, ellos no se sentían cómodos para interpretar por sí mismos aun las palabras más simples. Ellos estaban condicionados a buscar una respuesta

proveniente de alguien de mayor autoridad. Aparentemente la persona a quien le hablaban por teléfono era alguien así.

Abu Roo concluyó que en el islam los jóvenes desarrollan prácticas impresionantes para recitar el Corán, pero ellos no son entrenados para interpretar lo que han leído. A ellos se les enseña a acudir a alguna otra fuente o autoridad para su interpretación. “Ellos solo pueden saber lo que alguien más les dice acerca del contenido y significados del Corán,” Abu Roo menciona. “Aunque pueden recitar enormes partes de su libro, realmente ellos no saben lo que dice. Nuestro estudio los obliga a ver en tinta negra sobre papel blanco para realmente aceptar lo que dice su libro, así como también lo que dice la Biblia. Hemos encontrado que esto es muy poderoso.”

Como resultado, Abu Roo y su equipo reconocen la importancia de enseñar -a los ‘buscadores’ interesados y a los nuevos creyentes- cómo examinar el texto por sí mismos. “Un buen lugar para comenzar,” dice él, “es abriendo el *Injil* en Mateo 5 para estudiar el Sermón del Monte. Al hacer esto, enseñamos a nuestros amigos a hacerse preguntas simples. ¿Quién está hablando? ¿Por qué está Él hablando? ¿A quién le está Él hablando? ¿Dónde está Él hablando? ¿Qué es lo que está tratando de enseñar? Y finalmente, ¿cómo es que esto aplica a mi vida hoy?

Cuando los interesados o creyentes aprenden a contestar estas preguntas, ellos aprender a abrir el significado del texto por sí mismos. “Esto ha sido de lo mas revolucionario,” dice Abu Roo.

Al principio, después de que Abu Roo enseñara a un joven a estudiar los libros sagrados de esta manera, el estudiante corrió un día con él a decirle, “Abu Roo, ¡acabo de leer 300 páginas del *Injil* la semana pasada!

“Leyó tanto,” señala Abu Roo, “porque cobró vida en él. Finalmente él pudo decir, ‘Esto me está hablando a mí, personalmente; y puedo aprender y entender la verdad sin tener que ir con otra persona para saber lo que significa.’”

A partir de esta y de otras experiencias, el equipo de Abu Roo ha aprendido el valor de no solamente llevar a sus amigos musulmanes a los libros sagrados, sino de enseñarlos también cómo descubrir por sí mismos las verdades que estos libros contienen.

Abu Roo también ha aprendido que los estudios tienen aun más impacto cuando alguien de trasfondo musulmán los dirige. Él dice, “Para mí, un occidental, tratando de decirle a alguien más lo que dice el Corán es un obstáculo difícil de brincar.” Él ha visto que los creyentes que provienen de un trasfondo musulmán dirigen los estudios con mucha mayor efectividad. Ellos también ayudan a Abu Roo y a sus compañeros de equipo a entender cómo pueden ajustar sus estudios para hacerlos más relevantes y entendibles de forma contextualizada para las personas de ese país.

Abu Roo y su equipo animan a sus amigos para que empiecen a liderar estudios en etapas tempranas de su viaje espiritual. En estudios semanales de los libros sagrados, ellos buscan a participantes que puedan dirigir discusiones. Ellos le dicen a la persona, “está bien Abdullah, la próxima semana usted debe venir preparado para liderar la discusión en los siguientes cinco versos. Usted necesita leer y estudiar estos versos haciéndose las preguntas ‘¿Quién? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? y ¿Cómo se aplica esto para mí?’ Prepárese para contestar estas preguntas al grupo y para dirigir nuestra discusión.”

Abu Roo y el equipo buscan a personas que tengan el potencial de liderazgo y propician que ellos se involucren rápidamente. Incluso si todavía solo son interesados que no han venido a la fe en Jesús, se les anima a dirigir el próximo estudio.

¿Cómo puede el equipo de Abu Roo pedirle a un “no-creyente” que dirija una discusión acerca de verdades espirituales? Es porque al hacerlo así establecen un principio fundamental. Ellos se concentran en el discipulado, no en la conversión.

El Estudio de las Siete Señales enfatiza esta metodología. Abu Roo explica que existen otros métodos de estudiar el Corán a la par de la Biblia, pero muchos de estos empiezan donde este estudio termina. “Tratamos de poner un fundamento que nos guíe a Jesús lo que es contrario a presentarlo al frente desde un inicio. Este último procedimiento normalmente es causa de discordia para los musulmanes que ni siquiera entienden lo que su propio libro dice acerca de Él.”

Abu Roo señala que en la Gran Comisión Jesús enfatiza hacer discípulos. “Cuando vas y haces discípulos, estás enseñándoles las verdades y principios que Jesús enseñó, y mientras tanto dejas que la conversión sea una obra misteriosa del

Espíritu Santo.” El renacimiento proviene del Espíritu, dice Abu Roo, refiriéndose a Juan 3:3-8.

El equipo de Abu Roo enfatiza este patrón en su trabajo. Él dice, “en contraste con el Occidente donde buscamos ‘una decisión’ y después podríamos discipular efectivamente a una persona o no hacerlo, nosotros procuramos llevar a cabo el discipulado de primera instancia. Confiamos en que una persona llegará a tener una fe genuina después de haber sido enseñado con la verdad.”

La palabra “conversión” es una palabra que Abu Roo y su equipo no utilizan para describir a un musulmán que ha venido a la fe en Jesús. En el contexto de la parte del mundo donde se encuentran, “conversión” implica el total abandono al Dios de Abraham en favor de tres dioses, la aceptación del estilo de vida occidental hedonista e inmoral y el abandono a su familia, tribu, cultura y herencia. Tal acto es considerado digno de muerte. Abu Roo dice, “no estamos tratando de cristianizar a nadie, pero estamos tratando de ayudarlos a tener una relación personal y vital con el Dios viviente.”

Abu Roo no tiene ningún problema con creyentes de trasfondo musulmán que consideren a *Muhammad* como un profeta. “Lo más probable”, dice él, “es que la persona haya escuchado el nombre de *Isa al Masih* a través de *Muhammad*.” Tampoco tiene ningún problema con que alguna persona asista a una mezquita local, lea el Corán, ore cinco veces al día o utilice el término “musulmán” para describir su identidad. “Creo que lo que realmente es importante es que una persona se rinda al señorío de Jesucristo,” dice Abu Roo, mencionando Mateo 7:21-23. “Yo creo que la Palabra de Dios y el Espíritu Santo de Dios son totalmente capaces de proveer dirección a la vida de una persona. Esto es cierto especialmente si esa persona ha sido o se encuentra en el proceso activo de ser discipulado. Yo no siento que yo deba de decir a alguna persona que abandone completamente su cultura y escoja la mía para que ellos puedan seguir a Cristo.”

Mientras que él cree que es posible que una persona siga a Jesucristo dentro del contexto cultural del islam, Abu Roo se opone terminantemente al sincretismo. “El islam considera una cosa como herejía, y esa es abandonar el islam,” señala él. “Una persona puede creer realmente en toda clase de ideas diferentes y contradictorias al islam, como el animismo y el espiritismo. Usted puede ciertamente creer en el nacimiento virginal de *Isa*, su ministerio como profeta, que

Él es el Mesías, la Palabra de Dios, el Espíritu de Dios, la Misericordia de Dios, la Gracia de Dios y que hoy está vivo en el cielo esperando su regreso para juzgar a la tierra. Todos estos conceptos están en el Corán. Lo que no se les enseña a los musulmanes es la verdad y el propósito de la muerte y resurrección de Cristo en carácter de substitutivo.”

Abu Roo dice que su equipo y él buscan evidencias del Espíritu Santo cambiando las vidas de sus amigos. “Lo que yo quiero es que mis amigos musulmanes tengan un encuentro real con Jesús. ¿Cómo puede alguien ser el mismo después de eso? Mientras ellos no estén practicando o creyendo algo contrario a lo que Jesús enseñó, yo no voy a ser exigente acerca de cómo se pudiera comparar con mis tradiciones cristianas occidentales. Creo que esta es una de las aplicaciones que podemos inferir de la decisión del Concilio de Jerusalén en Hechos 15.”

Nuevamente, Abu Roo y su equipo no enfatizan la “conversión” en el entendimiento tradicional del término. Si un creyente de trasfondo musulmán desea seguir las tradiciones de cristianos occidentales, ellos simplemente preguntan, “¿Cuál es la mejor manera para usted de alcanzar a su familia y seres queridos? Si, por su ignorancia, su familia percibe que usted ha abandonado a Dios, su cultura, su tribu, familia y herencia, ¿usted podría compartir efectivamente las verdades de *Isa* con ellos? ¿Abre esto una puerta de oportunidad, o la cierra de forma permanente?”

Cuando las personas que tienen la libertad de explorar la verdad permanecen dentro de la cultura islámica, el equipo de Abu Roo se da cuenta que la Biblia habla poderosamente a aquellos que la estudian. Ellos son cuidadosos de no tratar de convencerlos de algo, sino que dejan que Dios les hable a ellos. “Mi pastor de mi país de origen,” recuerda Abu Roo, “solía decir, ‘Cualquier cosa que digas para persuadir a alguien, alguien más puede venir y disuadirlo.’ Queremos ser guías para la verdad, pero no queremos decirle a nadie que creer.”

Ellos dejan que el Espíritu Santo hable a través de las páginas de la Biblia, y al mismo tiempo, ellos también permiten que les hable a través de amistades. El equipo de Abu Roo activamente anima a los musulmanes interesados en *Isa*, que desarrollen amistades unos con otros. Ellos reconocen que la verdad proviene de sus amigos en muchas formas, no solamente a través de los estudios. La discusión informal es una de estas formas. Aunque el estudio de las Siete Señales pueda

empezar como un diálogo uno a uno entre un miembro del equipo de Abu Roo y algún amigo que hayan conocido, el miembro del equipo rápidamente busca la forma de introducir a su amigo(a) al círculo más amplio de interesados y creyentes.

Al principio, algunas personas que asisten a los estudios de los libros sagrados se oponen con resistencia a conocer a otros. Para contrarrestar estos temores, el equipo trata de llevar a cabo las presentaciones de formas no intimidantes y de maneras tan divertidas como sean posibles. Ellos encuentran cualquier pretexto para hacer una fiesta o para tener una reunión de amigos. Puede ser el cumpleaños de alguno, un estudiante que ha sacado una buena calificación en un examen o un miembro de la familia que haya llegado de visita. Casi cualquier excusa es una buena razón para ofrecer una reunión.

En el evento, un interesado puede encontrarse de pronto involucrado en una conversación con un creyente intelectual que ha memorizado el Corán y que proviene de un trasfondo islámico. Este último puede recitar versos del Corán que respalden la Escritura y su fe en *Isa*.

Abu Roo se ha dado cuenta que muchos de los creyentes que ellos conocen hablan valerosamente de su fe en *Isa al Masih*. Ellos dicen, “Sí, soy musulmán, pero, ¿qué significa ser musulmán? Significa estar rendido a Dios. *Isa* es quien me ha enseñando cómo estar sometido a Dios. El Corán es el libro que me introdujo a *Isa* y me dijo que leyera el *Injil*, la Torá, y los Salmos. He hecho eso y ahora tengo un mayor entendimiento de los que significa ser musulmán. Déjeme decirle a usted por qué *Isa* es tan importante y por qué *Muhammad* habló acerca de Él.”

Puestos de acuerdo, Abu Roo y su equipo se involucran en diferentes tipos de reuniones de alcance: estudios de las Siete Señales para interesados de forma individual, reuniones sociales para desarrollar confianza y amistad, discipulado semanales con creyentes de forma individual, y cuando sea posible, un estudio bíblico mensual en grupo. Cualquier creyente o interesado puede asistir, y traer invitados.

Frecuentemente el equipo de Abu Roo observa que a medida que las personas empiezan a leer todos los libros santos y conocen a personas con quienes comparten sus intereses de conocer más acerca de Alá, ellos encuentran al Dios

viviente en algún punto del camino. Pareciera que no importara lo que las personas puedan pensar de la Biblia cuando ellos empiezan a leerla por primera vez. Ellos pueden creer que ésta es de menor importancia que el Corán o que ha sido corrompida. “En nuestra experiencia”, dice Abu Roo, “a medida que continuamos leyendo el Corán y la Biblia a la par, en un corto periodo de tiempo, pareciera que el Corán simplemente decayera en importancia. Solamente es hecha a un lado y la Biblia se vuelve relevante.”

Con esa confianza, Abu Roo nunca siente la necesidad de defenderse o argumentar acerca de la autoridad de la Escritura. Él dice, “Si una persona realmente cree que la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón, entonces, ¿por qué tendría alguien la necesidad de defenderla? Nosotros simplemente necesitamos decir, ‘Veamos lo que dice y usted puede juzgar por sí mismo.’”

Abu Roo dice, “en algún momento del proceso de enseñar verdades espirituales básicas, una persona va a despertar un día y decir, ‘¡ahora entiendo! Yo soy un seguidor de *Isa al Masih*. Tengo una vida cambiada, y ahora entiendo la importancia del sacrificio de *Isa* y yo sé que Él es mi Salvador.’ Cuando esto sucede, no es solo de labios para afuera; es algo que Dios ha hecho. El poder de su Palabra y el poder de su Espíritu Santo se unen así como la Escritura nos lo dice y Él transforma la vida de esa persona.”

Para muchas personas que han asistido a los estudios dirigidos por el equipo de Abu Roo de las Siete Señales, ese momento de reconocimiento sucede usualmente antes de llegar al estudio de la última señal. No es nada extraño que esa luz se encienda durante el segundo o tercer estudio. Asimismo, este también es frecuentemente el punto cuando algunas personas abandonan el estudio.

Otros llegan a la terminación del estudio y se encuentran ante la toma de una decisión importante: “¿Qué voy a hacer con respecto a *Isa al Masih*?” En este punto, los miembros del equipo de Abu Roo animan a la persona a acudir a Dios en oración para descubrir por sí misma lo que Él quiere que haga respecto a este hombre llamado *Isa al Masih*.

Abu Roo recuerda a un hombre, Rahman, quien llegó a este punto y se enfrentó a esta difícil decisión. Los miembros del equipo que se reunieron con Rahman no trataron de forzarlo o dirigirlo en una oración específica de arrepentimiento o confesión. Ellos simplemente dijeron, “está bien Rahman, ¿qué crees que Dios quiere que tú hagas?”

Rahman contestó, “No lo sé, no sé si debería aceptar a Cristo o no, o si debería siquiera creer esto. Ustedes saben que yo soy musulmán, y que lo que me han dicho ustedes es completamente contrario a todo lo que me han enseñado.”

Los miembros del equipo contestaron, “bueno, ¿por qué simplemente no le preguntas a Dios lo que deberías de hacer? Pregúntale a Alá y deja que Él, y no nosotros, te diga qué creer.”

Así que ellos se arrodillaron juntos en el suelo y oraron con Rahman, pidiéndole a Alá que le diera entendimiento a su amigo para saber lo que tenía que hacer. Después de unos minutos de oración, y todavía delante de Dios, ellos le preguntaron, “¿ya te ha hablado Dios?”

Rahman contestó “No”.

Ellos preguntaron, “bueno, ¿no has visto algo? ¿No te ha mostrado Alá alguna visión?”

Él dijo, “sí, estoy viendo algo ahora mismo”.

“¿Qué es lo que ves?”

Rahman contestó, “Veo a *Isa* parado en la otra esquina de la habitación”.

Ellos preguntaron, “¿qué está haciendo?”

“Él está parado ahí con sus brazos abiertos”.

“¿Qué crees que Él quiera?”

“Creo que quiere que vaya con Él”.

Y entonces, “¿qué es lo que vas a hacer?”

“Creo que necesito orar”.

“Nosotros creemos que esa es una buena idea”.

Entonces los compañeros del equipo, después de horas de estudio e interminables horas de oración por Rahman, recibieron el precioso regalo de participar en la oración de su amigo.

Abu Roo recuerda, “Él puso su cara en el suelo. Entonces, sin ser guiado o dirigido, el oró en voz alta la más hermosa oración de arrepentimiento y confesión que jamás se haya escrito con pluma en papel. Él le pidió a *Isa al Masih* que fuera su Salvador y su Señor”.

Lo que había comenzado con una señal había dirigido a Rahman al Salvador.

*Después de cuatro años de trabajar como asistente de director en una revista, **CJ Daniel** lleva 15 años trabajando en comunicaciones en una gran agencia internacional. Actualmente él está escribiendo un libro acerca de las personas que siguen a Jesús pero que no se llaman a sí mismos cristianos. Si usted está interesado en el uso del estudio de las Siete Señales por favor escriba a sevensigns1@yahoo.com.*

Solo nos quedaba orar en medio de una gran desesperación...

Por EJ Martin

“¡Padre, continúa tu obra con Abu Yusuf! Concédeme una señal para confirmarle quién es Jesús.” Desde el techo de la casa donde vivía con una familia local, Owen Campbell clamaba para que Dios se le revelara. Aunque él solamente había vivido con Abu Yusuf por unos cuantos meses, Owen sentía que Dios estaba conmoviendo el corazón de este hombre. Samuel, el hermano de Owen, estaba de visita proveniente del extranjero y cuando se unió con él a orar una oración poderosa aquella noche, ellos sintieron que estaban encontrando poderes espirituales trabajando alrededor de ellos.

Owen recuerda, “tuvimos una noche muy intensa de guerra espiritual. Yo sé que algunas personas regularmente tienen percepción espiritual de ‘poderes’, pero, ¡ciertamente yo no soy esa clase de tipo! Estaban sucediendo cosas extrañas alrededor de la casa – incluso con animales en el área. Sin embargo, nosotros nos sentimos forzados a continuar orando a Dios para que le diera una señal a Abu Yusuf.”

Una semana antes, durante la navidad, Owen había ofrecido una “fiesta para Jesús” a docenas de amigos en el vecindario. La madre de familia de la casa muy amablemente había cocinado y después de la cena, Owen puso la película de Jesús en el reproductor de video. Después de que todos ya se habían marchado, Abu Yusuf dijo, “regresa la cinta. Quiero verla otra vez.”

Siete días más tarde, Owen dice, “parecía que Abu Yusuf estaba listo para hacer un compromiso con Jesús. Nosotros solamente necesitábamos hacerle una invitación clara. Así que Samuel y yo le preguntamos ‘¿Por qué no sigue a Jesús?’”

Abu Yusuf respondió, “estoy interesado, pero quiero que oren por una señal.”

Así que los hermanos se sentaron a un lado de él y oraron pidiendo a Dios que confirmara a Abu Yusuf que él debería seguir a Jesús. Entonces, tan pronto como Abu Yusuf se retiró para dormir, ellos subieron los escalones para el techo y empezaron lo que se convirtió en su vigilia de toda la noche. Finalmente, justo antes de la llamada a la oración matutina, disminuyó el grado de intensidad. Sintiendo la paz de Dios, ellos fueron a la cama en la habitación de Owen de manera muy escurridiza.

En las siguientes horas, Abu Yusuf estaba golpeando la puerta. “¡No pude dormir en toda la noche!”

Los hermanos se lanzaron uno a otro una mirada en conspiración como diciendo, “¡está bien!, ¡entonces no fuimos solo nosotros!”

Abu Yusuf continuó, “Cerca de la llamada a la oración matutina, finalmente pude quedarme dormido. Inmediatamente tuve un sueño. Estaban llamando a la puerta y cuando yo la abría, Jesús estaba ahí parado.”

“Él me dijo, ‘¿puedo entrar? ¿Podrías cocinar una cena para mí?’ Así que yo cociné lentejas. Estaba justo a punto de alimentarlo cuando me dijo, ‘espera un minuto. Hay alguien más que viene.’ Así que esperamos, y llamaban a la puerta y era un vecino. Lo invité y estaba a punto de alimentarlo cuando Jesús dijo, ‘no, espera’. Volvieron a llamar a la puerta y estaban dos o tres vecinos más.”

“Eventualmente, había una línea hasta afuera en la calle, y entonces yo dije, ‘Jesús, ¡no puedo alimentarlos a todos!’”

“Jesús dijo ‘Está bien. Solo empieza a servir.’ ¡Y fue increíble! Empecé a servir, ¡y había suficiente para todos! Y entonces me desperté. Pero me volví a dormir inmediatamente y, ¡tuve exactamente el mismo sueño por segunda vez!”

Owen preguntó “¿Qué pasó después?”

“Estaba cansado porque no había dormido en toda la noche. Así que me dormí por tercera vez. Y, ¿adivinen qué? ¡Tuve exactamente el mismo sueño por tercera ocasión!”

“Ahora yo estoy llamando a su puerta. Yo quiero que hagan la cosa del agua esta noche.”

Owen estaba muy entusiasmado por la prisa de bautizarse, pensando, “¡wow! ¡Esto es poderoso! ¡Y fue tan fácil!”

Esta experiencia estableció para Owen un fundamento claro acerca del poder de la oración. Él pensaba para sí mismo, “a este paso, dentro de diez años, el país entero estará siguiendo a Jesús y nosotros nos moveremos al siguiente país.”

Owen se había mudado a esta ciudad al medio este cuando tenía 21 años. Invirtió un año estudiando árabe, y después encontró a otros extranjeros que sintieron que Dios los había llamando a mostrar el amor de Jesús a los pobres en su ciudad predominantemente musulmana. Él se unió a su equipo viviendo con ellos en un barrio pobre.

Pareciera que muchas cosas pasaran muy aprisa. En los primeros días en la casa de Abu Yusuf, las discusiones se volvían espirituales. Owen, todavía con poco conocimiento de árabe, trajo a su nuevo líder de equipo para conocer al jefe de la familia cuando Abu Yusuf admitió “Bebo alcohol todo el tiempo, y no lo puedo evitar.”

El líder de equipo de Owen contestó, “¿Por qué no oramos para que usted pueda romper con esa adicción?”

Abu Yusuf dijo “Ustedes podrían juntar a todos los cristianos de sus países, y nunca nada cambiaría porque ese es mi destino. Ya está escrito sobre mí que yo sea un alcohólico.”

“Bueno, no se preocupe. Es muy fácil. Solamente oraremos por usted en el nombre de *Isa al Masih* para que usted lo deje, ¿está bien con usted?”

“Lo que sea está bien.”

“¡Grandioso! Owen orará por usted.”

Esto era una sorpresa para Owen. Él hablaba muy poquito árabe en ese tiempo, pero de alguna manera balbuceó una oración que debe de haberse oído bastante mal.

El equipo empezó a orar por su vecindario con pasión renovada. Owen no provenía de una iglesia con antecedentes de los que enseñan a escuchar a Dios hablar. Sin embargo, él empezó a percibir que deberían de orar acerca de ciertos asuntos relacionados con el estado espiritual y los pecados predominantes de su vecindario. Entonces Abu Yusuf depositó su fe en Jesucristo, y en el siguiente par de meses, unas pocas personas más del vecindario lo hicieron también. Su equipo también oía, de otras personas en su ciudad, historias emocionantes de que algunos musulmanes estaban empezando a seguir a Jesús. Con razón Owen pensó que todo iba a resultar fácil.

Por supuesto que no ocurrió así precisamente...

Como en la mayoría de las regiones en los países donde Jesús caminó en esta tierra, este tiene una población cristiana de antaño. Pero cuando Owen se mudó allí, él pronto descubrió que virtualmente ninguno de los cristianos locales compartía el sentido de responsabilidad que él tenía para decirles a sus vecinos musulmanes cuanto los ama Jesús.

Al poco tiempo de su encuentro con Abu Yusuf, conoció a una cristiana local llamada Mona quien sí compartía ese sentido de responsabilidad. Ella empezó a visitar el vecindario donde vivía el equipo. Owen pensó “¡Esto es radical! Aquí está una muchacha cristiana local quien está dispuesta a vestir una bufanda para estar apropiada en la comunidad.” Unos años después, Owen y Mona se casaron. Como recién casados, los Campbells continuaron alcanzando a vecinos musulmanes.

Sin embargo este breve periodo de fructificación llegó a un dramático alto. Ellos casi sentían como Dios les dijera, “está bien, ahora que ya tengo su corazón a bordo, veamos qué tanto perseveran sin tener algún fruto. ¿Están realmente entusiasmados conmigo? ¿O están entusiasmados con el fruto?” Ellos sentían como si una llave de agua se hubiera cerrado.

En los siguientes 10 años, ellos casi no conocían a nadie que pusiera su fe en Cristo. Incluso, Abu Yusuf se apartó de Cristo. Aunque ellos se aferraban con fe a que Dios estaba todavía obrando en su ciudad, con los años parecía que este mal momento era interminable.

Mientras tanto, ellos servían en una iglesia local nacional. Eventualmente el liderazgo de la iglesia les dio la bendición de formar equipos para alcanzar a los musulmanes diciendo, “toma a nuestra mejor gente. Si ellos quieren trabajar con ustedes, sáquenlos de cualquier otra cosa que estén haciendo.”

Unas cuantas personas se unieron a Owen y a Mona en reuniones semanales, compañerismo, oración y entrenamiento en apologética. Pero no llegaron a nada. Después de tres años de frustración, los Campbells decidieron “desenchufar” el cordón de su esfuerzo. En la noche que anunciaron la disolución del equipo, un hombre dijo “Estoy muy disgustado. Reconozco que no le he compartido a un

musulmán por más de un año, pero, al menos el hecho de venir aquí cada semana me hacía sentir culpable por eso.”

Owen y Mona tampoco estaban buscando ningún fruto. Nada estaba funcionando. Ellos recordaban aquellos tiempos del principio los cuales por cierto no duraron mucho, y se preguntaban “¿Por qué se detuvo ese periodo de fructificación? ¿Qué empezamos a hacer diferente? ¿Qué está mal con nosotros? ...Dios, ¿qué estamos haciendo en este país?”

En ese lugar de extrema infertilidad, optaron a orar – no movidos por alguna razón noble, sino simplemente porque no les quedaba ninguna otra opción.

A lo largo del siguiente año, los Campbells fueron quebrantados de una manera extraña por su ciudad. “Tomó la forma de...” Owen se detiene buscando las mejores palabras para describir su experiencia. “Eran cosas raras. En las tardes, yo empezaba a sentirme ‘mal’ anímicamente. Y más tarde, sentía como si quisiera llorar. Una pena me invadía todos los días, usualmente alrededor de la media noche. Finalmente me quedaba despierto llorando hasta casi la una de la mañana todos los días.” Los desvelos de pena y llanto continuaron por cerca de seis meses, entonces ellos empezaron a entender que su pena reflejaba el corazón de Dios por su ciudad.

A medida que estudiaban las escrituras minuciosamente, oraban, hablaban con otro, y seguían algunos presentimientos, los Campbells sintieron que Dios los estaba guiando al estudio de las dinámicas espirituales e historia de su ciudad a través de tres caminos. Con un nuevo grupo de miembros de equipo extranjeros, ellos eventualmente clasificaron a estos tres caminos como sus “tres erres” (por sus iniciales en inglés): investigación, relación y revelación. Este proceso los llevó a identificar algunas “fortificaciones”, como los Campbells las llamaron. Estas fortificaciones eran el resultado de patrones específicos de pecado; y las tendencias de las personas a cometer los patrones de pecado reforzaban esas mismas fortificaciones.

Idolatría. Es una de las más antiguas fortificaciones establecidas. Estos ídolos eran seres espirituales reales con los que las personas hacían alianzas. “Ellos se aliaban a ellos y obtenían beneficios para ellos” dice Owen. Los efectos parecían continuar a través de los siglos, en las eras paganas, cristianas y musulmanas.” Por ejemplo,

vemos esa idolatría en patrones modernos de liderazgo, donde los líderes son todavía honrados casi como reyes-dioses. Esto existía en los primeros y más antiguos movimientos cristianos monásticos como también en patrones musulmanes. Incluso afecta el liderazgo de la iglesia actual.”

Obsesión con la muerte. El legalismo y el temor, dice él, están enredados con los rituales relacionados a la muerte en su país, desde los tiempos más remotos en que se tenga registro hasta el día de hoy.

Magia. Evidentes prácticas de magia han formado parte de su cultura por mucho tiempo, y algunas todavía se realizan en festivales o reuniones religiosas populares en la actualidad. Muchos rituales y tradiciones de magia son todavía parte de las vidas de las familias e individuos, tanto musulmanes como cristianos. Todos estos invitan la intervención de poderes espirituales invisibles.

Opresión e Injusticia. Al paso de los años, estos han tomado la forma de sodomía y esclavitud oficialmente sancionadas. Además, el canibalismo era practicado en una amplia escala en algunos puntos de los registros históricos. Actualmente, en este estado de policía perpetuo, los pobres son explotados y aquellos que no tienen poder son aplastados. “¿Qué significa cuando tu comunidad vive bajo este tipo de injusticia por siglos? Existen toda clase de implicaciones” dice Owen.

Un acercamiento específico al islam. Owen llama a este la más “joven” de las fortificaciones, sin remontarse al principio del islam, sino “solamente” al siglo 10. En ese tiempo, los líderes musulmanes establecieron una institución que promovía un tipo específico del islam que ha engendrado algunas de las tensiones más violentas y fundamentalistas del pensamiento islámico hoy en día.

Para poder identificar estas fortificaciones, los miembros del equipo se volvieron estudiantes de la historia de la ciudad investigando en línea y en librerías, y estudiando los monumentos todavía dispersados alrededor del panorama urbano. Ellos empezaron a identificar patrones recurrentes de pecado a lo largo de la historia milenaria de la ciudad. “Descubrimos alianzas legales, ratificadas por líderes en la comunidad con dioses específicos o poderes o seres espirituales, y pensábamos acerca de los efectos residuales de tales alianzas” dice Owen. “Vimos que los mismos pecados sobresalientes recurrían siglo tras siglo en formas diferentes.”

El segundo medio que utilizaron para investigar las dinámicas espirituales de la ciudad fue examinar a ver si podían encontrar evidencia de las fortificaciones en el contexto de relaciones actuales. El equipo compiló una larga lista de “frases de rechazo” que la gente utiliza cuando escucha acerca de Jesús. Ellos encontraron conexiones claras entre la mayoría de estas frases de rechazo y las fortificaciones de pecado. Les presentamos dos ejemplos a continuación:

La respuesta a la idolatría. Los musulmanes frecuentemente respondían “Lo que dices de Jesús es grandioso; me llama al corazón. Pero mi líder (o padre, o el imán que estoy siguiendo) está en total desacuerdo. No puedo dar un paso sin su aprobación. Jesús se escucha hermoso. Pero Él no es mi líder.” Los cristianos respondieron similarmente cuando fueron retados a compartir el Evangelio con vecinos musulmanes diciendo, “mi pastor nunca lo permitiría.”

La respuesta de la brujería: los musulmanes rechazarían las Buenas Nuevas diciendo “Si hago lo que tú me estás diciendo, yo voy a caer en los poderes de la oscuridad.” Incluso un nuevo creyente, tal como había sido entrenado en su fe, una vez le dijo a un miembro del equipo “Todo ese asunto que ustedes me están enseñando acerca de la Biblia es realmente grandioso, pero, hay otras maneras de encontrar cosas acerca de Dios también. Si vamos a una habitación cerrada y cantamos cierta frase una y otra vez, se nos aparecerá un ángel y nos dirá secretos.”

Finalmente, el medio para clarificar las dinámicas espirituales de la ciudad fue que Dios habló a ellos a través de revelaciones directas. Owen recuerda “Dios se comunicó con nosotros de muchas formas, incluyendo palabras de profecía o palabras de conocimiento, ‘cargas’ que nosotros u otros sentían, y un sentido de concordia con otros en la oración. Además, en el curso de dos años, personas de diferentes partes del mundo terminaban en nuestra sala, diciendo ‘Dios nos ha dicho que vengamos aquí y oremos por este país. Tenemos algunas partes específicas de información que sentimos que necesitamos decirles.’ Y lo que ellos decían se alineaba con lo que estábamos descubriendo acerca de estas fortificaciones a través de la investigación y relación.”

Como contrapunto para cada una de las fortificaciones, ellos sintieron que Dios quería llamarlos para que a partir de ese momento hicieran todo lo opuesto; por ejemplo, ellos sintieron que en vez de la idolatría, Dios los estaba llamando a la adoración de ahí en adelante desde su ciudad. “Por supuesto, Dios invita a la

adoración en todas partes” dice Owen. “Pero parecía como si esto fuera algo clave para ver el avance que Dios quería traer a nuestra ciudad. A lo largo de los años este ‘avance’ se ha convertido en la parte más significativa de lo que Dios nos ha revelado acerca de derribar fortificaciones.”

“Además”, dice Owen “cada una de las fortificaciones parecía tener poderes de espíritus que fueron asignados por el enemigo para defender y alimentar esas áreas de pecado. En oración, nos enfocamos en pedirle al Padre que estos poderes fueran atados para que las fortificaciones pudieran ser derribadas y la verdad fuera proclamada con claridad.”

Mientras tanto, otros líderes cristianos y pequeños grupos de creyentes estaban empezando a orar por su país con una intensidad renovada.”En retrospectiva” dice Owen “veo que Dios soberanamente estaba empezando un movimiento de oración que iba a tener mucho vigor. Nadie lo sabía en ese tiempo. Nadie era el propietario. No fue la idea brillante de nadie.” Algunos, como los Campbells, se habían vuelto a la oración por la desesperación, otros simplemente porque estaban convencidos por la Escritura que esto era lo que Dios quería. Eventualmente, como una docena de estos líderes de oración nacionales se conectaron unos con otros y acordaron comenzar a orar juntos. Un hombre llamado Samir emergió, en común aceptación, como líder del creciente movimiento.

Por años, algunas almas fieles han sostenido una reunión anual de oración por el país. Usualmente algunos cientos de personas asisten. Desde principios del 2000, Samir y otros líderes de oración pasaron la voz a través de la comunidad cristiana, llamando a los creyentes a una iniciativa renovada en oración. Ellos estaban entusiasmados de ver varios cientos de personas asistir a una reunión de oración por tres días.

Para el 2005, ¡esta reunión había estallado en un evento anual de oración y ayuno de cuatro días contando con la asistencia de 10,000 personas!

¿Qué pasó? Owen ve para atrás y ve la orquestación soberana de Dios. “En el tiempo correcto, cuando nadie lo puede reclamar como propio, Dios levantó a un líder que jaló a todos juntos.” ¿Acaso las autoridades del gobierno no sospechaban de estas grandes reuniones? “El gobierno las permite porque son inofensivas ‘Ay

estas reunioncitas cristianas, no pasa nada...’ Ellos no tenían idea. ¡Nosotros tampoco teníamos idea!”

En la reunión del 2000, Samir invitó a los Campbells para hablar acerca de lo que habían estado aprendiendo a través de sus “tres erres” de investigación, relación y revelación. En esa noche, con temor y temblor, ellos empezaron a hablar de las fortificaciones que Dios les había mostrado a ellos. Hablaron acerca del amor de Dios no solo por la población cristiana sino por la nación entera. Ellos recordaron a las personas de la intención de Dios, para quienes son bendecidos, de ser bendición a otros.

Para el tiempo en que ellos terminaron de hablar, los creyentes por toda la habitación estaban de rodillas en arrepentimiento. “Claramente, Dios había querido decir algo. Tan pronto como empezamos a hablar, el mensaje resonaba en los espíritus de las personas. ¡Qué noche tan memorable!” Con lágrimas destellando en sus ojos al recordar, Owen menciona “Ellos clamaban a Dios, arrepentidos de haber abandonado el cuidado espiritual de su tierra.”

Mona continúa “Como minoría oprimida, usted en realidad no quiere llamar la atención. Lo único que quiere es protegerse. Tener a sus hijos a salvo. Simplemente sobrevivir... Esa noche, ellos empezaron a escuchar a Dios que decía ‘Ustedes no solo deben de sobrevivir. Ustedes deben de tomar su lugar como mi real sacerdocio. Ustedes intercedan. Ustedes levántense, porque son hijos del Rey.’ Significaba un gran cambio de identidad.”

Hoy en día, el evento anual de cuatro días de oración es solo la punta de un movimiento de oración mucho más grande. Redes de cerca de 150 líderes a lo largo y ancho del país están entrenando a otros para orar estratégicamente por su país. “Había personas orando anteriormente, pero prácticamente no era nada comparado con el día de hoy” dice Owen. “Había este sentido verdadero de arranque en los primeros años del nuevo milenio. ¡Boom! De pronto, un nuevo movimiento de oración estaba en la escena, orquestado por Dios.”

Conforme las reuniones anuales de oración crecieron y las redes locales de oración florecieron por todo el país, los Campbells se dieron cuenta de un “cambio de temperatura” simultaneo en las actitudes de los cristianos hacia los musulmanes –

del antagonismo y temor a una apertura incierta de los musulmanes para escuchar el Evangelio “de otras personas, pero no de mi.”

En retrospectiva, Owen ahora puede identificar algunas etapas de la oración a medida que Dios alineaba los corazones de las personas con el suyo. Conforme las personas continuaban en oración, sus oraciones cambiaban, dice él.

Antes de que el movimiento de oración arrancara, la minoría oprimida oraba: “Oh Dios, ten misericordia de nosotros. Rescátanos de esos musulmanes malvados que nos persiguen.”

Entonces, a medida que se percataban de una visión que su tierra entera podía ser tocada por las Buenas Nuevas acerca de Jesús, las oraciones se tornaron de victoria: “Dios, muévete por toda nuestra tierra, y muestra a los musulmanes siempre hemos estado en lo correcto.”

Una noche del 2001, Owen y un compañero de equipo habían sido invitados para hablar acerca de la oración a cerca de 30 jóvenes. En el pasado, él se había sentado en innumerables reuniones de oración mientras muchos oraban con una fe poco entusiasta: “Oh Señor, quizás algún día pudieras obrar un poquito en nuestro país.”

“Pero en esa reunión” él recuerda, “cuando les dijimos que Dios nos había llamado aquí para bendecir a los musulmanes, ellos se levantaron como una oleada de gente y nos rodearon, imponiendo sus manos en nosotros, oraron: ‘Oh Dios, desborda tu poder. ¡Muévete en nuestra tierra!’ Sus oraciones revelaban una fe diferente, una fe más tangible.”

Aquellos que continuaron orando encontraron sus corazones cambiando y orando: “Oh Dios, mucha de nuestra tierra es musulmana. Y tú los amas a ellos, no solo a nosotros.” En la conferencia de oración del 2002, con lágrimas en sus ojos, los participantes se aglomeraron hacia el altar para dar a conocer públicamente que ellos sentían el llamado de Dios para orar por los musulmanes específicamente o para alcanzarlos en amor. En vez de verse como una rareza, se volvió muy común escuchar de cristianos que querían compartir de Jesús con musulmanes.

“Quienes persistieron en la oración”, dice Owen, “crecieron en valentía al estilo Hechos 4. Estamos escuchando acerca de más y más personas empezando a compartir su fe con musulmanes. Bueno, ya ni siquiera podemos contarlos para ver

cuántos son. Recuerdo que antes podía contar con los dedos de una mano a quienes estaban compartiendo su fe con musulmanes. Pero ahora, ¡es imposible llevar un registro!”

Un creciente número de cristianos no solamente están compartiendo su fe de forma casual con vecinos y colegas, sino que están siendo intencionales enfocando sus vidas en ayudar a musulmanes a seguir a Jesús. Yacoub, un creyente local, ha pasado más de una década orando por cuenta propia para y por el alcance a los musulmanes de su país. Por años, había anhelado ver a otros que compartieran su carga. La respuesta a su anhelo surgió del movimiento de oración, empezando de manera formal alrededor del 2005. Hoy, Yacoub supervisa a cerca de 40 personas en cuatro ciudades – creyentes locales que se han conectado a este propósito como resultado del movimiento de oración. Algunos de ellos están siendo apoyados por sus iglesias; la mayoría trabaja para sostenerse a sí mismos, pero su tiempo libre lo enfocan para el alcance. Semana a semana, ellos relatan historias nuevas de musulmanes depositando su fe en Cristo.

En los últimos veranos, Yacoub y otras personas han dirigido una escuela con estudios de tres semanas para entrenar de 15 a 20 creyentes a compartir su fe. Muchos de los entrenados son de trasfondo cristiano, pero algunos creyentes de trasfondo musulmán también se han unido a estos estudios. En el 2008, una mujer de 21 años de edad asistió. Después de pasar tardes compartiendo su fe en cafés y en fiestas, concluyó “Voy a dedicar mi vida a esto, no quiero nada más. Solo quiero hacer la voluntad de Dios.”

Mona recuerda que las canciones de adoración contemporánea compuestas localmente han reflejado el mismo giro de énfasis tal como sucedió con las oraciones. “Tengo recuerdos claros de las canciones luctuosas que cantábamos cuando era una niña: ‘Oh Señor, vuélvete a mí. Ten misericordia de mí. ¿Por qué me estás abandonando?’ Ahora hemos entrado a un periodo de fe y esperanza lleno de gozo en nuestra adoración. La realidad de lo que está sucediendo afuera en las calles no ha cambiado. Las personas aun están oprimidas. Pero, en estas conferencias de oración, las personas están danzando de gozo porque están tan llenas de fe y esperanza en lo Dios va a hacer en nuestra tierra.”

Los Campbells ven estas nuevas expresiones de adoración en el contexto de “instrucciones claras de parte de Dios sobre las primeras fortificaciones de idolatría

y la necesidad correspondiente de llamar a la adoración dentro de nuestra ciudad a partir de ese momento en adelante. Usted puede decir que todo esto es una coincidencia; puede llamarlo como usted quiera. En realidad no nos importa mucho cómo es que sucedió. Pero Dios nos alertó para hacer ciertas cosas de ahí en adelante y de repente, en el lapso de unos cuantos años, hemos visto un gran giro que ha cambiado toda la perspectiva.”

Este gran cambio en la oración no solo ha impactado la voluntad para testificar de los cristianos, sino también la receptividad de los musulmanes. “Vemos mas suavidad, apertura y cuestionamientos por todas partes. Ha habido un cambio en la atmósfera entre los musulmanes” dice Owen.

Él se da cuenta que los musulmanes ahora están teniendo sueños y visiones de Jesús regularmente. Un día, Owen paró a un taxi cuando salía de una boda en la iglesia. Las festividades lo habían dejado exhausto, y no estaba interesado en hablar con nadie. “Pero algo dentro de mi me estaba diciendo que este taxista musulmán había tenido una visión de Jesús. ¿Era esto una palabra de conocimiento? Yo no... yo no estoy...yo no me meto en esas cosas...tan seguido.” Él se detiene para describir su experiencia de la forma correcta.

“Así que dije, *Oooooooooh-Kaaaay* está bien Dios...”

Después de saludar y pasar saliva fuertemente, fue directo al punto y le preguntó al conductor, “¿será que usted, por casualidad, nunca ha tenido un sueño o una visión de Jesús?”

Ellos hablaron por dos horas acerca de la visión de Jesús que el hombre había tenido cuando era adolescente. “Él no tomó la decisión de seguir a Jesús, pero simplemente era tan fácil compartir con él.”

“Y mi experiencia no consiste de solo una historia aislada. Dentro del equipo de Yacoub, relatan historias recientes de nuevos creyentes cada semana. Ahora está sucediendo regularmente. Ellos dicen ‘Enviamos a un equipo fuera y conocieron a una jovencita. Ella había tenido sueños de Jesús. Hablamos con ella, y ahora es una nueva creyente. ¿No es esto grandioso?’” En los últimos años, los miembros del equipo de Yacoub están conociendo a mas musulmanes quienes ya han venido a la fe en Jesús de forma secreta a través de los testimonios en televisión satelital o

cursos por correspondencia. Ellos ayudan a conectar a estos nuevos creyentes con otros.

Owen cuenta la historia de Hamdy (seguidor de Jesús proveniente del islam) y George (un creyente de trasfondo cristiano) quienes tomaron un taxi juntos. Percatándose que estaba el Corán en el tablero –lo cual identificaba al conductor como musulmán- Hamdy le dice ¿Puede creerles a estos cristianos? Usted no puede creer lo que él piensa acerca de Dios.” Él le señalaba a George. “¿Puede creer que él piensa que Jesús es el camino que Dios nos da para ser salvados del infierno? Él piensa que Jesús realmente nos conoce y cuida de cada uno de nosotros.” Hamdy empezó a hablar acerca de Jesús.

El conductor respondió “¡Wow! ¿Está hablando en serio? ¿Ellos realmente creen eso?”

Entonces Hamdy invitó a George “¡Cuéntale acerca de eso!”

El conductor estacionó su taxi y los tres hombres hablaron por dos horas. Con el tiempo, el taxista se convirtió en el líder de una congregación de creyentes, y su esposa también puso su fe en Jesús.

“Esta cooperación entre creyentes de trasfondo musulmán y cristiano es revolucionaria desde el punto de vista de la iglesia local” dice Owen. “La iglesia no está tratando de adueñarse de los nuevos creyentes. Ellos les están permitiendo que formen sus propias congregaciones con su propio liderazgo y sus propias normas culturales que coincidan, de manera más cercana, con su cultura.”

Por muchos años, los cristianos trabajando con musulmanes han empleado palabras en clave para hablar acerca de sus actividades. Para encubrir sus significados, muchos dirían cosas como “Estamos trabajando con la mayoría.” O, “con los amigos”. Pero Owen dice que la primera vez que conoció algunos de los miembros del equipo de Yacoub, le dijeron enfatizando en voz muy fuerte “¡Estamos trabajando con musulmanes!” Su valentía le sorprendió a él, así que ellos explicaron, “cuando lo decimos de esa forma, rompe el espíritu de temor dentro de nosotros.”

El contragolpe inevitable ha resultado. Yacoub ha sido cuestionado y amenazado por autoridades del gobierno. Un periódico ha publicado una historia diciendo que

él está tratando de convertir a los musulmanes al cristianismo. (La manera en que las autoridades frecuentemente lidian con aquellos que consideran alborotadores es provocando a otros para que los ataquen.)

Los Campbells dicen que ellos sienten que Dios los está guiando a orar específicamente por 12 hombres mas como Yacoub para que se levanten a discipular y entrenar nuevos creyentes y líderes de equipo.

Además de las reacciones negativas y la persecución, los grupos pequeños de nuevos creyentes también luchan contra los efectos persistentes del pecado. Una mujer profesa fe en Cristo pero no muestra ninguna evidencia de una vida cambiada. Un líder casado de una iglesia en casa muestra intereses románticos por una mujer soltera en la congregación, y la joven iglesia se desintegra.

A pesar de las respuestas violentas, persecución y percances, los cristianos que han sido cambiados por el movimiento de oración están empezando a moverse a otros países de habla árabe para poder compartir lo que ellos han experimentado. Ninguna estructura central de iglesia los está coordinando. “¡Ellos simplemente están yendo!” dice Mona.

En los últimos años, los Campbells han empezado a estudiar lo que Dios está haciendo a través de la oración en otros países. “A lo largo y ancho del mundo musulmán hoy en día” él dice, “vemos las tres tendencias principales de oración: personas locales de trasfondo cristiano, obreros enviados, y personas locales de trasfondo musulmán. En cada una, Dios está levantando oración de una manera nueva.” Ellos están coordinando sus esfuerzos de oración con otras personas en todo el mundo en un grupo de personas que están comprometidas por “la oración por el mundo musulmán desde dentro del mundo musulmán.”

Owen señala que Hechos 6:4 define el trabajo de los apóstoles como el ministerio de la palabra y de la oración. Ambos. “Obviamente, el ministerio de la palabra se encarna en las personas yendo y viviendo entre ellos y aprendiendo el lenguaje y hablando la Palabra de Dios...La oración, la cual es ese mismo trabajo apostólico, necesita suceder en la misma forma encarnada. Usted va, usted vive allá, y usted ora desde dentro del lugar.” Él hace una pausa para pensar cuidadosamente y nombra otros ocho países de mayoría musulmana como “lugares donde ha habido

una conexión clara y tangible entre la oración y un empuje significativo hacia adelante en establecer comunidades de seguidores de Jesús.”

“Es exactamente lo que sucede cuando usted se conecta con Dios consistentemente en un nivel profundo” dice Owen. “Dios dice, ‘Bien. ¡Whoosh!’ Él hace una señal con los dedos para indicar cómo Dios esta dispersando a las personas a otros países. “Todo esto ha nacido como resultado del movimiento de oración. Otros factores ayudaron, pero nada realmente arrancó hasta que se hizo un llamado a la oración constante, intencional y enfocada de ahí en adelante.”

***EJ Martin** alguna vez vivió en el país de los Campbells y ha orado con frecuencia por las personas de ese lugar. Contacte a los Campbells en IS56.12345678@gmail.com.*

El Mesías No Es Un Mentiroso

Por Eric Adams

Un hombre joven hizo una pausa, se inclinó en forma de una leve reverencia, y se acercó a estrechar la mano de un hombre anciano en la sombra aquietada de una paja sobresaliente del techo. “Hola, *Shaykh*” dijo el joven. El hombre anciano levantó la vista y sonrió.

“Por favor tome asiento” dijo el hombre mayor, haciendo señas hacia la entrada de ladrillo desgastado a su derecha. En un lado de la casa, los pollos picoteaban en el polvo. Una mujer llegó con una cubeta de agua en su mano y caminó hacia la parte de atrás de la casa la cual constaba de dos habitaciones.

Otros hombres y mujeres se amontonaron en el frente de la casa y también saludaron al *Shaykh*. Con tantos saludos estrechándose las manos, cada recién llegado saludaba a todos los demás antes de sentarse en los tapetes en el frente de la casa. Las mujeres se juntaban hacia el lado izquierdo del patio y los hombres hacia la derecha. Un murmullo apacible fluía entre ellos, y solo se veía interrumpido por exclamaciones suaves (“¿Eeyai?!”, “¡Eeeh!”) mientras intercambiaban noticias de familias, cosechas y vida en el poblado.

Entonces, los líderes del pueblo comenzaron a llegar – los líderes religiosos de las mezquitas, el jefe de la aldea y su asistente. Ellos saludaron al *shaykh* y a otros en la pequeña multitud de personas y después se sentaron en tres sillas puestas aparte para ellos bajo la sombra de un árbol.

Lentamente todos fueron guardando silencio, de la misma manera en que el polvo se asentaba alrededor de ellos sobre el planeta rojo. Ellos miraban al *shaykh* con mucha expectación, y él empezó a dirigirlos en oraciones, con sus manos abiertas para recibir la bendición de Dios cayendo sobre ellos. Los hombres y las mujeres también abrían sus manos para la bendición. Cuando el *shaykh* terminó de orar, todos ellos levantaron las manos a sus caras y muchos dijeron en voz baja “Alabado sea a Dios, amen.”

Después de un momento de silencio, una mujer habló “*Shaykh*, Noora tiene una historia para compartirnos acerca lo que sucedió después de que usted nos enseñó la semana pasada acerca del samaritano.” El hombre anciano miró atentamente a Noora.

“*Shaykh*, cuando regresaba en mi bicicleta a la aldea después de la última enseñanza,” comenzó Noora, “vi una multitud reunida en el puente. Ellos estaban viendo del dique hacia el río. Una mujer me dijo que un hombre joven andaba en su bicicleta, se salió del camino y se cayó por el rompeolas. ¡Pero nadie hacía nada! Recordé eso en la historia, el sacerdote y el levita pasaron por el otro lado del camino para evitar al samaritano que estaba herido. Las personas de la multitud en el puente eran igual que estas personas religiosas. Me di cuenta de que *Isa al Masih* hubiera querido que fuera como el samaritano, así que descendí a la orilla del río y ayudé al hombre joven para que pudiera volver a tomar el camino. Se lo entregué a alguien de su aldea que pudiera ayudarlo a llegar a casa.”

El anciano sonrió, “¡Noora nos ha mostrado un ejemplo importante! No es suficiente solo con escuchar las historias del Mesías. Debemos vivir lo que Él nos enseña. La historia del samaritano nos enseña a mostrar misericordia, y eso fue lo que tú hiciste hija. Fue un acto de valentía. Fue una buena obra. *Isa al Masih* nos da la fuerza para realizar las acciones correctas.”

Musa, el cual era el nombre del *shaykh*, sacó un cuadernillo ya desgastado por el uso. “Hoy”, dijo él, “hablaremos de un profeta a quien Dios le dijo que se casara con una prostituta.” Un murmullo en tono de sorpresa se extendió entre su audiencia. “¡Sí, es verdad! Dijo el maestro anciano de forma muy animada.

“Esta es una historia extraña. Oseas era un profeta, y un día la palabra de Dios vino a Él diciéndole, ‘Ve y cástate con una adúltera, y concibe hijos de infidelidad.’ ¡Que cosa tan increíble! ¿Por qué Dios le pidió que hiciera esto? Dios le pidió a Oseas que hiciera esto tan terrible porque el pueblo de Dios se había vuelto infiel a Él; no podía fiar en la gente. Todos saben que nadie puede confiar en una prostituta. El pueblo de Dios se había vuelto justamente eso – no digno de confianza. Había demasiada infidelidad.”

“*Shaykh*, también nosotros tenemos ese problema,” admitió un hombre del grupo. “Hay infidelidad entre nuestra gente. Somos infieles en nuestro uso del dinero y comida. Tiramos dinero en cosas inútiles, y comemos toda nuestra comida sin prepararnos para los tiempos de hambruna.”

“También hay infidelidad entre esposos y esposas,” dijo una mujer.

“Sí,” dijo Musa, “los matrimonios son frágiles por la infidelidad entre esposos.”

“Y entre las personas y sus jefes,” dijo otro hombre.

“Sí,” dijo Musa, “las personas no son dignas de ser confiadas. La confianza rota es la raíz de la infidelidad.”

“Dios le dio hijos a Oseas y a su esposa prostituta, y Dios le dijo a Oseas que les pusiera nombres como ‘Indigna de compasión’ y ‘Pueblo ajeno’ para comunicarle a su pueblo que ellos ya no eran el pueblo de Dios y que ellos no encontrarían misericordia en el día del juicio. Así como la esposa prostituta de Oseas y el pueblo de Israel, muchos de nosotros somos infieles a Dios y a otras personas. Incluso si vamos a la mezquita regularmente y oramos cinco veces al día – si somos infieles a la confianza que las personas nos brindan y a la confianza que Dios nos ha dado, Él nos rechazará en el día del juicio.”

Musa hizo una pausa por un momento para darles la oportunidad de entender esta solemne verdad. Después, él se alegró diciendo “Pero hay esperanza. No importa que tan destructivos o infieles seamos, hay oportunidad para que Dios nos cambie si nos volvemos a Él y le permitimos que cambie nuestros corazones.”

Mientras Musa estaba hablando, una mujer mayor, apoyándose en un bastón, llegó al frente de la casa y empezó a saludar a las mujeres que estaban sentadas en el suelo. Después ella fue y saludó a Musa. “Hola, *Shaykh*,” dijo ella.

“Hola Fátima,” contestó Musa.

Mirándole directamente a él, ella dijo, “tengo una pregunta.”

“Pregunte, *Mama*,” dice él, hablándole a ella de la forma respetuosa usualmente utilizada para referirse a una mujer mayor.

“¿Qué le ha hecho a mi esposo?” Todos voltearon a ver a Fátima, los rasgos de sus pronunciadas arrugas vacilaban con sorpresa y temor a la vez.

Musa contestó gentilmente, “¿Está Haleem bien, *Mama*?”

“¡Sí!” dijo ella, mientras grandes lagrimas corrían por sus mejillas. “Hoy, ¡él se levantó, comió por sí solo y camino él solo!”

“¡Eeyai!” gritó una mujer de nombre Aisha. “¡Dios ha contestado nuestras oraciones! *Mama*, él estuvo aquí ayer,” dijo ella. “Él estaba con nosotros, pero

solamente podía estar recargado en la esquina sacudido por la parálisis. Él no podía moverse ni ponerse de pie sin ayuda.” Ella agregó con vergüenza, “incluso él no pudo aguantarse.” Todos entendieron que él ni siquiera podría controlar su vejiga.

“Sí,” Fátima confirmó. “Él ha estado así desde hace año y medio.”

Aisha continuó explicando “Ayer, nosotros habíamos estado hablando acerca de la esposa de Hassan – la manera en que Dios la sanó de la epilepsia. Nazeema y yo estábamos sentadas frente a su esposo, y le dijimos, ‘*Baba*, ¡usted necesita pedir oración! Usted siempre está tembloroso y no puede valerse por sí mismo.’ Él nos contestó ‘Es ya por la edad. ¿Acaso podemos ser curados de eso?’ Pero Nazeema y yo insistimos tanto hasta que finalmente estuvo de acuerdo en pedir al grupo que oraran por él. Le dijimos que debe destruir sus amuletos y talismanes. Haleem lo pensó por un momento y entonces a regañadientes estuvo de acuerdo. Entonces algunos de los hombres se reunieron alrededor de él y oraron.”

“Yo no entiendo acerca de estas oraciones, pero lo que sí sé es que, ¡ahora él ha cambiado! Él es nuevamente el hombre que era hace cinco años,” dijo la anciana esposa, llena de lágrimas derramándose de su avejentada barbilla.

El siguiente día, dos hombres que habían escuchado la historia de Fátima estaban hablando acerca de la mejoría sorpresiva de Haleem. Abdulla era un hombre joven que recientemente había empezado a escuchar a Musa contar estas historias de la Biblia. Paul era un extranjero que había estado proveyendo ayuda humanitaria y entrenamiento agrícola en las aldeas. Abdulla le preguntó a Paul qué pensaba de la historia de sanidad de Fátima. ¿Realmente podría ser verdad? Paul le sugirió, “¿por qué no vas a la casa de Haleem y averiguas por ti mismo?”

El joven se puso en pie y empezó a caminar hacia la casa de Haleem. En el camino, se encontró con Fátima, quien había ido de compras a una aldea cercana. Él caminó a un lado de la mujer anciana. “Venga, *Mama*, le acompañaré en el camino para ver a Haleem. Después, puedo decirle al resto del grupo lo que he visto.”

“Gracias, hermano más joven,” dijo la anciana viendo a Abdulla mientras caminaba por el camino. Ella entrecerraba sus ojos con seriedad al preguntarle, ¿Realmente crees que fueron las oraciones de las personas en ese lugar las que cambiaron a Harleem?”

“*Mama*, yo apenas estoy asimilando esas cosas. Hemos estado estudiando la vida de *Isa al Masih* aprendiendo cómo Él sanaba a muchas personas. Las personas en esta reunión oraron por Harleem en el nombre de *Isa al Masih* hace dos días y ahora dices que ha sido sanado. ¡Es un milagro!”

“¿Debería de pagarle al *Shaykh* por esta sanidad?”

Abdulla echó un vistazo a los sembradíos de maíz irregulares, mucho de este con aspecto desagradable debido a las escasas lluvias. Tres mujeres los pasaron con baldes de agua en sus cabezas... Abdulla contestó “No, creo que no. Él no es como los doctores brujos. Siempre se niega a recibir dinero, insistiendo que es Dios quien contesta las oraciones, y no él.”

“¿De verdad? ¿Acaso este tipo de cosas suceden seguido?” preguntó Fátima.

“Hay muchas historias acerca de *Shaykh* Musa y de esta reunión,” Abdulla le comentó. “Una vez una mujer fue con él y le pidió que orara para que su esposo regresara. El esposo había estado en Sur África por algunos años, pero regresó después de una semana de haber orado. En otra ocasión, cuando *Shaykh* Musa andaba en su bicicleta, una cobra de anteojos lo dejó ciego. Las personas del grupo oraron por él, y pudo volver a ver después de unos días.”

“El maestro extranjero de nombre Paul ora por las personas también. Su esposa igual. Ella oró por la esposa de Hassan y ella fue sanada de epilepsia. Y después hubo una ocasión en que *Shaykh* Musa y el resto del grupo oraron por una mujer y por su hija quien tenía epilepsia. Ninguna ha tenido ningún ataque desde entonces.”

Abdulla sonrió. “Hay una historia graciosa también. Una vez el perro de un vecino vino y comió uno de los pollos del *Shaykh*. El *Shaykh* confrontó al vecino y le dijo ‘Su perro mató a uno de mis pollos.’ El vecino lo ignoró. El *Shaykh* le preguntó ‘¿Ama usted a su perro? El vecino no le contestó, así que *Shaykh* Musa fue a su casa y se puso a orar. Al siguiente día, el perro estaba muerto. Todos en la aldea estuvieron hablando de eso por meses,” él dijo con una carcajada.

“¡Eeyai! ¡Hay poder aquí!” dijo la anciana.

“Sí, pero no es como el poder de los doctores brujos. Cuando *Shaykh* Musa y su grupo ora, ellos hacen que las personas destruyan los amuletos y talismanes de los

doctores brujos. Dicen que ellos deben de confiar en el poder de Dios, no en los espíritus ni en el hombre.”

“Cuando Haleem llegó a casa, él insistió en recolectar todos los amuletos que protegían nuestra salud y nuestra casa. Yo no le ayudé. ¡Me dio temor! Pero él los llevó afuera y le pidió a nuestro vecino que presenciara como testigo cuando él los quemaba.”

Ellos siguieron caminando en silencio juntos por un momento, después la mujer le preguntó “¿El *Shaykh* es cristiano?”

Abdulla empezó a caminar más lento mientras pensaba “No *Mama*, yo creo que no. Al menos no es como esos cristianos de la iglesia en nuestra aldea. Pero, ¡tampoco es un incrédulo! El *Shaykh* se regocija en Dios, y nos enseña a ser verdaderos seguidores de Dios en obediencia. Él es un seguidor de *Isa al Masih*, y dice que *Isa* ha destruido el poder de la enfermedad y el pecado – incluso la muerte. Eso para mí sería muy difícil de creer si no hubiera escuchado las historias acerca de *Isa al Masih* y visto el poder de la oración en el nombre de *Isa*. Empiezo a creer que el *Shaykh* está en lo cierto.”

Ellos llegaron a una choza con muestras de descuido y pobreza. El anciano sentado al frente sonrió cuando vio a su esposa. “Hola, *Baba*,” dijo Abdulla.

“¡Abdulla! ¿Has venido a ver lo que Dios ha hecho?”

“Sí, *Baba*. El extranjero Paul me envió para ver si es cierto. *Baba*, ¿se puede poner de pie usted solo?”

“¡Sí, sí puedo! ¡Mire!” Haleem se puso de pie ágilmente y se sentó en su silla junto a la pared de la casa. “Y me puedo volver a levantar otra vez también,” dijo él poniéndose de pie.

“*Baba*, ¿también se puede sentar en el suelo?” Pregunta el joven con tono sorpresivo.

El anciano se sentó en la tierra roja, y después lentamente se levantó otra vez, sonriendo.

“¿Puede alimentarse y tomar bebida por usted mismo?”

Haleem se rió otra vez y se dirigió dentro de la casa. Él sacó un atole de maíz y lo comió, y bebió de una taza, y guiñaba con los ojos. Abdulla se rió en celebración con él.

“¡Ahora dígame que hay un gato montés atacando a mis pollitos!”

“¡*Baba!* ¡Hay un gato montés atacando a sus pollitos!” gritó Abdulla.

El anciano arrastraba los pies por todo el patio hacia los pollos, ahuyentando al gato montés imaginario.

Ellos tres se rieron de las tonterías que hacía al actuarlo. Abdulla se secaba una lágrima de sus ojos.

“Hola, Haleem,” se escuchó. Ellos voltearon. Ahmed, un vecino, había llegado para ver cuál era el asunto que causaba conmoción. Haleem camino hacia la casa, levantó un tronco pesado, y lo trajo afuera como silla para su vecino. Ahmed al verlo quedó muy sorprendido.

“Haleem, amigo mío, ¿cómo es que ha sucedido esto? Hasta puede perseguir pollos, aunque yo creo que el gato montés estaría en el piso de la risa.” Abdulla y la anciana sonrieron.

“Ahmed, fue *Shaykh* Musa y su grupo. Ellos oraron por mí en el nombre de *Isa al Masih*, y, ¡mira lo que ha sucedido!”

“¿¡Musa!? ¿No fue él de quien usted cuidó durante su iniciación a la adultez?”

Haleem asintió con la cabeza.

“¿Y no fue él a quien nosotros solíamos llamar ‘Sr. Irreverente’? ¡Era tan enojón y tan violento! Y, ¡se ha casado y divorciado tantas veces!”

Haleem asintió con la cabeza nuevamente. “Dios lo ha cambiado.”

Después de unos días, Paul fue a visitar a *Shaykh* Musa. Ellos hablaron acerca de la sanidad de Haleem. Era una tarde y se sentaron en un pórtico de madera bajo la sombra de un árbol. Algunos vecinos empezaban a reunirse y se sentaron alrededor de Paul y de Musa para escuchar su plática.

Después de que hablaron por mucho tiempo de la “nueva salud” de Haleem, Musa dijo, “esta es la razón por la que sigo al Mesías. Él dijo ‘Lo que pidan en mi nombre, Yo se los daré.’ Las personas acuden a mí para pedir por oraciones.

“Ayer fui a ver a mi amigo Chingoli. Él estaba acostado en su cama y no se podía levantar. Él me dijo ‘Me siento muy, muy frío. No sé si voy a salir vivo de esto.’”

“Así que oré en el nombre del Mesías, que el Mesías tuviera misericordia de él. Después le dije ‘A partir de hoy, usted debe dormir muy bien, y mañana vendrá a mi casa. Esto sucederá para que usted sepa que el Mesías está trabajando en usted.’”

“Hoy el vino a verme aquí, y, ¡tuvimos una larga y agradable charla! De hecho, se acaba de ir, Él me dijo, ‘Amigo, hoy me siento mucho mejor. La respuesta a la oración y mi salud renovada me da fe que el Mesías no es un mentiroso.’”

Musa continuó, dirigiéndose al grupo ya numeroso que se encontraba ahora alrededor de ellos. “Yo leo en el *Injil* que antes que el Mesías naciera, un ángel vino a *Maryam*, madre de *Isa*. El ángel le dijo que Dios la había escogido a ella entre todas las mujeres. Le dijo que lo que ella iba a concebir dentro de ella sería la Palabra de Dios – de parte del mismo Dios. Él dijo que su palabra crearía un bebé en ella. Por supuesto que *Maryam* le preguntó al ángel cómo iba a ser eso posible si ella nunca había estado con ningún varón. El ángel le dijo que era posible porque lo que Dios ha dicho no fallará. Él le dijo a ella que el niño sería el Salvador, el que salvaría a todas las personas.”

Mientras Musa hablaba, su voz solemne se volvió animada. “Si rechazo a *Isa al Masih*, ¿acaso no estoy rechazando a Dios? ¿Puedo yo estar siguiendo el camino verdadero si la Palabra de Dios viene a mí y yo le rechazo? Si yo rechazo la Palabra de Dios, entonces, ¿qué palabra seguiré?”

“Cuando empecé a entender el mensaje del Mesías hace algunos años, mi corazón se entusiasmó con la mención de la voluntad de Dios para nosotros, así que tuve que seguir eso. ¡Y me encanta!”

“He descubierto que al seguir a *Isa al Masih*, estoy siguiendo las leyes de Dios y no de un hombre. Así que sin duda voy a seguirlo a Él – ¡sin temor! Él es el único que vino del cielo, probándonoslo ya que las personas lo vieron regresar al cielo.

Él es el único que ha resucitado de los muertos. *Isa al Masih* es el único que nos puede mostrar cómo es Dios.

“El Mesías podía sanar a los enfermos y resucitar a los muertos solo con su palabra. Cualquier cosa que el Mesías decía sucedía, y todos lo veían. Su título ‘Mesías’ significa que fue enviado de Dios con un trabajo que hacer en la tierra: salvarnos a quienes estamos perdidos, salvarnos de las adversidades.”

“Las personas que creen su Palabra tendrán una gran celebración, si seguimos a *Isa al Masih* con todo nuestro corazón. Cuando venga el día del juicio, estaremos incluidos entre su pueblo. Seremos juzgados por Él.”

Uno de los espectadores preguntó “¿Es usted uno de los que dice que *Isa al Masih* es el Hijo de Dios?”

Musa contestó, “*Isa* dijo eso porque la autoridad el Padre le había sido entregada en sus manos, a Él se le otorgó el poder de reinar y juzgar. ¿Acaso esto no le confiere ser la Palabra de Dios?!”

“De hecho, *Isa al Masih* es la Palabra de Dios. Él tiene la autoridad de ordenar cosas y estas pasan. *Isa* es el Hijo de Dios porque Él es la Palabra de Dios y porque hace la voluntad de Su Padre. Dios siempre estaba con *Isa* a dondequiera que fuera porque Él vino de Dios y estaba siguiendo Sus palabras. Dios no puede engendrar un hijo igual como los humanos; Él simplemente ordena las cosas y estas suceden – esto es lo que pasó en el nacimiento de *Isa al Masih*.”

El transeúnte, mostrándose un poco perturbado por lo que estaba escuchando, volvió a hablar diciendo “Si creemos en lo que usted dice, ¿ya no deberíamos ir a hacer oraciones?”

“Compañeros musulmanes, Dios trajo el mensaje de salvación a través de Abraham. El tuvo dos hijos, y Dios le dijo a Abraham que Él bendeciría a todos los pueblos y tribus a través de ellos. Las otras naciones necesitaban a alguien que los corrigiera. Si nosotros no lo entendemos, nos iremos por mal camino. La corrección ha venido a nosotros. Esa corrección es que todas las naciones serán benditas a través de Abraham.

“Así que si queremos seguir a Dios, necesitamos estar seguros que entendemos la promesa a Abraham. ¿Qué dijeron los seguidores de *Isa* y qué dijeron los

seguidores de Muhammad? Estos dos *Isa* y *Muhammad*, no estaban confundidos. Pero si de confusión se trata, somos nosotros los que estamos confundidos en cuanto a lo que Dios quiere. Porque lo que nosotros queremos no es lo que Dios quiere.”

Levantando un poco la voz en fuerza y volumen, Musa continuó “Revisé muchas religiones. Su padre es Abraham. Abraham tenía una buena relación con Dios, y Dios le dio muchos hijos para que las personas siguieran a Abraham como ejemplo.”

Volviéndose ligeramente confrontativo, él terminó diciendo “¡Cada persona debería pensar en su propia vida!”

Alguien más del grupo preguntó “¿Por qué habla tanto de *Isa al Masih*?”

Musa contestó “El testimonio que *Isa* dio es completamente cierto. Por ejemplo, lo que dijo *Isa* acerca de las señales del final de los tiempos es verdad. Yo creo que el Mesías regresará. Incluso el Corán dice eso. El Mesías ascendió al cielo tal como Él dijo que sería y Él regresará.”

Hablando con una fuerza que ocultaba su edad y fragilidad, Musa preguntó “¿No dijo eso antes de que llegara el Corán? Después de que dijo esto, llegó el Corán diciendo que *Isa al Masih* era la Palabra de Dios. Esto significa que el Hijo de Dios no es un mentiroso.”

“¿Así que usted cree que *Isa al Masih* murió en una cruz?” El extraño volvió a hablar otra vez, pero su voz ya no tenía aquel tono de acusación.

Musa contestó “Nosotros podemos creer el testimonio de la muerte de *Isa* porque Él lo anunció antes de que llegara el tiempo de su muerte. Él dijo ‘Uno de ustedes me va a traicionar’. Y también predijo ‘El hijo de Dios verá sufrimientos terribles por uno de ustedes’. Así que creímos lo que Él dijo, porque esto es lo que pasó. Y todos lo vieron; aconteció en público. *Isa* también anunció ‘Después de que yo muera, estaré tres días en la tumba, pero resucitaré y me mostraré para que ustedes vean que lo que yo digo es completamente cierto.’ Y sucedió tal como Él había dicho que sucedería. Él estuvo en la tumba por tres días, entonces resucitó y vivió. Después de esto, muchas personas lo vieron y hablaron con Él. Esto prueba que lo que Él dijo era verdad. Él no dice mentiras.”

Musa, quien ya estaba claramente cansado, prosiguió en una voz más leve “Todas estas cosas son pruebas suficientes para una persona como yo. Todo lo que Él anunció sucedió tal como Él dijo que pasaría. Debido a esto, mi corazón ha creído que *Isa* no dice una mentira. Eso es. Eso es lo que tengo que decir. Para aquellos que creen, será una bendición. Para aquellos que no creen, será su desgracia. Si yo he cometido un error, por favor corrijanme. La paz sea con todos ustedes.”

Más tarde, Musa estaba sentado con Paul en la sombra de su pórtico. “Tengo que decirte algo. Hace catorce años, yo había juntado savia de un árbol para hacer una trampa para pájaro. Me escondí y vi a un pájaro enorme que venía y se detenía en mi savia. Pensé que estaba atascado, así que salté para atraparlo. Pero a medida que me acercaba, me sorprendí mucho de ver que no era un pájaro después de todo. ¡Era una persona! ¡Un hombre de blanco brillante! Él me dijo a mi ‘Lo que anhelas será cumplido después de catorce años.’ Me fui a casa desconcertado sobre este extraño acontecimiento. Después de catorce años, lo conocí a usted. Cuando estábamos hablando de *Isa al Masih*, recordé que esto era lo que yo quería. Eso era el cumplimiento de lo que aquel hombre brillante me dijo hace catorce años.”

“Toda mi vida, yo había sido como un prisionero puesto en libertad bajo fianza, solo esperando el día del juicio y el castigo que merecía. Con toda esta carga, no era realmente libre. Ahora, desde que he recibido el perdón a través de *Isa al Masih*, soy libre. Ya no temo mas al castigo; ya no le temo a la muerte.”

Epílogo

Mientras estaba sentado a la sombra de su pórtico, *Shaykh* Musa compartió con sus vecinos su entendimiento actual de pasajes de la Biblia como Génesis 16, Juan 1 y 5, Romanos 4 y Mateo 24. Aunque su teología no es perfecta, provee un ejemplo de una teología en proceso. Es un proceso desorganizado y hasta confuso cuando las personas están experimentando un cambio de cosmovisión – de una ya establecida por otras creencias y temores a una creada por verdades bíblicas y el Espíritu de Dios. Hoy en día, Musa continúa permitiendo que la Biblia cambie su prejuicio cultural. Este proceso, el cual tardó siglos en el occidente, está ayudando a Musa y a otros como él a construir una identidad cultural relevante como seguidor de *Isa* sin comprometer el Evangelio, lo cual ayuda a otros en su cultura a considerar seguirlo a Él también.

***Eric Adams** y su esposa **Laura** fueron pioneros en un esfuerzo para llevar las Buenas Nuevas a los musulmanes en el sur de Asia. Ahora ellos viven en Inglaterra.*

Avivando la llama de Casa

Por Clare Janzen

Llenos de fe, juventud y con un sueño imposible, Jack y Barb se mudaron al Este de Europa hace 23 años. Su creencia en el poder del Dios viviente motivó su decisión, pero la nación nominalmente musulmán -oficialmente atea- que era motivo de sus oraciones, no otorgaba visas para extranjeros. Así que se establecieron en un vecindario cruzando la frontera, donde vivía una gran mayoría de personas de las que ellos esperaban alcanzar, y empezaron a adaptarse a su cultura. A medida que se volvieron fluidos en el lenguaje, su integración con esta comunidad forjaba una identidad que redefinía su futuro.

Una dictadura cruel que permitía muy poca libertad de pensamiento había aplastado todas las afiliaciones religiosas durante la última mitad del siglo. Aun así, las identidades de las familias estaban atadas a trasfondos musulmanes o cristianos ortodoxos, y los valores de la comunidad reflejaban siglos de tradición – dentro de la nación y dentro de estos grupos de refugiados desplazados.

Cuando un cambio de gobierno inesperado abrió las fronteras, el sueño de Jack y Barb se hizo realidad casi instantáneamente. En cuestión de semanas, ellos se habían mudado a la ciudad capital, donde la opresión había dejado su marca de abatimiento. Con la economía colapsada, solamente algunos alimentos básicos estaban disponibles. Las personas empobrecidas estaban hambrientas de cualquier cosa traída de occidente. Las raciones de comida y las conversaciones con significado eran igualmente bienvenidas. El colapso de sus estructuras políticas permitió un diluvio de ayuda y de obreros humanitarios para captar a la nación. La oposición tiránica anterior había desaparecido, pero ningún grupo religioso ni adoradores fieles había sobrevivido este reino de terror.

Hassan, quien era un adolescente en ese tiempo, había sido enseñando para tener una carrera como músico folklórico tocando la acordeón. Como muchos otros, él había hecho una salida rápida e ilegal por las fronteras tan pronto como estas se abrieron, en búsqueda de una mejor vida. Cuando sus sueños no se cumplieron y todo se derrumbó alrededor de él, clamó por ayuda a un Dios en el cual ni si quiera creía. En cuestión de días, él fue repatriado por las autoridades.

De nuevo en casa, caminando errante por las calles sombrías que resonaban con desesperación familiar, él vio a un grupo reunido en los escalones del estadio de la

ciudad. La curiosidad triunfó sobre la miseria, y se acercó para escuchar un mensaje de esperanza – sanidad y libertad a través de Jesús el Mesías. La promesa de la Luz empezó a invadir las sombras sobre su corazón. Hassan y Jack se conocieron ese día.

Pronto, Hassan estaba pasando horas en la casa de Jack, tomando té y deliberando las ideas introducidas en las reuniones semanales. Estas conversaciones abrieron nuevas puertas en el estrecho mundo de ideas y valores que Hassan había conocido. Hasta hoy, el gobierno, la cultura y el programa de estudios escolares habían encerrado su mundo con paredes altas, sin puertas y con pocas ventanas. Las preguntas de Jack dieron lugar a descubrimientos que representaban la libertad que lo había eludido durante su frustrado vuelo al occidente.

Los maestros de la escuela de Hassan siempre habían sido crueles y degradantes. Jack solía hacer preguntas perspicaces con una brillante persistencia. Cuando las palabras de Jack eran severas, él inmediatamente restauraba la relación con una disculpa sincera. En la familia de Hassan, las palabras ásperas de conflicto eran un réquiem implacable; él no conocía la música de armonía y resolución. Al observar a Jack, a Barb y a su familia, Hassan empezó a soñar que algún día las relaciones de su propia familia reflejarían sus principios afables de gracia y compasión.

Los sueños de Hassan cultivaron entendimiento, del cual nació la fe y con esta un compromiso para seguir las enseñanzas de Jesús. Él se unió a un pequeño grupo que estudiaba la vida y enseñanzas del Mesías. Pronto, Hassan estaba liderando este grupo utilizando la Biblia y algunas preguntas simples que Jack había escrito. Las preguntas requerían respuestas honestas respecto a relaciones, pensamientos personales y comportamiento. Discusiones encendidas, así como un fuego bien abastecido de combustible, duraban hasta tarde por la noche.

Hassan, que nunca había sido líder de ningún grupo ni enseñado una clase en su vida, se encontraba en una curva de aprendizaje. A medida que observaba a Jack, quien lidiaba con sus propias fallas con transparencia, Hassan se volvió honesto con sus propias luchas. Era fácil pedir ayuda cuando la responsabilidad era demasiada – Jack deliberadamente creó esa oportunidad y necesidad.

Al poco tiempo, Hassan era parte de un segundo grupo constituido por líderes de otros grupos pequeños. Jack reconocía en estos jóvenes las cualidades de liderazgo de fidelidad e iniciativa. Aun de mayor importancia, él escogió como líderes a

quienes estuvieran lidiando apropiadamente en áreas de debilidad y pecado. Él se conectó con ellos en la profundidad de su corazón y trató de modelar el carácter que esperaba que ellos logaran. Viviendo abiertamente, hablando acerca de sus propias luchas, defectos y tentaciones y pidiendo sus oraciones, Jack cultivó amistades que generaron confianza genuina y madurez. A medida que crecieron, los jóvenes líderes fueron tomando mayor responsabilidad por otros.

Dentro de cada grupo pequeño, cada miembro hacía un pacto con otra persona. Ellos se comprometían a crecer juntos como seguidores de Jesús. La disciplina en la oración diaria entre compañeros y la reseña semanal de asuntos de la vida forjaron amistades que pusieron un fundamento en el ministerio para los años por venir.

Hassan y otras personas del grupo del liderazgo empezaron a presionar a Jack para que comprara un edificio para las reuniones. Ellos veían beneficios con dicha compra, pero Jack no podía estar de acuerdo. Ellos argumentaban que la identidad de la joven comunidad de fe se beneficiaría con un edificio estilo occidental en donde pudieran tener reuniones públicas, explicando que la familia, vecinos y amigos respetaban un grupo religioso basado en el tamaño, lealtad y constancia.

Aunque eran controversiales, estas discusiones indicaban que los jóvenes líderes estaban adueñándose del proceso de crecimiento. Como un fuego que ha estallado con leños llameantes y después se asienta ardiendo constante en los troncos, el diálogo acalorado indicaba progreso.

Su sociedad catalogaba las reuniones de grupos pequeños en casas como algo desconfiable, un fenómeno pasajero o peor, un culto. Eventualmente, Jack estuvo de acuerdo, reconociendo que una reunión pública, con la asistencia de personas de muchos trasfondos educacionales y de todos los estratos sociales, añadiría autenticidad y respetabilidad al grupo en crecimiento. Ellos no podían comprar un edificio, pero rentaron un antiguo teatro de marionetas. Con todo, las reuniones más numerosas desafiaron los ideales de Jack. Sabiendo que el mejor crecimiento del carácter se desarrolla en pequeños grupos de rendición de cuentas, él pensó que las reuniones multitudinarias consumían energía y esfuerzo innecesarios. Él podía ver qué tan populares eran y cómo generaban una masa crítica de asistentes, dejando las cosas estables cuando algunos de los líderes juveniles salían a empezar

grupos en ciudades más pequeñas. De hecho, cuando las reuniones numerosas se suspendieron, las reuniones más pequeñas parecieron encogerse de tamaño.

El amor por la música occidental también zigzagueó su camino hacia el corazón de estas reuniones públicas. Jack hizo frente a esta tendencia. Él sugirió que deberían tener música que reflejara la cultura local, pero argumentaron que esto les recordaba sus años de opresión, diciendo “Queremos canciones que nos llenen de esperanza”. Él, muy a su pesar, accedió a este punto también.

En las reuniones realizadas en el teatro de marionetas, Jack empujó a los jóvenes líderes hacia adelante para enseñar y dirigir la adoración mientras él permanecía en el patio. Él quería asegurarse que las reuniones fueran culturalmente apropiadas, y esperaba que estos jóvenes crecieran en su desempeño. Él estaba dispuesto a dejarlos abrir sus alas y volar, incluso si eso significaba tener que aventarlos de un precipicio. No funcionó tan bien como él esperaba, pero su convicción de que Dios planeaba transformar la nación recargaba su energía de combustible y balanceaba sus preocupaciones. Tres años después que las fronteras se abrieron de golpe, Jack entregó el liderazgo de la joven iglesia a los ancianos locales. Él estaba convencido que estaba siguiendo la estrategia del apóstol Pablo.

Hassan y otros tres ancianos seguían la visión de la mejor forma que podían, pero la llamarada de su fervor inicial pronto se redujo a brasas encendidas. Siguiendo el ejemplo de Jack, estos ancianos empujaron a otros a la plataforma, y la calidad de la enseñanza y adoración decayeron.

Ellos se acercaron a Jack, quien ahora estaba apoyando y ayudando a otros alrededor del país, y le rogaron que regresara a desempeñar su rol en el equipo de liderazgo. Cuando él se negó, ellos regresaron implorándole nuevamente “Lo necesitamos. Por favor, por favor ayúdenos. Necesitamos de su liderazgo. Algo falta cuando usted no está aquí.” Jack se negó categóricamente a la petición de ellos contestando con un proverbio local “Solamente un nativo sabe donde gotea el techo”. Él reconoció la lucha pero sintió que la novatada del principio era inevitable. Él estaba convencido que cuando ellos encontraran su equilibrio, ellos podían dirigir el grupo mejor que lo que él pudiera hacerlo.

A medida que los números empeoraban y la velocidad descendía al paso de los años, el optimismo de Jack se convirtió en alarma. Las reuniones ya habían dejado

de ser un tiempo de celebración. Ellos se habían convertido en una declaración deprimente de determinación inexorable. El gozo en sus reuniones generales había disminuido dando lugar a una fidelidad obstinada. Los líderes repetían su letanía de peticiones, y Jack luchaba por sostener su confianza previa. ¿Cómo podría él estar equivocado si estaba siguiendo el método de Pablo? Él había discutido la situación ampliamente, y sabía que su esposa, su mentor y su organización estaban todos de acuerdo. Las cosas volverían a lo normal, y el crecimiento seguramente se reanudaría – con un poco más de tiempo.

Sin embargo este optimismo no sobrevivió al siguiente año. Las dudas de Jack se incrementaron. Después de todo, nadie había probado esa estrategia en esta nación, bajo el peso de tales necesidades sociales durante estos tiempos de agitación. Jack sintió que la pasión de su visión inicial y su fe por esta nación no estaban encajando con lo que estaba sucediendo. No solamente el grupo que él había empezado estaba luchando por seguir adelante; muchos otros estaban en dificultades similares. Con los fuegos de pequeñas congregaciones enfriándose por toda la nación, Jack empezó a clamar por respuestas.

En un retiro de verano, Jack buscó sigilosamente un lugar de soledad. Conforme elevaba sus preguntas tormentosas a Dios, éstas eran reemplazadas por un mensaje apacible, aunque potente a la vez, que le traía tranquilidad “Solo confía en mí”. La respuesta no era encontrar la estrategia correcta, ni los líderes correctos ni el camino correcto. Él sabía que necesitaba fe en Aquel cuya gloria cubre la Tierra. Tan seguro como el aire envuelve este planeta, la gloria de Dios estaba cubriendo esta nación, y Dios estaba en control. Jack necesitaba mantener su confianza en la presencia de Dios, no en su propia estrategia. Jack regresó a casa en paz.

Algunos meses pasaron. Temprano por la mañana, en un día frío de invierno, Jack salió silenciosamente de la casa del líder local con quien estaba de visita mientras todos aun dormían. Escalando una colina con vista a la aldea silenciosa, Jack sintió el calor de la presencia de Dios. Con ello llegó una convicción acrecentada de lo que él debería hacer a continuación. No era ni lo que esperaba ni lo que quería escuchar, por lo que al principio dudó que esto fuera la dirección de Dios. No obstante, después de tres semanas él no había podido quitarse la idea de su cabeza y en esa mañana, él estaba lo suficientemente convencido para pedirle a Dios que

le confirmara a través del consentimiento de su esposa y de su mentor – algo que consideraría como casi un milagro.

A su llegada de la fría colina, el anfitrión de Jack lo recibió con una taza de té – una invitación, de acuerdo a la cultura, para sentarse a charlar juntos. Sin la habitual cortesía de los saludos mañaneros, este líder miró detenidamente a Jack y con una brusquedad inusual le dijo “El mayor error que usted ha cometido desde que llegó a este país fue entregar el liderazgo de aquella primera iglesia. Usted debe de ir otra vez a liderarla.”

Sus palabras hicieron eco a la idea que Jack había estado debatiendo ante Dios. Aunque esto pudiera haber parecido una confirmación, Jack sabía que la opinión más importante debía pronunciarla Barb. Él no perdió tiempo y le comunicó a ella sus pensamientos, compartiendo sus luchas y pidiéndole su consejo. “Querida” le aseguró él, “si esto es del Señor, yo creo que tu pensaras así, también. Por favor no te sientas presionada a estar de acuerdo; solo ora al respecto”.

Dudando que Barb estuviera de acuerdo, Jack escribió a su mentor explicándole la situación. “Esto apenas funciona y ciertamente no está floreciendo. Hemos estado retrocediendo por algunos años, y si no hacemos algo ahora, nuestro trabajo podría resultar en pequeñas y tambaleantes congregaciones sin ningún progreso real para un movimiento nacional en aras del reino de Dios. Además, ¿debería de continuar tratando de reproducir algo que no está funcionando en primer lugar? Yo no quisiera prender más fuegos hasta que el fuego de casa arda potentemente.”

La respuesta del entrenador asombró a Jack. “Inténtalo. Prueba si después de un par de años este es el camino correcto para seguir.” Jack apenas podía creer lo que estaba leyendo. Barb, igualmente sorprendida continuó deliberando. Jack se prometió a sí mismo no presionarla con su opinión. Después de considerarlo, ella accedió a la sugerencia del entrenador – valía la pena intentarlo.

El regreso de Jack al liderazgo llevaba consigo una convicción audaz. “Hice un cambio en mi corazón: Tomé la iniciativa abiertamente y libre de apologética, modelando la clase de líder que quería que los locales fueran. Los líderes y los ancianos necesitaban ver lo que ellos querían reproducir. Yo había sido un cordero queriendo dar a luz leones.”

En las celebraciones públicas que Jack previamente había catalogado como

superficiales, él vio que la visión y la energía tomaban vida. Las reuniones numerosas retomaron ímpetu y después las congregaciones pequeñas también experimentaron intereses renovados y un desborde en su crecimiento. Ellos nombraron “Familias Bíblicas” a los grupos pequeños y se percataban del crecimiento en las relaciones. Con compromisos de unos a otros, los miembros realmente sentían que eran cercanos, como familias.

Jack, Hassan y otros líderes observaban estos cambios y discutían la razón por la que las pequeñas congregaciones se habían apagado por todo el país. Ellos pensaban si acaso estaba relacionado con la identidad provista por la reunión pública más numerosa la cual parecía proporcionar sinergia dinámica. Quizá, la estrategia de iglesia en casa no era la correcta para el clima social de una nación aun luchando por encontrar su camino. O quizá solo no era el plan de Dios para este tiempo. Ellos estaban agradecidos por la respuesta a sus oraciones y por el crecimiento que continuaría hasta la siguiente década.

Hoy en día, Hassan y otros líderes se reúnen ocasionalmente a conversar tomando un cappuccino italiano en una moderna cafetería del centro. La música es fuerte, los colores son llamativos, y hay un área de juegos para niños, donde juegan los hijos de Hassan. Adentro de la cafetería, no hay indicio de los años de hambre ni del legado de una nación oprimida. Afuera, en las calles que una vez estuvieron llenas de transporte público oxidado y destartado, ahora el tráfico está congestionado con carros familiares lustrosos. Todavía se ven algunos niños harapientos, pero ahora ellos son la excepción; para la mayoría, la vida es una carrera para ponerse al día con el resto del mundo.

El edificio rentado todavía es el lugar de las reuniones de fin de semana, ahora en un espacio abierto encima de un complejo de oficinas. Hassan llega en un carrito VW perteneciente a la iglesia transportando al edificio teclados electrónicos, bocinas, consolas de sonido y guitarras. Esta es la semana en la que le corresponde tomar el liderazgo para tener todo listo. Él empieza el agotador esfuerzo de acarrear todo eso subiendo tres tramos de escaleras.

La reunión incluirá viudas, adolescentes, oficiales de gobierno, empresarios acaudalados, incluso indigentes; todos ellos reunidos juntos – aceptados basados en igualdad de condiciones. Todos son bienvenidos, y nadie está exento de una

relación comprometida de rendición de cuentas y oración conforme va convirtiéndose en parte de la comunidad.

Jack ahora dice “De una manera irrealista, mis primeras expectativas eran dependientes de la estrategia que había aprendido en el seminario de otra cultura. Aprendí de la forma difícil a no aplicar estrategias a menos que hayan sido probadas como pertinentes a la situación. En este caso, yo no estaba tomando en consideración la importancia de la mezquita para la identidad musulmana. Aquí, los musulmanes nunca considerarían practicar su fe sin una mezquita; es parte de su mentalidad. Mayormente, aprendí de mis errores, y este era uno de ellos. El corazón siempre es más importante que la forma.”

Mientras los ancianos de la iglesia recuerdan sus primeros años juntos, surge un gran sentido de unanimidad. Las reuniones pequeñas que se celebraban en el transcurso de la semana son la esencia de su comunidad de fe, pero el evento del grupo grande con su horario establecido y presencia visible provee credibilidad a los ojos de los recién llegados.

La esposa de Hassan explica “Esta cultura no es de las que valora la singularidad personal o el individualismo. Ser ‘algo diferente’ no es algo bueno. Cuando usted solo tiene cinco o diez personas reuniéndose juntos, entonces usted no es creíble. Nadie quiere ser parte de eso. Los vecinos preguntan ‘¿Qué tan grande es su grupo?’ Cuando escuchan que son cientos, entonces empiezan a tomarlo seriamente y están dispuestos a considerarlo. Cuando usted invita a alguien de su trabajo o vecindario, este es uno de los factores más importantes que influenciarán su decisión de asistir – o de no hacerlo.”

Ali, el líder juvenil concuerda “Justamente la semana pasada, visité a un adolescente y a su familia. Él comenzó a asistir con nosotros y después dejó de hacerlo. Su familia le dijo que él ya no podía seguir asistiendo a nada religioso. Pero cuando supieron que tenemos una reunión pública con la asistencia de casi trescientas personas, hizo toda la diferencia.”

Abdyl, un anciano que lidera una congregación en la aldea, dice “Todos estamos de acuerdo en que la reunión a media semana es la importante. Ahí es donde la relaciones son reales, donde compartimos nuestros gozos y penas, temores y sueños. Ahí es donde las aplicaciones de la Escritura toman lugar, y donde

realmente somos una iglesia. Sin embargo, las reuniones masivas semanales proveen algo más que todos necesitamos - algo sin lo cual no podríamos sobrevivir. Yo no quiero plantar una iglesia grande como esta en la aldea. En este contexto, las mujeres ni si quiera se reúnen con los hombres. Esta clase de reunión no funcionaría. Pero lo que sí sé es que: Sin esta reunión aquí en el pueblo, sin su adoración y buenos sermones, yo no tendría lo que necesito para continuar. Además, yo sé que los aldeanos tienen expectativas de venir a algunas reuniones públicas de vez en cuando para refrescar su fe de una manera diferente a lo que pueden hacer en la aldea.”

Aunque él está de acuerdo que las reuniones de grupos pequeños son esenciales, Hakim agrega –“Este (señalando al salón grande) también es importante. Sabemos que aquí tendremos enseñanza de gran calidad. Además, algunas veces es necesario tener un lugar solamente para estar en silencio ante el Señor, sin que nadie te esté haciendo preguntas.” Hakim, un músico experimentado, ha empezado a escribir canciones de adoración con ritmos locales y temas poéticos que reflejan la cultura – tal como Jack originalmente esperaba.

Hassan y Jack han sido amigos por casi dos décadas, su amistad que tuvo un comienzo tímido ha crecido a un respetable trato entre colegas. El músico ha cambiado su acordeón por una guitarra y un teclado – y sus sueños de escaparse en pos de la libertad por contentamiento ministrando como un pastor llamado David. En lo que Hassan abre el vehículo y descarga el pesado equipo, llega Jack, levanta el tablero de sonido y empieza a subir los tres tramos de escaleras.

Hassan resume lo que ha aprendido de Jack con esta observación “Jack está disponible para la congregación cada semana. Siempre está aquí para ayudar a subir las cosas. Él saca la basura sin quejarse; atendiendo incluso tareas poco ‘importantes’. Él me ha enseñado algo que, antes de conocerlo, yo no sabía que existía – que un líder puede ser un siervo. Este ideal ni siquiera existe en mi cultura. Nunca sería algo para poner en consideración. Todos los líderes que he conocido fueron dictadores – hasta que conocí a Jack.”

La llama de casa está ardiendo una vez más.

Actualmente **Clare Janzen** es esposa y madre de una familia de seis (cuatro hermanos y sus dos padres). Ella ha vivido en el Norte de África y espera el cumplimiento de la promesa en Isaías 35: “Se alegrarán el desierto y el erial; la estepa se gozará y florecerá como la rosa”.

Tío, ¿acaso es verdad?

Por Eric Adams

Un hombre joven con apariencia cohibida caminaba por las calles polvorosas del mercado vestido en túnicas que lo identificaban como alguien procedente del campo. Se abrió paso entre la multitud de compradores que negociaban con los vendedores, dando vueltas entre los puestos abiertos como llevado por las olas de personas y buscando precios de oferta al final del día. Incluso ahora, algunos de los tenderos estaban desmontando los toldos, empacando los vegetales, carnes, telas y vasijas y guardándolos para el negocio del día siguiente. Él tuvo que esquivarse entre un hombre cargado con bolsas plásticas y un ama de casa en una acalorada discusión con un vendedor de verduras por unas zanahorias.

Finalmente él vio el puesto que había estado buscando. Estaba lleno con latas y envases en los estantes, contenedores abiertos de harina y maíz, bolsas de arroz y mijo, pequeñas bolsas plásticas con nueces y galletas y grandes bolsas plásticas con aceite. El dueño del puesto estaba empezando a acomodar sus mercancías y a sellar sus productos para protegerlos de las ratas y de otras plagas. Daud caminó despacio hacia el hombre. “La paz sea contigo”, dijo en voz baja. “Tío Yusuf, ¿cómo está? Le traigo saludos de su hermano, de su familia.”

El hombre volteó con una gran sonrisa en su cara. “¡Y con usted sea la paz, Daud!” exclamó. “Estoy bien. Usted es una mirada agradable para un hombre viejo, hijo mío. Permíteme terminar de cerrar, después vayamos a tomar el té para que puedas contarme acerca de la familia.”

El encargado de la tienda cerró las puertas de su negocio con candado para la seguridad de la noche. Entonces ellos caminaron juntos a través de las calles llenas de basura y entraron en el patio que el tío de Daud compartía con algunas otras familias. En una esquina, los niños estaban jugando con una rueda y una vara. En otra estaba un corral de ovejas hecho con pedacitos de madera vieja y un techo de lámina oxidada. Entraron a uno de las habitaciones, escasamente amueblada, con la pintura descarapelándose de las paredes. Daud saludó a su tía. Una vez que se acomodaron en los tapetes en el piso, Yusuf le pidió discretamente a su esposa que sirviera el té y la cena.

Daud estaba hambriento. Comió vorazmente. Él había viajado desde lejos ese día bajo el calor del sol, en la parte trasera de una vieja camioneta *pick up*. Mientras comía, le platicó a su tío las noticias de su familia y de la aldea. Yusuf, que a su vez preparaba bebidas de té caliente y endulzado, atentamente escuchaba y hacía algunas preguntas, festejando los nacimientos y matrimonios y entristeciéndose por los anuncios de fallecimientos de algunas personas que conocía. La conversación se volcó lenta. Daud terminó su pescado y su arroz, y después bebió su té ruidosamente. Yusuf se sonrió y animó a Daud a decir lo que realmente estaba en su mente. “Hijo mío, usted no ha venido hasta acá a decirme las noticias de la familia. ¿Qué me quiere pedir? ¿Qué hay en su corazón?”

“Tiene razón tío, como siempre.” El joven titubeó y empezó “Se trata de Hassan, tío. ¿Usted sabe su historia?”

El hombre mayor asintió con la cabeza. “Sí. Su primo, el que fue liberado de los espíritus.”

“Sí, tío”, continuó el joven. “Yo vi cuando sucedió. Yo vine con Hassan aquí a la ciudad. Yo estaba con él y con los extranjeros que hablaban del profeta *Isa*. En ese tiempo, Hassan no podía ni comer ni beber. Él solamente se quedaba en la esquina con la mirada perdida. Yo había pensado que eran esos extranjeros los que le habían hecho esto a él. Yo también había ido a las reuniones donde ellos contaban historias acerca de los profetas Adán, Moisés, David e *Isa*. Hassan estaba muy entusiasmado con estas historias. Pero entonces, conforme pasaron los días, él se retrajo completamente y se cerró al mundo. Parecía como si estuviera dormido con los ojos abiertos.”

Yusuf asintió y Daud continuó “Lo llevamos a la casa donde los extranjeros oraron por él por días, y parecía que no pasaba nada. Ellos me preguntaron si podían quitarle sus fetiches protectores y destruirlos. Yo tenía miedo; esto era un asunto serio. Yo pensaba que quizá los amuletos era lo único que todavía protegía a Hassan. Finalmente, les dije que podían quitárselos, pero que no tenía la autoridad para permitir su destrucción. Después de todo, ¡son muy costosos! Ellos pusieron un suero que goteaba a su brazo para que no muriera por falta de agua. Después, continuaron orando aun más por otra semana. Llevaron a Hassan al hospital donde le dieron algo de medicina, pero solo seguía empeorando más y más.

“Tío, yo tenía miedo. Hamid, el hermano de Hassan, vino a visitarlo. ¿Sabía usted que él es un seguidor de *Isa*? Hamid otorgó el permiso para destruir los fetiches. Él fue a la playa con Adam, uno de los extranjeros, y juntos los destruyeron. Yo esperé en el hospital con Hassan.”

“Mientras ellos estaban fuera, Hassan de repente volvió a beber otra vez. Más tarde esa noche, lo llevamos de regreso a la casa, y en los siguientes dos días mejoró rápidamente. Una noche los extranjeros vinieron a la casa y ellos estaban adorando a Dios juntos. De pronto, Hassan se sentó, ¡y estaba adorándolo también! ¡Yo estaba muy emocionado!

“Más tarde, Hassan nos dijo lo que estaba sucediendo en su alma. Él dijo ‘yo estaba consciente todo el tiempo de lo que estaba sucediendo. Yo estaba en el mundo donde los espíritus van después de la muerte. Yo estaba viendo una batalla que se libraba entre los extranjeros y los poderes del demonio.’ Así fue como lo describió, tío. Él dijo ‘Yo podía ver la batalla que se peleaba. Y yo podía ver cuando ustedes extranjeros estaban orando, estaban ganando la batalla. Pero cuando ustedes paraban, la oscuridad envolvía otra nuevamente. Era una gran batalla, y yo no podía hacer nada al respecto.’”

“Y luego, Hassan dijo ‘En el hospital, de pronto, de la nada, sentí que algo salía de mi boca. Era como si esta presencia saliera de mi, y entonces pude volver a beber otra vez.’ Más tarde, cuando Adam y los otros extranjeros hablaban, nos dimos cuenta que este era justo el momento cuando Hamid y Adam destruyeron los fetiches en la playa.”

“Hassan nos dijo ‘Esta cosa o presencia estaba bloqueando mi garganta. Esa era la razón por la que no podía tragar ni hablar, porque me estaba estrangulando. Me estaba ahogando. Cuando ellos destruyeron los fetiches, fui libre. Y cuando me trajeron de nuevo a casa y estaban adorando a Dios, yo fui lleno de Su presencia. Era un gozo absoluto. ¡Tuve que incorporarme y unirme!’”

Los ojos de Daud se humedecieron un poco mientras relataba este episodio dramático a su tío. Parpadeó y miró hacia abajo mientras le daba otro trago a su té.

“Y, ¿cómo esta Hassan ahora? Preguntó Yusuf.

“Pues bien, tío” contestó Daud “la mayoría del tiempo está bien, y su corazón es luz. Pero algunas veces, cuando es tentado a regresar a la hechicería y fetichismo, usted puede ver la batalla de su alma en sus ojos. Se vuelve callado, como si estuviera ausente. Los extranjeros me han dicho que ellos oran regularmente por él, y por todos nosotros.”

Daud terminó. Su tío y su sobrino continuaron sentados en silencio por algunos momentos.

“Entonces, hijo mío, ¿qué es lo que me quieres preguntar?”

El joven lo miró por un momento, y después dijo, “Tío, ¿por qué usted es seguidor del profeta *Isa*?”

Yusuf se recargó en su silla y sonrió. “¡Esa es una pregunta excelente, hijo mío!”

“Empezó hace ya muchos años. Recuerdo cuando los primeros extranjeros llegaron. Como muchas personas en el pueblo, yo había oído muchas historias acerca de un hombre llamado Sulayman. (En su lenguaje, él es llamado Hans.) Un día él estaba enfrente de la mezquita después de las oraciones de los viernes. Un grupo se había reunido alrededor de él en gran griterío. Ellos dicen que casi era apedreado ahí en la calle. Sin embargo, él solo contestó tranquilamente, hablando en un árabe hermoso, y eventualmente se fue de ahí sin rasguño alguno.”

“Este incidente me causó muchísima curiosidad de estos infieles. Me di cuenta que en vez de vivir en grandes mansiones como las personas adineradas, Sulayman, su familia y sus colegas vivían entre las personas más pobres de nuestra ciudad. Ellos ayudaban a los pobres proveyéndoles comida para viudas y niños. Ellos se estaban sacrificando para nuestro beneficio. En ese tiempo, yo pensaba ‘nosotros deberíamos de estar haciendo eso, ¡eso es lo que el Corán nos dice que debemos hacer!’ Me di cuenta que nos contentábamos con solo aventar dos pequeñas monedas a los indigentes de la calle. Ellos, los infieles, nos avergonzaron por las acciones y ejemplo de vida.

“Yo sabía que ellos eran seguidores del profeta *Isa*, y empecé a leer las historias acerca de Él en el Corán. Me asombré con la grandeza de *Isa al Masih*. Yo quería saber más de Él.”

“Eventualmente, pude conocer al extranjero Adam. Él me relató mas historias acerca de *Isa*. Estas me impresionaron, pero yo tenía que saber si las creencias de los extranjeros seguidores del Profeta *Isa* eran genuinas, así que empecé a probarlos. Le hacía preguntas a Adam acerca del Corán y acerca de sus Libros. Él hablaba bien nuestro lenguaje. Tenía conocimiento y era gentil. Pero lo más importante, su vida era consistente con sus palabras. Me sorprendía. Con el tiempo, empecé a preguntar por qué él era así. Él me relató historias acerca de los profetas y acerca de *Isa al Masih*. Entre más aprendía, mi corazón más quería seguir a *Isa*. Finalmente, rendí mi vida a *Isa al Masih*.”

Daud permanecía sentado, absorbiendo los detalles por un minuto. “Tío, ¿fue entonces cuando destruyó la camisa de hierro? Todos en la familia han hablado acerca de usted y de esa camisa de hierro.”

El hombre mayor asintió con la cabeza “Sí. Su tía estaba muy enojada en ese tiempo. Esa camisa valía mucho dinero. No le dije a ella lo que estaba haciendo, pero ella supo cuando la destruí. Aunque ella no estaba con nosotros en el momento que la destruimos en el desierto, ella lo sentía de alguna manera y ella estaba temblando de miedo en ese momento. Casi me pide el divorcio por lo que yo había hecho.”

Daud estaba desconcertado. “¿Por qué destruyó algo que era tan poderoso? ¡Escuché que podía detener balas! Había pertenecido al abuelo de su abuelo y se lo heredaron a usted, ¿verdad?”

Yusuf sonrió a su sobrino, “Hijo mío, tuve que destruirla por la misma razón por la que tuvieron que destruir los fetiches de Hassan. Estas cosas tienen poder que proviene de genios (*jinn*) demoniacos – y no de Dios. Esta clase de poder puede otorgarnos beneficios a corto plazo, pero termina por encarcelarnos destruyendo nuestros corazones con temor. Yo no podría seguir siguiendo a *Isa al Masih* si hubiera dejado que esa camisa existiera. Otros me dijeron que era imposible que esa camisa fuera destruida. Sin embargo cuando Adam y yo la llevamos al desierto y oramos para romper el poder que tenía el genio sobre ella, se quemó fácilmente.”

“¿Cómo rompieron el poder de esos genios?” preguntó Daud.

“Es a través de la autoridad mayor que *Isa al Masih* les da a todos sus seguidores. Adam y yo oramos juntos y rompimos el hechizo. El Profeta *Isa* es mucho más

poderoso que una camisa de hierro. Quedarme con la camisa hubiera significado que no confiaba completamente en el poder de la Palabra de Dios. *Isa al Masih* quiere que nosotros nos rindamos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Que seamos leales a Él, como nuestro único Rey, para que pueda ser un súbdito de su reino.”

Daud pensó acerca de esto por unos cuantos minutos, después dijo, “¿Es verdad que lo metieron a usted a la cárcel por seguir al Profeta *Isa*?”

“Sí, también eso es verdad. Pero solo por unos cuantos días. Y muchos de los líderes de nuestra etnia vinieron a reanimar a su tía. Ellos le dijeron a ella ‘Sabemos la razón por la que su esposo está en prisión. No estamos de acuerdo con él, pero nosotros lo respetamos tanto que estamos aquí para apoyarla. Haremos todo lo que podamos para poder sacarlo libre.’”

“Y ellos me ayudaron a obtener mi libertad. Cuando salí fuera, ellos me dijeron ‘No estamos de acuerdo con su fe, pero lo defendemos porque usted es un hombre de honor e integridad quien bendice a su comunidad a través del trabajo que desempeña.’”

“¿Acaso es por la escuela que diriges para niños pobres, tío?”

“Sí. Eso y otras cosas. Tenemos estándares muy altos para la escuela, así que muchas familias envían a sus hijos. Y los aceptamos – aunque no puedan pagar. Confiamos en que Dios proveerá lo que necesitamos para dirigir la escuela. Y Dios lo hace.”

En ese momento, escucharon la voz de un hombre que llamaba de la puerta: “¡La paz sea con ustedes!”

Los ojos de Yusuf se iluminaron. “¡La paz sea con usted también!” respondió, poniéndose de pie mientras se saludaban. Volteando, Yusuf dijo “Él es Daud, el hijo de mi hermano, quien viene de la aldea. Hijo, él es mi amigo Ibrahim.” Daud e Ibrahim se saludaron cortésmente, intercambiando noticias y preguntándose recíprocamente acerca del estado de salud del otro.

Ibrahim se sentó con ellos, aceptando el ofrecimiento de té de la esposa de Yusuf. Yusuf le dio una mirada inquisitiva a su amigo y dijo “¿Y cómo está la salud de su familia? ¿Están bien su esposa e hija?”

A Ibrahim le brillaron los ojos “Ella está bien, alabado sea Dios, y la niña está bien. Dios está bendiciendo a nuestra familia.”

Yusuf sonrió ¡Así que Dios les está dando otro bebé!”

Ibrahim asintió con la cabeza y dijo en voz baja “Sí, ella está encinta otra vez.”

Yusuf se recargó relajándose un poco “¡Gloria a Dios!”

Dirigiéndose a Daud, Ibrahim dijo “¿Ha escuchado la historia del regalo de Dios para mi familia?”

Daud hizo un ruido suave con su lengua para indicar “no”.

Ibrahim narró la historia con una sonrisa en su rostro. “Mi esposa no podía concebir. Por muchos años habíamos esperado tener un hijo. Estábamos muy avergonzados y habíamos gastado todo nuestro dinero comprando amuletos de los líderes espirituales y curanderos. Finalmente, hace tres años, como último recurso en medio de nuestra desesperación, fuimos con los extranjeros, y juntos oramos por ella. Ella concibió unas pocas semanas después, y ahora tenemos a nuestra hija. La llamamos Hiba –regalo de Dios. ¡Alabado sea Dios!”

Yusuf sonrió y le preguntó “¿De dónde vienes, amigo?”

“Acabo de llegar de una aldea al norte, cerca del río. Un líder espiritual en esa aldea había tenido un sueño acerca del Profeta *Isa* y quería saber más de Él. Cuando llegué, ya estaba ahí otro seguidor de *Isa* de otra aldea cercana. ¡Dios está levantando muchos seguidores de *Isa* a lo largo y ancho del país!”

“Me quedé ahí por unos días. Juntos, el hermano y yo, relatamos historias de Adán y Eva, los profetas y de *Isa al Masih*. A medida que le contábamos las historias, el líder espiritual las repetía y los aldeanos escuchaban porque, con su autoridad, él afirmaba las historias. Ahora ya hay un grupo en esa aldea que están aprendiendo a seguir a *Isa*. Yo dejé una copia de la Torá y del *Injil* con el líder ya que él puede leer. Los visitaré nuevamente en un mes o dos para ver cómo les ha ido.”

“¡Gloria a Dios!” dijo Yusuf. “La semana pasada uno de los extranjeros y yo llevamos la película que trata acerca del Profeta *Isa*, a una aldea donde escuchamos que había un creyente. Empezamos a acomodar el proyector y una pantalla grande

en su recinto. Cuando ya oscurecía, las personas empezaron a llegar y se sentaron el suelo. Para cuando empezamos a pasar la película, había varios cientos de personas en su patio. ¡Estaban sentados tan apretados que no se podían mover! La mitad de la aldea debe de haber estado ahí.”

“Sí” dijo Ibrahim “He visto que ocurre eso mismo. Las personas acuden porque quieren escuchar una película en su propio idioma. Pero, la historia del Profeta *Isa* cautiva sus corazones.”

“Estábamos utilizando una batería de camión para alimentar el proyector” Yusuf continuó. “A la mitad de la película, la batería se agotó, la película se apagó y las personas se fueron, desilusionadas por no haber podido ver el final. Por supuesto que no había electricidad en la aldea. Solamente una persona tenía un panel solar en la aldea: el líder de la mezquita. Él era pariente del seguidor de *Isa*, así que fuimos a pedirle si podía recargarnos la batería. Cuando terminamos de explicarle la situación, el imam dijo ‘Sí, no hay problema, pueden cargar la batería. Pero, yo también quiero ver la película.’”

“Así que al día siguiente, después de que la batería estaba cargada, llevamos el equipo a la casa enorme del imam. Él y 20 de sus discípulos la vieron esa tarde. Ellos estaban fascinados. Hicimos una pausa a la mitad para que pudieran realizar sus oraciones del mediodía. Después, continuaron viéndola hasta el final, incluyendo la parte de rendir nuestra vida a *Isa al Masih*. Ellos fueron muy tocados por la película y hacían muchas preguntas.”

“Aquella noche, llegaron más personas, así que mostramos la película como a 500 personas. Tuvimos que empezar otra vez desde el principio. Ellos están interesados en el Profeta *Isa*. Algunas personas de la aldea continúan relatando historias de los profetas y de *Isa al Masih*. Viajaré para allá en algunos meses para ver lo que Dios está haciendo. Oramos para que Él establezca una congregación de creyentes de *Isa al Masih*.”

“¡Alabado sea Dios! Dijo Ibrahim sonriendo. “Eso está bien hecho.”

Los tres bebieron de su té recién hecho en silencio por unos momentos, entonces Daud preguntó “Tíos, ustedes son seguidores del Profeta *Isa*. Pero, ¿acaso ese camino no es cosa del extranjero? Ustedes hablan mucho de los extranjeros. ¿Son ellos quienes están dirigiendo esto?”

Ibrahim y Yusuf intercambiaron una mirada como dando a entender que ya lo sabían. “Esa es una pregunta profunda, hijo mío” dijo Yusuf. “Es cierto que los extranjeros nos trajeron el conocimiento del poder y de la verdad de *Isa al Masih*. Ellos demostraron el carácter del Profeta *Isa* viviéndolo entre nosotros. Nos sirvieron, aprendieron nuestra lengua, sufrieron y se sacrificaron mientras aprendían la manera para comunicarnos ese mensaje.”

Él recordó una tarde, 12 años atrás, cuando los extranjeros invitaron a todas las personas que querían seguir a *Isa al Masih* para que se reunieran juntos. Nadie quería ir porque no se conocían entre sí. “Era una lucha para nosotros como creyentes porque no nos conocíamos entre nosotros. Este grupo se reunió en las casas de los extranjeros. No teníamos confianza entre nosotros y algunos seguían a *Isa* para obtener ganancia personal. Ellos pensaban que obtendrían dinero. Pensaban que los foráneos los iban a ayudar a escapar al extranjero. Este grupo no permaneció. Se deshizo.”

“Hace poco, los extranjeros animaron a algunos creyentes para ir con sus familias y demostrar el cambio que el Profeta *Isa* había hecho en su corazón, y a medida que iban ganando respeto y atención, compartían esta esperanza entre ellos con familiares y amigos. Eventualmente, la familia y los amigos escucharon. Ellos frecuentemente se convencían al ver sus corazones cambiados. Esta Buena Noticia de *Isa al Masih* ha empezado a extenderse ahora de familia a familia, de aldea a aldea. Existen muchas que ya ni sabemos. Solamente escuchamos rumores que otros ahora están siguiendo a *Isa al Masih*. Esto es lo más reciente que Dios está haciendo. Alabado sea Dios.”

Ibrahim estuvo de acuerdo “Es verdad, hijo mío, que al principio veíamos a los extranjeros como maestros. Ellos nos enseñaron mucha sabiduría que obviamente viene de Dios. Sin embargo, recientemente ellos nos animaron a que juntos nos involucremos mucho más en la toma de decisiones. Nos estamos ajustando a esto. Era mucho más fácil cuando ellos tomaban estas decisiones. Pero ellos continúan viendo por nosotros, y a su vez ellos acuden a Dios antes de que actuemos.”

Yusuf dijo “Los líderes de muchas congregaciones se reúnen juntos y se sienten más cómodos para pensar acerca de las decisiones. Todavía trabajamos de cerca con los extranjeros, pero ahora decidimos juntos. Estamos aprendiendo”.

Ibrahim pensaba en lo que pasaría si los islamitas forzaban a los extranjeros a salir del país; tal cual era su deseo. “Necesitaremos sostenernos y permanecer nosotros mismos, por la voluntad de Dios” él pensaba. Él sabía que las reuniones de los seguidores de *Isa* estaban incrementándose por todo el país. Incluso; él había escuchado de algunos grupos al otro lado de la frontera y entre otras tribus en el norte.

Hablando en voz alta, él le dijo a Daud “Se nota que es una obra de Dios entre nuestra gente, pero me pregunto qué sucederá o cómo terminará. Los extranjeros están ayudándonos por medio de entrenamientos y están animándonos a no ser dependientes de ellos en cuestiones de dinero, organización de negocios y otras maneras de apoyar este ministerio que Dios nos ha dado. Algún día ellos se irán. Eso será difícil.”

Daud pensativo asintió con la cabeza. ¿Tío, qué sucede en estas reuniones? ¿Qué es lo que hacen los seguidores de *Isa*?

“Es muy simple, hijo mío” dijo Yusuf “así como las familias cuidan a sus rebaños o los mueven a nuevos pastizales, los seguidores de *Isa* se reúnen como algo natural para la enseñanza, oración, partimento del pan en memoria de *Isa* y la comunión juntos. Esto es algo que se sabe en el *Injil*.”

Sorprendido, Daud exclamó “¡Esto es algo que fácilmente se puede hacer en nuestra aldea!”

Ibrahim sonrió “Sí y cuando lo hacemos bajo el señorío de *Isa al Masih*, nuestros corazones cantan.”

Daud se veía pensativo. “¿Tío, podría venir y reunirme con este grupo, tomar parte en estas cosas y aprender más acerca del Profeta *Isa*?”

Yusuf sonrió “Por supuesto, hijo mío. Iré contigo a la aldea y partiremos juntos el pan con nuestra familia en el nombre de *Isa al Masih*. Muchas otras personas en la aldea frecuentemente se nos unen; tanto creyentes como buscadores interesados. Podemos estudiar juntos lo que dice acerca de estas cosas en el *Injil*.

***Eric Adams** fue pionero en el esfuerzo de llevar las Buenas Nuevas a los musulmanes en el sur de Asia. Ahora reside en Inglaterra.*

ACERCA DE LAS HISTORIAS

Si usted vive entre musulmanes y los invita a seguir a Jesús junto con usted –o si usted espera hacerlo en el futuro- el resto de este libro le provee información y herramientas para ayudarle a reflexionar en esa gran obra del Evangelio. A continuación presentamos primeramente una explicación acerca de las fuentes de estas historias.

¿Qué son las Historias de Prácticas Fructíferas?

*“Grandes son las obras del Señor; estudiadas por los que en ellas se deleitan.”
(Salmo 111:2 NVI)*

La intención de las historias en este volumen es ayudar a los lectores a estudiar y reflexionar “las obras del Señor” entre los musulmanes hoy en día. El Proyecto de Narrativas de Prácticas Fructíferas estaba comisionado para producir casos de estudio que ilustraran prácticas fructíferas fundamentales. En este contexto, “prácticas fructíferas” se refiere a las actividades que promueven el surgimiento, vitalidad y multiplicación de congregaciones de seguidores de Jesús en un contexto musulmán. La Lista de Prácticas Fructíferas (presentada en la siguiente sección) es el resultado de un estudio realizado por varios años en diversas agencias por la Investigación de Prácticas Fructíferas. Esta lista de 68 prácticas incluye descripciones breves de prácticas que, a través de la investigación, han sido correlacionadas con esfuerzos “fructíferos”.

Para mayor información acerca de los antecedentes y fuentes de estas prácticas fructíferas y para una explicación más detallada de cada una de las prácticas, vea *From Seed to Fruit: Global Trends, Fruitful Practices, and Emerging Issues among Muslims* (J. Dudley Woodberry, ed. Pasadena, CA: William Carey Library, 2008).

¿Quién ha realizado este Estudio?

Investigación de Prácticas Fructíferas consta de un equipo de varias agencias que realizan la investigación primaria, analizan la información, crean herramientas para ayudar a que los equipos en el campo se beneficien de la investigación, desarrollan materiales para entrenar a los equipos de campo en la práctica reflexiva y producen materiales para lograr que la investigación sea accesible para otros. Vemos el estudio de prácticas fructíferas a través del lente más amplio de mayordomía de conocimiento.

Para tener acceso a las actualizaciones más recientes de esta investigación y a las herramientas para ayudarle a utilizarlas, visite www.fruitfulpractice.org.

Investigación de Prácticas Fructíferas sirve a una red de agencias internacionales, y el contenido en el sitio web es para uso exclusivo de sus miembros. Las agencias asociadas se encargan de preparar el acceso para sus miembros. Si usted necesita ayuda para tener acceso a esta página, por favor escriba a info@fruitfulpractice.org.

Utilizando las Historias

Ya que estas historias son extraídas de la vida real, ninguna de ellas provee ejemplos perfectos del funcionamiento de prácticas fructíferas. La vida real es más complicada que eso. Muchos de los principios practicados ayudaron a llevar fruto, quizá algunas veces menos que otras. Las historias, con sus éxitos y retos, proveen ejemplos que le pueden ayudar a reflexionar en su propio trabajo.

En esta sección presentamos dos herramientas diseñadas para ayudarle a reflexionar y aprender de las historias que ha leído. Usted encontrará guías para una discusión en grupo de cada historia. Las guías son seguidas de una lista completa de prácticas fructíferas – no todas de las que han sido ilustradas en las historias de este libro. La lista incluye algunas preguntas para reflexión que usted puede responder de forma individual o en equipo.

Guías para Discusión

Como utilizar las Guías de Discusión

El propósito de estas guías es ayudar al líder a conducir una discusión con un grupo de personas quienes hayan leído previamente una de las narrativas. Las discusiones en grupo probablemente no deberían de llevarse a cabo con más de 10-12 personas. A continuación señalamos algunas cosas que recomendamos hacer como preparación antes de dirigir una discusión:

- Proporcione una copia de la historia para cada persona que participará en la discusión. Pida a cada uno de ellos que la lea antes de la fecha señalada para la discusión.
- Familiarícese con la Lista de Prácticas Fructíferas en la página 117 si acaso no lo ha hecho ya. Cada guía provee una lista de prácticas que fueron ilustradas en la historia. Esté listo para resaltar aquellos puntos apropiados en la discusión.
- Como líder, lea las preguntas y piense acerca de sus propias respuestas para cada una de las preguntas de la discusión.
- Lea detenidamente las preguntas y piense acerca de la manera en que conducirá la discusión. Planee las formas para darle a todos la oportunidad de contribuir. El asunto más importante es lograr que su grupo reflexione en sus propias prácticas y piense de manera conjunta acerca de cualquier cambio que usted quiera llevar a cabo.

Discusión: No es un mensaje extranjero

Como preparación de antemano, el líder deberá seguir los pasos descritos en la página 92.

Algunas prácticas fructíferas que puede observar en esta historia

Como líder, esté listo para resaltar las siguientes prácticas durante la discusión. La investigación ha demostrado que estas prácticas están correlacionadas con el hecho de ser fructífero a través de una amplia variedad de situaciones del ministerio entre musulmanes.

- **Buscadores 5:** Los obreros fructíferos empiezan a discipular a los buscadores como parte del proceso de venir a la fe.
- **Buscadores 6:** Los obreros fructíferos animan a los buscadores a compartir lo que Dios está haciendo en sus vidas.
- **Creyentes 1:** Los obreros fructíferos son intencionales en su discipulado.
- **Creyentes 2:** Los obreros fructíferos discipulan en maneras locales apropiadas y reproducibles.
- **Creyentes 5:** Los obreros fructíferos ayudan a los creyentes a encontrar formas para permanecer dentro de su red social.
- **Creyentes 9:** Los obreros fructíferos animan a los creyentes a compartir su fe.
- **Líderes 2:** Los líderes fructíferos mentorean líderes quienes a su vez mentorean a otros.
- **Comunicación 2:** Los obreros fructíferos comunican el Evangelio utilizando el lenguaje materno (de su corazón), excepto en situaciones donde no es apropiado.
- **Comunicación 6:** Los obreros fructíferos utilizan el estudio de la Biblia como medio para comunicar el Evangelio.

Observe y considere

- **Pregunta:** ¿Qué fue lo más sobresaliente para usted en esta historia? ¿Cómo lo hizo sentir esta historia? ¿En qué le hizo pensar?
- **Pregunta:** ¿Cuándo y cómo comenzó el proceso de Nabil para convertirse en discípulo de *Isa al Masih*?
Respuestas posibles incluyen: Sus colegas Pete y Dave empezaron a hablar con él acerca de Dios y de los profetas y acerca de sus libros santos respectivos.
- **Pregunta:** ¿Cuáles ejemplos hay en esa historia del Evangelio extendiéndose a través de las redes sociales de Nabil y Sami?
Respuestas posibles incluyen: Nabil estaba empezando a compartir su fe con los miembros de su familia. Los colegas en su trabajo también estaban interesados en su encuentro con Jesús. Cuando su amigo cercano Sami se convirtió en discípulo de Jesús, ellos invitaron a su círculo de amigos para ver juntos la Palabra de Dios.
- **Pregunta:** ¿Cómo fueron adaptando Nabil y Sami la forma de compartir el mensaje de Cristo con grupos diferentes de personas en su entorno?
Respuestas posibles incluyen: Con los colegas de su trabajo, Nabil es muy abierto cuando ellos hablan de Jesús. Sami es muy franco con su familia inmediata, pero lo toma con más calma con los de su clan más extenso. La hermana de Nabil, madre y sobrino están escuchando de él lecturas de libro de los Salmos e historias del Mesías. Sami lee a su esposa el *Injil* y escuchan historias bíblicas en cintas de casete en su carro.
- **Pregunta:** Basado en la historia de Nabil, ¿cuáles son algunas de las ventajas o desventajas potenciales de obreros transculturales ministrando en un lenguaje comercial (como el inglés) en vez de en su lenguaje local?
Ventajas: Compartir su fe en el lenguaje comercial pudo propiciar un comienzo rápido. Algunas personas pueden pensar que el inglés (o algún otro lenguaje comercial) sea algo de prestigio.
Desventajas: Sus amigos pudieran tener dificultad para transferir lo que han aprendido en inglés a su propio lenguaje para crecimiento espiritual personal y estudio o para compartirlo con familia y amigos.

- **Pregunta:** ¿Cuáles son algunas ventajas y desventajas de que los seguidores de Cristo locales ministren en un lenguaje comercial (como el inglés) en vez de en su propio lenguaje?

Respuestas posibles incluyen: No todas las personas saben los lenguajes comerciales como el inglés, así que si las personas no tienen la Escritura en su propio lenguaje, pudiera ser que en realidad no la entiendan cuando sea leída. Por lo tanto, la propagación potencial de las Buenas Nuevas es limitada. Las personas pueden pensar que el mensaje es únicamente para aquellos que saben inglés o que quieren comportarse de maneras extranjeras. Ellos no podrían ver que las Buenas Nuevas son para ellos también.

- **Pregunta:** Algunos lectores se han sorprendido que Nabil sea tan abierto en cuanto a tener un estudio bíblico con otros jóvenes. ¿Qué factores en la situación de Nabil pudo que hayan facilitado el hecho de compartir con sus amigos?

Respuestas posibles incluyen: Ellos eran personas dentro de su red social; eran personas de su mismo estatus, ni más alto ni más bajo; ellos se reunían en una manera y en un lugar que es considerado normal para reuniones con los amigos en su cultura.

Hágalo personal

Para que el ejercicio sea de beneficio para su grupo, usted necesitará analizar si puede aplicar alguna de las prácticas fructíferas para su propia situación. A continuación presentamos algunas preguntas para ayudarle a su grupo a hacerlo personal.

- ¿Qué cosas encuentra usted retadoras en esta historia?
- ¿Cómo puede usted ayudar a alentar la difusión del Evangelio dentro de redes sociales?
- En su situación, ¿acaso el uso de un lenguaje comercial o extranjero en lugar del lenguaje materno (del corazón) impide la propagación del Evangelio?

Discusión: Couscous en Domingo

Como preparación de antemano, el líder deberá seguir los pasos descritos en la página 92.

Algunas prácticas fructíferas que puede observar en esta historia

Como líder, esté listo para resaltar las siguientes prácticas durante la discusión. La investigación ha demostrado que estas prácticas están correlacionadas con el hecho de ser fructífero a través de una amplia variedad de situaciones del ministerio entre musulmanes.

- **Creyentes 10:** Los obreros fructíferos preparan a los creyentes para explicar la razón por la que creen.
- **Comunidades de Fe 1:** Las comunidades de fe fructíferas utilizan la Biblia como la fuente central para la vida, crecimiento y misión.
- **Comunidades de Fe 7:** Las comunidades de fe fructíferas comparten los alimentos y practican la hospitalidad.
- **Comunidades de Fe 11:** Las comunidades de fe fructíferas involucran a sus hijos en la adoración y ministerio.
- **Comunidades de Fe 15:** Las comunidades de fe fructíferas generalmente se reúnen en casas o en otros lugares informales.

Observe y Considere

- **Pregunta:** ¿Qué fue lo más sobresaliente para usted en esta historia? ¿Cómo lo hizo sentir esta historia? ¿En qué le hizo pensar?
- **Pregunta:** ¿Cómo aprende su fe la niña? ¿Cómo practica ella su fe?
Respuestas posibles incluyen: Ella aprendió observando a sus padres. Su padre le ayudaba a que ella viera que eran diferentes y que eso era algo bueno. Él le explicó por qué su familia no necesitaba sacrificar a un cordero. Ella entiende de su familia que seguir a Jesús es lo único que importa en la vida.

- **Pregunta:** Describa las relaciones de los miembros de la familia con sus vecinos y colegas.

Respuestas posibles incluyen: El padre cuenta con el respeto de sus colegas de trabajo, y gana el respeto del maestro principal. Los niños sufrieron de intimidación (*bullying*) en la escuela por parte de niños y maestros. La madre claramente tiene amigos entre los vecinos, y la familia gana una reputación de hospitalidad, incluso para sobrinas difíciles.
- **Pregunta:** ¿De qué maneras viven los miembros de la familia de acuerdo con la cultura local? ¿De qué maneras viven ellos diferente a la cultura local?

Respuestas posibles incluyen: Ellos no celebran la fiesta del sacrificio, en cambio sí celebran Navidad. Ellos constituyen el domingo como su día especial en lugar del viernes. Pero ellos no hacen todas las cosas por las que sus amigas la acusan (comer puerco, adorar a tres dioses o practicar la inmoralidad). El padre muestra respeto al maestro principal, tanto que ellos se vuelven amigos a pesar de las discrepancias de fe. El matrimonio de los padres destaca como una relación diferente a la de los vecinos.
- **Pregunta:** ¿Qué evidencia observa usted fe valiente? ¿Qué evidencia nota usted de fe perseverante?

Respuestas posibles incluyen: El padre ha estado en prisión anteriormente, y la policía ha venido a hablar con él “muchas veces”, pero continúa practicando su fe asistiendo al servicio público de la iglesia con otros creyentes de transfondo musulmán. Ambos hermanos mantuvieron en pie su fe en su salón. Su padre se disculpó por la conducta inadecuada de sus hijos, pero dejó claro que de ninguna manera se disculpaba por sus creencias. Su padre es conocido como un hombre que ama hablar acerca de las cosas de Dios. Su madre muestra fe perseverante en oración cuando el padre es llevado a la policía por la noche.
- **Pregunta:** ¿Qué énfasis ponen los miembros de esta familia en la Escritura? ¿Qué énfasis ponen ellos en desarrollar una relación con Dios?

En su discusión, ayude al grupo a poner atención a la manera en que la familia estructura su servicio de adoración familiar después de que el servicio público de la iglesia fue interrumpido por la policía y en la manera en que los niños leen la Biblia y oran por las mañanas.
- **Pregunta:** Describa las relaciones entre la familia y otros creyentes.

Respuestas posibles incluyen: Ellos se reunieron en servicios de adoración públicos en una iglesia por un tiempo; después, invitaron a otros a que se unieran para la adoración en su casa. Juntos compartían los alimentos.

Hágalo personal

Para que el ejercicio sea de beneficio para su grupo, usted necesitará analizar si puede aplicar alguna de las prácticas fructíferas para su propia situación. A continuación presentamos algunas preguntas para ayudarle a su grupo a hacerlo personal.

- ¿Qué cosas encuentra usted retadoras en esta historia?
- ¿Qué debería de guiar las decisiones acerca de las maneras en las que los seguidores de Jesús abracen o rechacen la cultura local?
- ¿De qué maneras es esta familia un ejemplo para usted?
- ¿Qué ha aprendido usted de esta historia que podría animar a nuevos seguidores de Jesús a vivir su fe en su comunidad?

Discusión: Conociendo al Salvador a través del Corán

Como preparación de antemano, el líder deberá seguir los pasos descritos en la página 92.

Algunas prácticas fructíferas que puede observar en esta historia

Como líder, esté listo para resaltar las siguientes prácticas durante la discusión. La investigación ha demostrado que estas prácticas están correlacionadas con el hecho de ser fructífero a través de una amplia variedad de situaciones del ministerio entre musulmanes.

- **Sociedad 6:** Los obreros fructíferos aprovechan la investigación previa al campo y durante el campo para dar forma a su ministerio.
- **Buscadores 1:** Los obreros fructíferos son valientes al testificar.
- **Buscadores 2:** Los obreros fructíferos oran por la intervención sobrenatural de Dios como una señal que confirme el Evangelio.
- **Buscadores 5:** Los obreros fructíferos empiezan a discipular a los buscadores como parte del proceso de venir a la fe.
- **Comunicación 1:** Los obreros fructíferos utilizan pasajes bíblicos culturalmente apropiados para comunicar el mensaje de Dios.
- **Comunicación 6:** Los obreros fructíferos utilizan el estudio de la Biblia como un medio para compartir el Evangelio.
- **Comunicación 8:** Los obreros fructíferos utilizan el Corán como un puente para compartir el Evangelio bíblico.

Observe y Considere

- **Pregunta:** ¿Qué fue lo más sobresaliente para usted en esta historia? ¿Cómo lo hizo sentir esta historia? ¿En qué le hizo pensar?
- **Pregunta:** ¿Cómo establece Abu Roo su identidad cuando llega por primera vez a su nuevo país? ¿Qué clase de reputación tiene entre sus estudiantes?

Respuestas posibles incluyen: Él vivió su vida espiritual abiertamente mostrándola frente a sus estudiantes desde el primer día. Contestaba honestamente, utilizando términos que ellos entendían. Optó por un acercamiento humilde, como compañero seguidor de Dios, ofreciendo algo de lo que había experimentado, pero dispuesto a escucharlos a ellos también. Además, permitió que su vida fuera un libro abierto para que las personas pudieran ver su conducta moral.

Pregunta: ¿Cómo es que termina estudiando la Biblia con cuatro invitados musulmanes?

En su discusión, ayude al grupo a poner atención a la manera en que Abu Roo invitó a las personas para dialogar acerca de asuntos espirituales como “personas que son serias acerca de nuestra relación con Dios”. Él los invitó a estudiar algo que nunca habían observado en el Corán y a buscar más revelación en la Biblia.

- **Pregunta:** ¿Cómo es su acercamiento a los libros sagrados diferente a lo que los buscadores habían experimentado anteriormente?

Respuestas posibles incluyen: Abu Roo anima a los buscadores a entender el *Injil* haciendo preguntas simples para aclarar su significado.

- **Pregunta:** El autor dice que Abu Roo y su equipo se concentran en el discipulado en vez de en la conversión. ¿Qué significa eso? ¿Cómo hacen eso?

Respuestas posibles incluyen: Ellos no buscan “una decisión” sino que continúan revelando la vida y los principios de Jesús a los buscadores. Ellos confían que el Espíritu de Dios hace que la verdad cobre vida a través de Su Palabra. En vez de tratar de convencer a los buscadores, ellos los animan para que le pidan a Dios que les revele la verdad.

Hágalo personal

Para que el ejercicio sea de beneficio para su grupo, usted necesitará analizar si puede aplicar alguna de las prácticas fructíferas para su propia situación. A continuación presentamos algunas preguntas para ayudarle a su grupo a hacerlo personal.

- ¿Qué cosas encuentra usted retadoras en esta historia?
- ¿Qué quisiera hacer diferente usted?
- ¿De qué maneras es esta familia un ejemplo para usted?
- ¿Cómo sería para usted enfocarse en disciplinar buscadores aun antes de que crean plenamente en Jesús? ¿Qué cambios de actitud pudiera esto requerir?

Discusión: Solo nos quedaba orar en medio de una gran desesperación...

Como preparación de antemano, el líder deberá seguir los pasos descritos en la página 92.

Algunas prácticas fructíferas que puede observar en esta historia

Como líder, esté listo para resaltar las siguientes prácticas durante la discusión. La investigación ha demostrado que estas prácticas están correlacionadas con el hecho de ser fructífero a través de una amplia variedad de situaciones del ministerio entre musulmanes.

- **Sociedad 4:** Los obreros fructíferos movilizan oración enfocada, extensa e intencional.
- **Sociedad 6:** Los obreros fructíferos aprovechan la investigación previa al campo y durante el campo para dar forma a su ministerio.
- **Buscadores 2:** Los obreros fructíferos oran por la intervención sobrenatural de Dios como una señal que confirme el Evangelio.
- **Buscadores 3:** Los obreros fructíferos oran por las necesidades de sus amigos estando ellos presentes.
- **Dios 1:** Los obreros fructíferos practican caminar íntimamente con Dios.
- **Dios 2:** Los obreros fructíferos se involucran en la oración regular y frecuente.
- **Dios 3:** Los obreros fructíferos perseveran durante las dificultades y sufrimiento.
- **Comunidades de Fe 4:** Las comunidades de fe fructíferas valoran el hecho de tener juntos una red de contactos sociales.

Observe y Considere

- **Pregunta:** ¿Qué fue lo más sobresaliente para usted en esta historia? ¿Cómo lo hizo sentir esta historia? ¿En qué le hizo pensar?
- **Pregunta:** ¿Por la iniciativa de quién fue que los Campbells empezaron a enfocarse en la oración?

Considere esto: Los Campbells dicen que la iniciativa para la oración parecía provenir de Dios y no de ellos. Guíe a su grupo a pensar si acaso eso parece sorprendente.

Pregunta: ¿Cómo es que la adoración parece conectarse a la oración? En su discusión, ayude al grupo a poner atención a las maneras en que los Campbells respondieron a lo que ellos sintieron que fue el “llamado a partir de ese momento” a la adoración a Dios para su país.

- **Pregunta:** Owen identifica una progresión en cambios de actitud entre los creyentes nacionales con respecto a su actitud hacia los vecinos musulmanes. ¿Cuál fue esa progresión?

Considere esto: Un segmento de la población cristiana nacional parecía moverse de sentirse como el perdedor perseguido a quien no le importa el bienestar espiritual de sus vecinos, a después dedicarse a alcanzar a sus vecinos.

- **Pregunta:** ¿Cuáles son los dos ministerios principales de un apóstol que los Campbells señalan?

En su discusión, pida al grupo considerar las implicaciones de Hechos 6:4.

Hágalo personal

Para que el ejercicio sea de beneficio para su grupo, usted necesitará analizar si puede aplicar alguna de las prácticas fructíferas para su propia situación. A continuación presentamos algunas preguntas para ayudarle a su grupo a hacerlo personal.

- ¿Qué cosas encuentra usted retadoras en esta historia?
- Owen describe el periodo sin fruto como un tiempo de prueba. ¿Por qué piensa usted que “la llave de agua se cerró”? ¿Ha experimentado usted periodos similares? ¿Cuál ha sido el resultado?

- ¿De qué maneras está usted orando intencional y estratégicamente por musulmanes?
- ¿Cómo podría crear una red con otros en esta área?

Discusión: El Mesías No Es Un Mentiroso

Como preparación de antemano, el líder deberá seguir los pasos descritos en la página 92.

Algunas prácticas fructíferas que puede observar en esta historia

Como líder, esté listo para resaltar las siguientes prácticas durante la discusión. La investigación ha demostrado que estas prácticas están correlacionadas con el hecho de ser fructífero a través de una amplia variedad de situaciones del ministerio entre musulmanes.

- **Buscadores 1:** Los obreros fructíferos son valientes al testificar.
- **Buscadores 3:** Los obreros fructíferos oran por las necesidades de sus amigos estando ellos presentes.
- **Creyentes 4:** Los obreros fructíferos ayudan a los buscadores y a los creyentes a encontrar maneras apropiadas para identificarse a sí mismos en su comunidad como seguidores de Jesús, sin imponer sus propias preferencias.
- **Creyentes 8:** Los obreros fructíferos animan a los creyentes a seguir la guianza del Espíritu Santo al aplicar la Biblia a su contexto.
- **Comunicación 7:** Los obreros fructíferos comparten el Evangelio de maneras que encajan en las preferencias de aprendizaje de su audiencia.

Observe y Considere

- **Pregunta:** ¿Qué fue lo más sobresaliente para usted en esta historia? ¿Cómo lo hizo sentir esta historia? ¿En qué le hizo pensar?
- **Pregunta:** ¿Por qué cree usted que Shaykh Musa insistía en decirle a la gente que Isa al Masih no es un mentiroso?

Respuestas posibles incluyen: Lo que Isa al Masih profetizaba se hacía realidad.

Pregunta: ¿Qué observa usted acerca de la manera en que los creyentes están aprendiendo a cómo seguir a Jesús?

En su discusión, ayude al grupo a poner atención en el uso de las historias, el énfasis en la obediencia a la Palabra de Dios y en la oportunidad que los creyentes le dieron a la Palabra de Dios para confrontar sus hábitos culturales y creencias.

- **Pregunta:** ¿Cómo describiría usted la manera en que otros aldeanos veían a los creyentes?

Respuestas posibles incluyen: Pareciera que los otros aldeanos veían a los creyentes como personas cuyas vidas han cambiado, personas que tienen acceso al poder espiritual, personas que ven a Abraham como el padre de una fe que es cumplida plenamente en Isa al Masih.

Hágalo personal

Para que el ejercicio sea de beneficio para su grupo, usted necesitará analizar si puede aplicar alguna de las prácticas fructíferas para su propia situación. A continuación presentamos algunas preguntas para ayudarle a su grupo a hacerlo personal.

- ¿Qué cosas encuentra usted retadoras en esta historia?
- ¿Cómo es la situación religiosa y social en esta historia diferente a donde usted vive? ¿Qué diferencia hace para su situación?
- ¿Cuál es la preferencia de aprendizaje (oral o literario) de las personas a quienes usted está testificando? ¿Cómo debería eso de afectar a su testimonio?
- ¿Qué aspectos de esta historia le produjeron ideas para su ministerio?
- ¿Conoce usted a alguien como Musa que pudiera dirigir un grupo que se reúna para orar y hablar acerca de la Biblia y de su efecto en sus vidas?

Discusión: Avivando la llama de Casa

Como preparación de antemano, el líder deberá seguir los pasos descritos en la página 92.

Algunas prácticas fructíferas que puede observar en esta historia

Como líder, esté listo para resaltar las siguientes prácticas durante la discusión. La investigación ha demostrado que estas prácticas están correlacionadas con el hecho de ser fructífero a través de una amplia variedad de situaciones del ministerio entre musulmanes.

- **Sociedad 5:** Los obreros fructíferos buscan el dominio en el lenguaje.
- **Creyentes 1:** Los obreros fructíferos son intencionales en su discipulado.
- **Creyentes 6:** Los obreros fructíferos animan a los creyentes a desarrollar relaciones saludables con otros creyentes.
- **Creyentes 11:** Los obreros fructíferos modelan el servicio a otros y enseñan a los creyentes a servir a otros también.
- **Líderes 1:** Los obreros fructíferos reconocen a los líderes emergentes en las etapas tempranas del proceso de construir una comunidad de fe.
- **Líderes 2:** Los líderes fructíferos mentorean líderes quienes a su vez mentorean a otros.
- **Líderes 3:** Los obreros fructíferos alientan el liderazgo que está basado en un carácter devoto.
- **Líderes 4:** Los obreros fructíferos son intencionales acerca del desarrollo de liderazgo.
- **Líderes 6:** Los obreros fructíferos prefieren desarrollar líderes localmente.
- **Comunidades de Fe 5:** Las comunidades fructíferas de fe están comprometidas entre sus miembros, los unos a los otros, como familia extendida, practicando los mandamientos bíblicos de “unos a otros”.

Observe y Considere

- **Pregunta:** ¿Qué fue lo más sobresaliente para usted en esta historia? ¿Cómo lo hizo sentir esta historia? ¿En qué le hizo pensar?
- **Pregunta:** ¿Cuál fue la crisis en esta historia y a dónde los condujo?
Respuestas posibles incluyen: La crisis sucedió cuando la iglesia disminuyó mucho en el número de sus miembros. Esta crisis empujó a Jack a profundizar en su intimidad con Dios, y lo animó a buscar a Dios para que le respondiera lo que él necesitaba.
Pregunta: ¿Qué hizo Jack para desarrollar liderazgo local entre los seguidores de Jesús? ¿Qué funcionó mejor y que no funcionó tan bien?
Respuestas posibles incluyen: Él identificó líderes potenciales rápidamente, los mentoreó intencionalmente, se enfocó en el desarrollo del carácter y los entrenó localmente. Eventualmente aprendió que él también necesitaba modelar liderazgo devoto.
- **Pregunta:** ¿Cómo sobrevivió y se adaptó Jack? ¿Qué contribuyó a la resiliencia (capacidad de recuperación) de su familia?
Respuestas posibles incluyen: Ellos aprendieron el lenguaje. Se conectaron de manera cercana con las personas locales y amigos. Ellos se sometieron a mentores para estar sujetos a rendición de cuentas.
- **Pregunta:** Jack quería respetar y honrar la cultura local, pero esto no siempre era claro o simple. ¿De qué maneras usted lo ve honrando a la cultura? ¿De qué formas la reta? ¿Cuáles fueron las situaciones cuando esto era difícil para Jack de discernir?
Respuestas posibles incluyen: Jack entendió el rol de hospitalidad, tomándose tiempo para hospedar personas en su casa y tomar té con ellos, regalándoles el regalo del tiempo. Él quería que la cultura local fuera reflejada en la música de la iglesia (y otras expresiones). Él retó las normas de la cultura y la manera de enseñar y de resolver conflictos. En la decisión de tener o no tener grandes reuniones públicas, Jack batalló más para discernir lo que era apropiado.
- **Pregunta:** ¿Cómo contribuye para la salud de esta comunidad?

Respuestas posibles incluyen: Se espera que todas las personas que se unan formen parte de una “familia bíblica”, con relaciones comprometidas para oración y rendición de cuentas.

- ¿Cuál fue la cosa más efectiva o acertada que Jack hizo?

Respuestas posibles incluyen: Aprender la cultura, vivir transparentemente y enseñar a otros a hacer lo mismo, buscar a Dios para respuestas inusuales y después darles seguimiento, modelar el liderazgo de siervo. Hablen de la razón por la que la respuesta de cada persona significa mucho para él o ella.

Hágalo personal

Para que el ejercicio sea de beneficio para su grupo, usted necesitará analizar si puede aplicar alguna de las prácticas fructíferas para su propia situación. A continuación presentamos algunas preguntas para ayudarle a su grupo a hacerlo personal.

- ¿Qué cosas encuentra usted retadoras en esta historia?
- ¿Cómo es la situación religiosa y social en esta historia diferente a donde usted vive? ¿Qué diferencia hace para su situación?
- ¿Qué aspectos de esta historia le produjeron ideas para su ministerio?
- Todos tenemos puntos ciegos, y parecería que Jack no podía escuchar los argumentos de los líderes locales acerca de las grandes reuniones de grupo y de su liderazgo. ¿Cómo descubre usted y supera sus puntos ciegos?

Discusión: Tío, ¿acaso es verdad?

Como preparación de antemano, el líder deberá seguir los pasos descritos en la página 92.

Algunas prácticas fructíferas que puede observar en esta historia

Como líder, esté listo para resaltar las siguientes prácticas durante la discusión. La investigación ha demostrado que estas prácticas están correlacionadas con el hecho de ser fructífero a través de una amplia variedad de situaciones del ministerio entre musulmanes.

- **Sociedad 2:** Los obreros fructíferos atienden necesidades tangibles en su comunidad como una expresión del Evangelio.
- **Sociedad 7:** Los obreros fructíferos construyen relaciones positivas con líderes locales.
- **Buscadores 2:** Los obreros fructíferos oran por la intervención sobrenatural de Dios como una señal que confirme el Evangelio.
- **Buscadores 3:** Los obreros fructíferos oran por las necesidades de sus amigos estando ellos presentes.
- **Buscadores 4:** Los obreros fructíferos comparten el Evangelio a través de redes sociales existentes.
- **Creyentes 2:** Los obreros fructíferos discipulan en maneras locales apropiadas y reproducibles.
- **Creyentes 9:** Los obreros fructíferos animan a los creyentes a compartir su fe.
- **Líderes 1:** Los obreros fructíferos reconocen a los líderes emergentes en las etapas tempranas del proceso de construir una comunidad de fe.
- **Líderes 4:** Los obreros fructíferos son intencionales acerca del desarrollo de liderazgo.
- **Comunicación 5:** Los obreros fructíferos siembran extensamente.

- **Comunicación 7:** Los obreros fructíferos comparten el Evangelio de maneras que encajan en las preferencias de aprendizaje de su audiencia.
- **Comunidades de Fe 4:** Las comunidades de fe fructíferas valoran el hecho de tener juntos una red de contactos sociales.
- **Comunidades de Fe 13:** Las comunidades de fe fructíferas se gobiernan por ellas mismas.

Observe y Considere

- **Pregunta:** ¿Qué fue lo más sobresaliente para usted en esta historia? ¿Cómo lo hizo sentir esta historia? ¿En qué le hizo pensar?
- **Pregunta:** ¿De qué maneras vio usted que Dios intervino para confirmar la verdad del mensaje del Evangelio?

Respuestas posibles incluyen: Dios intervino milagrosamente en la sanidad de Hassan, en la concepción del hijo de Ibrahim y en la destrucción de la camisa de fierro. También confirmó Su verdad a través de las vidas de los extranjeros quienes soportaron privaciones y hostilidad para poder llevar el Evangelio a las personas. La vida auténtica de Yusuf ganó respeto en su comunidad, incluso entre aquellos que no están de acuerdo con él, lo cual también sirvió para confirmar la verdad del Evangelio.

Pregunta: ¿De qué maneras vio que los obreros atienden necesidades tangibles en la comunidad como una expresión del Evangelio?

Respuestas posibles incluyen: Los extranjeros empezaron una ONG que brinda ayuda humanitaria a mujeres y niños. Yusuf comenzó una escuela económicamente accesible que mantiene altos estándares.

- **Pregunta:** ¿Cuáles son sus observaciones acerca de cómo los creyentes toman decisiones y crecen como discípulos juntos?

Respuestas posibles incluyen: Los creyentes están aprendiendo a tomar decisiones como un grupo de liderazgo. Los extranjeros los están empujando gentilmente en esta dirección, anticipando el día cuando ellos finalmente tengan que irse. Los creyentes están aprendiendo a animarse unos a otros en fe.

- **Pregunta:** ¿Cuáles son sus observaciones acerca de cómo los creyentes comparten su fe?

Respuestas posibles incluyen: Son valientes al testificar. Se enfocan en clanes familiares y redes relacionales. Utilizan estilos de aprendizaje apropiados; por ejemplo, ellos relatan historias ya que son una cultura oral.

Hágalo personal

Para que el ejercicio sea de beneficio para su grupo, usted necesitará analizar si puede aplicar alguna de las prácticas fructíferas para su propia situación. A continuación presentamos algunas preguntas para ayudarle a su grupo a hacerlo personal.

- ¿Qué cosas encuentra usted retadoras en esta historia?
- ¿Cuáles principios ilustrados en esta historia pudieran aplicarse al contexto de usted?
- ¿Cómo podría usted tratar tangiblemente con las necesidades de su comunidad como una expresión del Evangelio?
- ¿Cómo está usted ayudando a los creyentes locales para tomar decisiones y crecer como discípulos?

Prácticas Fructíferas

Una Lista Descriptiva

Por Investigación de Prácticas Fructíferas con John Becker, Eric Adams y Laura Adams

Partes de este artículo han sido previamente publicadas como Allen 2008, Woodberry 2008, 100-102 y Allen et al. 2009. Esta lista tiene como co-autores a los miembros de la Investigación de Prácticas Fructíferas. Eric Adams y Laura Adams han dirigido ese equipo durante la investigación y desarrollo de la lista de prácticas fructíferas. John Becker, quien le dio forma a la introducción y ha agregado preguntas reflexivas a esta versión, sirvió en el Este de África y en Inglaterra los últimos 15 años. Él tiene la pasión de ayudar a otros para cumplir con su llamado de amar a la gente musulmana.

Introducción

¿Alguna vez ha enfrentado un reto y ha sentido en su corazón que “alguien debió de haber pasado por esto antes”? ¿Terminó resolviendo el problema usted mismo? En el llamado que tenemos en común, algunas veces descubrimos que hemos “reinventado la rueda” y hemos repetido los errores que otros ya han cometido – y aprendido de eso- antes que nosotros. ¿Por qué pareciera que nos resistimos a aprender de la experiencia de otros y por qué razón nuestros compañeros en la obra no comparten lo que saben?

Frecuentemente hablamos de ser buenos mayordomos del tiempo, dinero, personas y recursos. Raramente, sin embargo hablamos acerca de ser buenos mayordomos de nuestra experiencia, especialmente del entendimiento y conocimiento que ganamos al ver al Padre trabajar en, a través y alrededor de nosotros. Practicar una buena mayordomía del conocimiento nos permitirá usar nuestro tiempo valioso, recursos y energía más efectivamente. Empleamos mucho de nuestro tiempo y recursos reaprendiendo lecciones fundamentales que alguien más en algún otro lugar ya ha aprendido.

De mayor importancia es el hecho de que podamos aprender hábitos de equipamiento unos de otros al compartir lo mejor de nuestra experiencia. Aprender intencionalmente de, o compartir de nuestra experiencia aumenta el grado de fructificación a lo largo y ancho de nuestro llamado en común. Es nuestra

responsabilidad y privilegio ser buenos mayordomos de la experiencia y conocimiento que Dios nos ha confiado.

Esta lista de 68 prácticas fructíferas es el resultado de un estudio efectuado por varios años a diferentes agencias. En este contexto, “prácticas fructíferas” se refiere a las actividades que promueven el surgimiento, vitalidad y multiplicación de congregaciones de seguidores de Jesús en un contexto musulmán. Este documento ofrece pequeñas descripciones de esas prácticas que, a través de nuestro estudio, han sido correlacionadas con esfuerzos “fructíferos”.

Nombramos a estas prácticas “fructíferas” en vez de “mejores” o “buenas” porque ellas traen consigo vida; producen crecimiento y reproducción. Ellas tienen un valor más allá de ser substanciales y encomiables. Presentamos esta lista como punto inicial para la discusión importante y continua de lo que en realidad contribuye a la fructificación, basado en las realidades de la experiencia y en el fundamento de la Escritura.

Lea estas prácticas cuidadosamente. Muchos de los principios enlistados aquí pueden parecer de sentido común, pero no siempre son una práctica común. Reflexione en lo que es relevante en su contexto de esta rica cosecha de sabiduría, y luego comparta lo que ha aprendido con alguien más.

Investigación y Análisis. En vez de hacer hipótesis acerca de cuáles prácticas son más fructíferas, el equipo de investigación inicialmente encuestó y entrevistó equipos efectivos de 13 organizaciones, representando a más de 5800 obreros en el mundo musulmán. Después, en el año 2007, ellos grabaron 100 entrevistas y juntaron notas de 25 grupos de discusión que se habían reunido diariamente para consulta por 35 días. Todo esto junto, produjo más de 300 respuestas provenientes de individuos experimentados en plantación de congregaciones, representando a más de 30 organizaciones; lo que significa dos tercios de quienes han sido testigos en el surgimiento de al menos una comunidad Cristo-céntrica en el mundo musulmán.

Punto de referencia. Este enfoque busca desarrollar un punto de referencia de los métodos inductivos, descubriendo lo que Dios está usando actualmente para que su reino crezca ente los musulmanes para poder asociarnos con Él de una mejor manera en la siembra y en la cosecha. Este enfoque difiere significativamente de

un método deductivo que sigue las anécdotas y prácticas de un líder en particular, seminario o teología misiológica. Después de la investigación y análisis, un equipo de diversas agencias examinó los resultados minuciosamente para poder clarificar esta lista.

Cooperando con Dios. Este proceso es nuestro enfoque imperfecto de entender el misterio del ministerio. Todos los verdaderos ministerios involucran la parte de Dios y la nuestra. No podemos cambiar el corazón de las personas. Esa parte le corresponde a Dios. Pero podemos compartir el Evangelio y demostrar el amor de Cristo. Esta es nuestra parte. (1 Corintios 3:5-7 ilustra la dinámica: “¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.”)

Escuchar lo que los obreros de campo están experimentando como prácticas fructíferas nos puede dar mayor claridad mientras tratamos de hacer nuestra parte al invitar a los musulmanes a seguir a Jesús. Esta lista resume ciertos principios y prácticas que múltiples obreros han observado como medios por los cuales Dios está bendiciendo y está utilizando para llevar a cabo Sus propósitos. Nos puede señalar en la dirección donde haya mucho potencial de llevar fruto para Su gloria. Cuando nuestros rostros están dirigidos al Padre y a Su buena obra, ¡el resto le corresponde a Él!

Mientras se enfoca en esta lista, por favor tenga en mente los siguientes aspectos:

- **Descriptiva, no prescrita.** Esta lista no es un grupo de formulas para ser seguidas. En vez de eso, ofrecemos descripciones de las características importantes de la práctica. Usted siempre debe de aplicar su propio conocimiento de las condiciones locales mientras usted en oración adapta estas prácticas para que funcionen en su propio contexto.
- **En desarrollo.** Esta lista representa la “línea de aprendizaje” para los obreros del campo – las facetas de este trabajo que parecen tener mayor necesidad de ser enfocadas en el presente. Permanecer sintonizados a lo que nos conduce (y a lo que no nos conduce) a la fructificación es un proceso de descubrimiento que dura toda la vida. Esta lista no es exhaustiva. Ciertamente hay huecos. Con el tiempo, mientras ganamos acceso útil a las

experiencias de más obreros del campo, representando un verdadero rango de nacionalidades, géneros y contextos de campo, revisaremos el conjunto que forma la lista actual. Usted juega un papel crucial en este proceso: Compartir conocimiento práctico es esencial en nuestro trabajo. Esperamos que este proyecto lo inspire a los obreros de campo y a las agencias a adoptar el hábito de tomar tiempo regularmente para analizar cómo Dios está obrando en y a través de ellos, y para compartir experiencias más intencionalmente dentro de su agencia y fuera de ella con otras agencias también.

- **Holística:** Estas prácticas son mutuamente reafirmantes. Ellas contribuyen a la fructificación a medida que permanecen en relación unas con otras. Esto es verdad especialmente en prácticas dentro de una categoría en particular. La evidencia de los datos de campo demuestra que la fructificación ocurrió combinando varias prácticas, y no con una práctica en particular aislada de las demás.
- **El “factor Dios”:** Piense en esta lista como un resumen de las muchas maneras que vemos a Dios obrar a través de equipos. Estas son prácticas que los equipos han encontrado de ayuda para trabajar con lo que Dios está haciendo.

Categorización

Para entender con mayor facilidad, las prácticas están agrupadas en ocho categorías básicas y cada práctica es etiquetada para una referencia más factible. Observe que el orden no implica el grado de importancia.

Categoría	Etiqueta
En Relación a la Sociedad	Sociedad
En Relación a los Creyentes	Creyentes
En Relación a Dios	Dios
Equipos Fructíferos	Equipos
En Relación a los Buscadores	Buscadores
En Relación a los Líderes	Líderes
Métodos de Comunicación	Comunicación
Características de Comunidades de Fe Fructíferas	Comunidades de Fe

En Relación a la Sociedad

Sin las relaciones apropiadas y sin profundizar con los musulmanes en el contexto de su propia comunidad, ¿cómo podría un obrero ser un catalizador para el surgimiento de una comunidad de fe? El deseo para esta clase de puerta abierta en una sociedad musulmana fluye del amor de Cristo que nos apremia llenando de energía los corazones de sus obreros (Vea 2 Corintios 5:14).

Esta categoría de prácticas fructíferas, “**En Relación a la Sociedad**”, se refiere a la relación que los obreros tienen con miembros de la sociedad que ellos se encuentran frecuentemente o con quienes conviven cuando ellos llevan a cabo su ministerio. El Diccionario Oxford en línea define “sociedad” como “el conjunto de personas viviendo juntas en una comunidad un tanto ordenada” o “una comunidad particular de personas viviendo en un país o región, compartiendo costumbres, leyes y organizaciones.” Aunque estas prácticas fructíferas se relacionan específicamente a la comunidad musulmana donde un obrero vive, estas también pueden aplicarse a una cultura más amplia de un país o región.

La Biblia utiliza las imágenes de extranjeros y peregrinos cuando habla de la posición de los creyentes en el mundo (Vea Hebreos 11:13, 1 Pedro 2:11). El apóstol Pablo agrega una dimensión positiva a esta posición, llamando a aquellos que son ministros de la reconciliación “Embajadores de Cristo (2 Corintios 5:19-20). Estas descripciones son especialmente apropiadas cuando hablamos del obrero transcultural. Un embajador no es solamente un extranjero sino que también es un representante escogido específicamente para un contexto en particular. Los huéspedes que no respetan las costumbres, leyes y tradiciones de sus anfitriones son desagradecidos y usualmente no son bienvenidos.

Apreciación activa por la cultura local está en el corazón de este grupo de prácticas. Los obreros demostrarán esta apreciación conforme ellos adopten una actitud de aprendizaje por observación y adapten su estilo de vida apropiadamente. Buscar el dominio en el (los) lenguaje(s) del anfitrión es una manera significativa en la que el obrero demuestra esta apreciación. El obrero fructífero es capaz de comunicarse efectivamente. El camino para esta fluidez requiere de humildad y perseverancia.

Otra forma en que los obreros pueden expresar una actitud de aprendizaje es buscando la asociación con la red más amplia de quienes buscan bendecir a las personas anfitrionas – a través de la movilización de oración y aprendizaje de quienes han investigado o trabajado entre el pueblo anfitrión.

Una cosa es ganar acceso a una sociedad. Pero, otra cosa mucho más difícil es mantener la residencia el tiempo suficiente para adquirir fluidez en el idioma y construir relaciones de confianza. La integridad de la identidad de un obrero es crucial. La fructificación usualmente resulta de:

- Buscar el desarrollo de relaciones positivas con líderes locales (por ejemplo, aquellos que controlan quien “encaja” y quien se queda “fuera”)
- Tener una razón válida para estar presente en la comunidad
- Contribuir a la sociedad de maneras relevantes y tangibles
- Dejar en claro que esta contribución es una expresión del Evangelio

Preguntas para usted con relación a la sociedad

- ¿Cuáles principios de la Palabra de Dios pueden ayudarme para determinar mis valores y aspiraciones acerca de cómo me relaciono con esta sociedad y su liderazgo?
- ¿Cómo describiría mi relación con la sociedad local en el presente? (O, ¿cómo espero describir mi relación con la sociedad local después de haber vivido ahí por un año?
- ¿Cuántos de los valores reflejados en los enunciados a continuación son evidentes en mis actitudes y estilos de vida?
- ¿Cuáles opciones de mi estilo de vida podrían estar estorbándome para adoptar estos valores?
- ¿Qué recursos están disponibles para que me proporcionen los conocimientos necesarios respecto a lo que esta sociedad valora y cómo opera?
- ¿Cuáles son las acciones específicas que necesito tomar para vivir más plenamente estas prácticas fructíferas en relación con esta sociedad?
- ¿Cuáles son las acciones específicas que yo (y mis compañeros en la obra) necesito (amos) realizar para vivir más plenamente estas prácticas fructíferas en relación con esta sociedad?

Etiqueta	Práctica y Descripción
Sociedad 1	Los obreros fructíferos comunican respeto al comportarse en maneras culturalmente apropiadas. La actitud del obrero hacia la cultura anfitriona envía mensajes poderosos. Los obreros fructíferos se comportan en maneras culturalmente apropiadas en áreas culturales importantes tales como vestimenta y alimentación, y especialmente en lo que se refiere a la hospitalidad. La clave es la sensibilidad para el entorno local, no necesariamente la adopción de “todo corazón” de la cultura local.
Sociedad 2:	Los obreros fructíferos atienden necesidades tangibles en su comunidad como una expresión del Evangelio. Las buenas obras frecuentemente ayudan a los obreros a ganar una buena reputación en la comunidad anfitriona. Los obreros fructíferos dejan claro que sus buenas acciones son una expresión del Evangelio; de otra manera, las personas locales pueden asumir que el obrero es simplemente una buena persona o que está tratando de ganar mérito religioso.
Sociedad 3:	Los obreros fructíferos se relacionan con las personas de maneras que respeten los roles de género en la cultura local. Los roles de género, y los tabús asociados con ellos, son asuntos contundentes en el mundo musulmán. Mientras mantienen una perspectiva bíblica en estos asuntos, los obreros fructíferos se esfuerzan en entender los roles de género en su contexto local y demuestran respeto por estas normas sociales.
Sociedad 4:	Los obreros fructíferos movilizan oración enfocada, extensa e intencional. Los obreros fructíferos invitan a otras personas a unirse por medio de intercesión comprometida por ellos y por las personas que están captando. Ellos reconocen que esto puede ser tan

importante como invitar a la gente a unirse al equipo que vive en la cultura anfitriona.

Sociedad 5: Los obreros fructíferos buscan el dominio en el lenguaje.

Los obreros que son capaces de comunicarse libre y claramente en el (los) lenguaje(s) de sus anfitriones, tienen una mayor probabilidad de ser fructíferos. Los obreros fructíferos consideran cuidadosamente las preguntas concernientes a la opción del lenguaje, tales como si ellos utilizan el lenguaje del corazón (materno) o el comercial, el lenguaje sagrado o el secular. Al aprender el idioma, ellos también adquieren un entendimiento más profundo de la cultura, haciendo que el dominio del lenguaje sea fructífero a lo largo de un buen número de dimensiones diferentes.

Sociedad 6: Los obreros fructíferos aprovechan la investigación previa al campo y durante el campo para dar forma a su ministerio.

El ministerio fructífero es formado por muchas corrientes diferentes de información, incluyendo la etnográfica, lingüística e historia. Los obreros que conducen alguna investigación, o que reflexionan activamente en la investigación de otros, son más fructíferos que aquellos que fundamentan sus ministerios en ideas preconcebidas o en patrones de ministerio de sus países de envío.

Sociedad 7: Los obreros fructíferos construyen relaciones positivas con líderes locales.

Al relacionarse con las autoridades locales de manera sensible y cuidadosa, incluyendo a las figuras religiosas no-cristianas, los obreros ganan respeto y buena posición en su país anfitrión. Quienes son intencionales en escoger sus relaciones con líderes locales tienen mayor probabilidad de ser fructíferos.

En Relación a los Buscadores

“Así dice la Escritura: «Todo el que confíe en él no será jamás defraudado.»” La Escritura también tiene la promesa de que «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo», pero después hace la pregunta “Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? (Romanos 10:11-14). Este pasaje resalta el papel del obrero como comunicador del Evangelio. Las prácticas fructíferas en esta categoría tienen que ver con la relación entre los obreros y los buscadores cuando ellos intencionalmente comunican el Evangelio en palabras y hechos.

Definimos “buscador” como un musulmán quien muestra apertura a las Buenas Nuevas de Jesús. Un buscador podría ser simplemente una persona que escucha u observa el Evangelio y permanece cerca para aprender más, o en el extremo opuesto, una persona que ha experimentado a Jesús o al Evangelio y está en una búsqueda activa de la verdad.

¿Pueden los buscadores escuchar y observar el Evangelio en su vida y en su trabajo? La valentía es fructífera, aunque seguir a Jesús y ministrar en contextos musulmanes es asediado por retos y restricciones. Los obreros fructíferos viven su fe de maneras tangibles. Ellos corren el riesgo de proclamar audazmente el poder y la obra de Jesús.

“Cuando a un campo sembrado se le echa agua, las primeras etapas de la germinación toman lugar en el suelo por debajo de la superficie. Esto también es cierto para el proceso de fe emergiendo en las vidas de nuestros vecinos musulmanes” (Woodberry 2008, 130). Al reconocer esto, el obrero fructífero es intencional en sus relaciones y busca promover un ambiente donde la fe pueda echar raíces y crecer. El obrero fructífero, a través del ejemplo personal y de la palabra, enseña a los interesados y buscadores a obedecer la medida de la verdad de Dios que ya hayan entendido.

La oración es un elemento crucial en esta categoría de prácticas. La oración por los miembros del grupo humano anfitrión, tanto en privado como en público, es una práctica de los obreros fructíferos. ¿Qué es por lo que ellos oran? Ellos oran por la intervención sobrenatural en las vidas de los buscadores. Un obrero fructífero compartió “Buscamos cada oportunidad que podamos tener para orar con las

personas” (Woodberry 2008, 120). Esto podría ser oración por sanidad, por miembros de la familia, por una revelación de Cristo, por liberación o por sus negocios. La oración comunica fe en el poder de Dios, le demuestra ese poder al buscador y permite que el buscador experimente la presencia de Dios. Además, el hábito de la oración fomenta nuestra propia dependencia en la guía y en el poder de Dios mientras llevamos a cabo este llamado.

Jesús le dijo al hombre que había liberado de muchos demonios que fuera a su casa y dijera a su familia todo lo que el Señor había hecho por él (Marcos 5:19). En la misma manera, el obrero fructífero anima a los buscadores a compartir cada etapa de su viaje de fe y la obra de Dios en su vida con su familia y amigos. En situaciones donde los buscadores hacen esto, nuestra investigación frecuentemente muestra que mayor cantidad de personas viene a la fe. El obrero fructífero busca maneras de multiplicar la propagación del mensaje del Evangelio entre estas redes de confianza pre-existentes.

Preguntas para usted con relación a los buscadores

- ¿Qué ilustra la Palabra de Dios acerca de cómo el Padre se revela a sí mismo a las personas?
- ¿Cuáles son mis métodos de acercamiento actuales para vivir mi fe entre los musulmanes?
- ¿Cuántos de los valores representados en los enunciados siguientes son evidentes en mis actitudes y acciones en el tiempo presente?
- ¿Creo que Dios obrará de manera sobrenatural en las vidas de mis amigos? ¿De qué maneras pueden mis acciones demostrar que yo espero que Él obre de forma divina en las vidas de mis amigos?
- ¿Qué dice la Palabra de Dios acerca del punto donde Él considera a las personas como sus seguidores? ¿Cuáles aspectos del discipulado (cuándo y cómo suceden) necesito reconsiderar?
- ¿Qué puedo hacer para enterarme más acerca de lo que mis amigos ya comprenden acerca de Dios, para descubrir maneras en las que Dios ya está obrando en sus vidas?
- Después de compartir la Palabra de Dios con alguien, ¿esta persona lo comparte a su vez con otras personas? ¿Qué puedo hacer para nutrir fe en

mis amigos de una manera que se extienda a su familia y redes de amigos existentes?

Etiqueta	Práctica y Descripción
Buscadores 1:	Los obreros fructíferos son valientes al testificar. Valentía significa diferentes cosas en diferentes situaciones. Algunos corren un gran riesgo simplemente al vivir en ambientes peligrosos. Otros requieren de valor para hablar abiertamente de Jesús en entornos hostiles. Los obreros fructíferos no se ponen en peligro a sí mismos o ponen a otros en peligro de manera imprudente para ser valientes, sino que reflejan el poder habilitado por Dios para apuntar a Jesucristo, en palabra y obra, incluso ante la cara de la oposición.
Buscadores 2:	Los obreros fructíferos oran por la intervención sobrenatural de Dios como una señal que confirme el Evangelio. Una demostración del poder de Dios ha sido un factor clave para muchos musulmanes que han venido a la fe en Jesucristo. Sabiendo esto, muchos obreros fructíferos oran específicamente para que Dios intervenga a través de sueños, sanidades, liberación de espíritus malignos, y otras señales claras para confirmar la verdad del Evangelio.
Buscadores 3:	Los obreros fructíferos oran por las necesidades de sus amigos estando ellos presentes. Los obreros fructíferos muestran empatía por sus amigos al orar por ellos en su presencia y no solamente en privado. Independientemente de cuál sea la respuesta de Dios, el obrero que ora abiertamente ilustra que Dios está al cuidado de las necesidades diarias y que Él es la fuente de bendición y de totalidad.

Buscadores 4: Los obreros fructíferos comparten el Evangelio a través de redes sociales existentes.

La desaprobación de grupo puede ser una barrera importante para cualquier tipo de cambio social. La afirmación de grupo puede ser un catalizador importante que ayude a muchas personas a venir a la fe. En situaciones donde muchos están llegando a la fe, frecuentemente el impacto y la propagación del testimonio inicial del obrero ha sido multiplicado a medida que nuevos creyentes comparten su fe con su familia y comunidad.

Buscadores 5: Los obreros fructíferos empiezan a discipular a los buscadores como parte del proceso de venir a la fe.

Los obreros fructíferos reconocen que no todos los buscadores llegarán a ser discípulos maduros de Jesús. Aunque hay sabiduría al tener una precaución adecuada, ellos siguen el ejemplo de Jesús de ayudar, a aquellos que expresan interés en Él, para escuchar y observar lo que significa seguirlo a Él.

Buscadores 6: Los obreros fructíferos animan a los buscadores a compartir lo que Dios está haciendo en sus vidas.

La mujer del pozo, en el pueblo samaritano de Sicar, espontáneamente habló a sus compatriotas acerca de Jesús (Juan 4). Los obreros fructíferos animan a los buscadores a encontrar maneras naturales de hablar con otros acerca de lo que Dios está haciendo por ellos y hacen la invitación de “vengan y vean al hombre...”.

En Relación a los Creyentes

Esta categoría incluye el segundo grupo de prácticas más numeroso. Contesta las preguntas de los aspectos acerca de dónde, cuándo, cómo y con quién del discipulado de los creyentes. Estas prácticas tienen que ver con la relación entre el obrero y los seguidores de Jesús emergentes dentro de la comunidad musulmana (Vea Romanos 1:5).

Esta categoría podría ser resumida en intencionalidad y sensibilidad.

Intencionalidad – porque el obrero fructífero es proactivo acerca de cosas tales como animar a los creyentes a compartir su viaje de fe con sus familias y redes de relaciones, y ayudar a los creyentes a medida que construyen relaciones unos con otros reuniéndose para la enseñanza y apoyo. También ayudan a los creyentes a considerar su nueva identidad en la sociedad. Sensibilidad – porque en todo esto el obrero fructífero toma en consideración la cultura del creyente, necesidades específicas y potencial para la fructificación. Al animar al creyente a la obediencia al Espíritu Santo y la Palabra de Dios, el obrero fructífero es cuidadoso de no imponer sus propios prejuicios.

Al ser intencional, el obrero fructífero planea por adelantado y aplica conocimiento cultural a los asuntos de discipulado. Los recursos y la metodología que él o ella utiliza son apropiadas a la cultura y están disponibles fácilmente para que el creyente los use con alguien más. Al aprender cómo hacer esto, el obrero fructífero está dispuesto a tratar muchos métodos de acercamiento, y a evaluar los resultados. Al planear dónde y cómo se va a llevar a cabo el discipulado, las decisiones acerca de asuntos como el lugar y la frecuencia son determinadas junto con el creyente quien finalmente tiene que vivir las consecuencias (Woodberry 2008, 136).

El obrero fructífero prepara a los creyentes a “dar una respuesta” para que ellos puedan explicar su fe, desarrollar su nueva identidad como seguidores de Jesús y tratar con la persecución.

Vida en la vida es otra manera de describir lo que conduce a la fructificación en el discipulado. El obrero es vulnerable y vive intencionalmente en obediencia a Cristo, tal como servir a los demás. Este principio de “vida en la vida” es un proceso de discipulado natural que conduce en sí mismo el modelo del estilo de vida de los seguidores de Cristo; la manera en que un discípulo vive en la casa, el

trabajo, la escuela, el negocio, en relación con el sexo opuesto, en tratar con las autoridades, etc... Este método de discipulado apoya la idea que los valores, entre otras cosas, son mejor transmitidos con el ejemplo, el cual “vale más que mil palabras”.

Al sensibilizar el aprendizaje cultural, el enfoque principal es la reproducción (o fructificación) en la vida del creyente. Por lo tanto, el obrero fructífero “nutre” aspectos tales como:

- dependencia del Espíritu Santo
- la aplicación de la Palabra de Dios
- continuidad con su familia y redes familiares
- conectividad con otros creyentes

Un ejemplo de esto es en relación al bautizo donde la fructificación se afirma cuando el bautizo es administrado por otros creyentes de trasfondo musulmán.

La rendición de cuentas es una dimensión crítica al animar a la obediencia y corregir el descarrío. Se observa fructificación cuanto la exhortación es bíblica y contextualizada.

En todas estas prácticas relacionadas a los creyentes es esencial el amor a la persona – a la vez que se reconoce que cada individuo está conectado vitalmente con familia y otras redes de confianza. ¿Por qué es tan importante ir junto a ellos en discipulado, protección, ánimo y estilo de vida? Es porque “...Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos.” (1 Juan 3:16 NVI)

Preguntas para usted con relación a los creyentes

- ¿Qué enseña la Palabra de Dios acerca de Sus objetivos para las relaciones de discipulado?
- ¿Qué describe mejor mis esfuerzos de discipulado? ¿Son estos proactivos o reactivos?
- ¿Qué factores o información han dado forma a los métodos de acercamiento que estoy utilizando actualmente? (¿Ministerio en otros contextos? ¿Experiencias/conocimientos de otros obreros? ¿Observaciones en el contexto presente?) Cuando considero los

principios de discipulado, ¿qué prejuicios culturales pudieran influenciar mis opiniones?

- ¿Cuántos de los valores representados en los enunciados son evidentes en mis métodos de acercamientos actualmente?
- ¿En qué áreas necesito desarrollar mayor sensibilidad?
- ¿Las personas a quienes yo estoy discipulando están enseñando a otros a la vez? ¿Qué aspectos de mis métodos de discipulado pueden hacer los creyentes sin mi ayuda o recursos? ¿Qué cosas no pueden hacer ellos sin mi ayuda o recursos?

Etiqueta	Práctica y Descripción
Creyentes 1:	Los obreros fructíferos son intencionales en su discipulado. Jesús hace un llamado a sus seguidores para enseñar a los discípulos a obedecer todo lo que Él ha mandado. Los discípulos se hacen, no nacen. Hacer discípulos no ocurre por accidente. Los obreros fructíferos proveen guianza intencional, ánimo y exhortación para que los discípulos crezcan en madurez y obediencia.
Creyentes 2:	Los obreros fructíferos discipulan en maneras locales apropiadas y reproducibles. Los discípulos que tienen disponibles localmente todos los libros necesarios, herramientas y recursos, tienen mayor probabilidad de compartir su fe y hacer nuevos discípulos. Los obreros fructíferos evitan depender de manuales de discipulado que se tengan que ordenar del extranjero, equipo electrónico económicamente inaccesible para los discípulos o entrenamiento que solo sea ofrecido en otro lugar.
Creyentes 3:	Los obreros fructíferos discipulan a otros en entornos que calcen en la situación. Cuando se reúnen con los discípulos, los obreros fructíferos determinan la locación, la hora y las circunstancias de forma

deliberada. Ellos saben que estos factores tienen un efecto en la disponibilidad y preparación para la reflexión del discípulo. Por ejemplo, es muy probable que sea más apropiado que las mujeres discipulen mujeres en casas durante el día. Los obreros toman ventaja de cualquier oportunidad, tanto planeada como no planeada (comprando en el bazar o reuniéndose para un estudio de la Biblia). Finalmente, ellos buscan maneras para captar a más de un discípulo al mismo tiempo. \

Creyentes 4: Los obreros fructíferos ayudan a los buscadores y a los creyentes a encontrar maneras apropiadas para identificarse a sí mismos en su comunidad como seguidores de Jesús, sin imponer sus propias preferencias.

Los obreros fructíferos ayudan a los buscadores y a los creyentes activamente para considerar maneras de establecer su identidad en su comunidad haciéndoles preguntas que les ayuden a considerar sus alternativas. Ellos evitan suponer o predeterminar esta identidad para los seguidores de Jesús.

Creyentes 5: Los obreros fructíferos ayudan a los creyentes a encontrar formas para permanecer dentro de su red social.

La mayoría de los buscadores y de los creyentes vive en redes sólidas de relaciones existentes de familia, sociales y religiosas. El Evangelio tiene mayor probabilidad de extenderse rápidamente cuando la fe viaja a través de estas redes existentes. Los obreros fructíferos animan a los buscadores y a los creyentes a mantener estas relaciones, a compartir su viaje de fe con familia y amigos y a incorporar a nuevos buscadores y creyentes en congregaciones dentro de esas redes.

Creyentes 6: Los obreros fructíferos animan a los creyentes a desarrollar relaciones saludables con otros creyentes.

Los buscadores y los creyentes necesitan saber que ellos no son los únicos en su sociedad o familia que siguen a Jesús. Los obreros fructíferos ayudan a los buscadores y a los creyentes a

vivir en unidad obedeciendo los mandamientos del Nuevo Testamento tales como “ámense los unos a otros”, “sírvanse los unos a otros”, “hónrense los unos a otros” y “dejen de juzgarse los unos a otros” (Romanos 12:10, 16; 13:8; 14:13; Gálatas 5:13; Efesios 4:32 y otros). Los obreros fructíferos ayudan a los creyentes a superar prácticas divisivas y actitudes como la venganza, envidia, celos y chisme.

Creyentes 7: Los obreros fructíferos modelan cómo seguir a Jesús en relaciones intencionales con los creyentes.

Los obreros fructíferos reconocen que el discipulado es un proceso relacional. Al pasar muchas horas con los buscadores y con los creyentes, ellos revelan su propio viaje de fe. Ya sea que tomen el té en un café o que oren por los enfermos, los obreros fructíferos encuentran maneras de compartir historias bíblicas relevantes o enseñanzas de la vida de Jesús. Su objetivo es demostrar la fe vibrante como un seguidor de Jesús constante y entrenar al buscador y al creyente a hacer lo mismo.

Creyentes 8: Los obreros fructíferos animan a los creyentes a seguir la guianza del Espíritu Santo al aplicar la Biblia a su contexto.

En vez de imponer su propia aplicación e interpretación en los pasajes bíblicos, los obreros fructíferos ayudan a los buscadores y creyentes a pedir ayuda a Dios mientras reflexionan en la verdad bíblica y la aplican a su situación. Ellos animan a los buscadores y a los creyentes a confiar en que Dios les contestará cuando ellos le pidan ayuda a Él.

Creyentes 9: Los obreros fructíferos animan a los creyentes a compartir su fe.

Entendiendo que el discipulado implica testificar, los obreros fructíferos motivan a los buscadores y a los creyentes a decir a otros lo que Dios está haciendo en su vida. Los creyentes tienen mayor probabilidad de hacer nuevos discípulos cuando ellos empiezan, temprano en su viaje de fe, a compartir lo que están

aprendiendo de la Biblia, cómo Dios contestó sus oraciones, y lo que están aprendiendo acerca de Jesús.

Creyentes 10: Los obreros fructíferos preparan a los creyentes para explicar la razón por la que creen.

Mientras comparten su fe con otros en sus redes sociales, los buscadores y los creyentes frecuentemente escuchan escepticismo o argumentos que crean dudas en sus corazones. Los obreros fructíferos fortalecen su fe en crecimiento al ayudarles a explicar sus razones para creer en Jesús. Al anticipar estas objeciones, el obrero puede compartir respuestas con el discípulo utilizando la Biblia, evidencia científica, o el Corán. El objetivo del obrero es la posesión personal de la fe del discípulo.

Creyentes 11: Los obreros fructíferos modelan el servicio a otros y enseñan a los creyentes a servir a otros también.

En las actividades cotidianas de la vida, los obreros fructíferos intencionalmente sirven a otros en toda circunstancia, explicando que así es la manera en que se vive como un discípulo de Jesús. Ellos animan a los buscadores y a los creyentes a hacer lo mismo, explicando que la fe y las buenas obras van de la mano. Al integrar la enseñanza y la práctica, ellos ayudan al discípulo a vivir auténticamente ante una comunidad observante de modo que la comunidad experimente la bondad de Jesús.

Creyentes 12: Los obreros fructíferos utilizan varios métodos de discipulado.

Los obreros fructíferos emplean una variedad de medios mientras hacen discípulos. Por ejemplo, un grupo de discípulos puede ver la película Jesús, experimentar oración por sanidad y participar en el estudio de la Biblia – todo al mismo tiempo. Los obreros fructíferos desarrollan una caja de herramientas para la utilización de métodos y recursos.

Creyentes 13: Los obreros fructíferos alientan que los bautismos sean efectuados por otros creyentes de trasfondo musulmán.

El método de bautismo más común es un evento concertado presenciado por creyentes de trasfondo musulmán y en algunas ocasiones por buscadores también. Los obreros transculturales usualmente no conducen el bautismo pero pueden estar presentes. Los obreros fructíferos reconocen que el bautismo fortalece el sentido de comunidad entre creyentes. Entre las congregaciones emergentes, la práctica más común es el bautismo del creyente por inmersión.

Creyentes 14: Los obreros fructíferos tratan con el pecado en maneras bíblicas que sean culturalmente apropiadas.

Los obreros fructíferos entienden que los principios bíblicos de corrección de pecado y restauración, tal como son descritos en Mateo 18 y Gálatas 6:1-2, deben ser aplicados dentro del contexto cultural local y de su cosmovisión. En el proceso de aplicar la enseñanza bíblica, los obreros fructíferos consideran las dinámicas culturales locales como el honor y la vergüenza, roles de género, estándares comunitarios, estatus de familias y clanes y posición social.

En Relación a los Líderes

¿Quién escoge a los líderes? ¿Cómo seleccionan ellos a los líderes? ¿Cuáles son las mejores herramientas de desarrollo de liderazgo? ¿Cuáles contextos son mejores para el desarrollo de liderazgo?

Las prácticas en esta categoría atienden a estas preguntas y se aplican a la selección, nombramiento, preparación y reproducción de líderes en la comunidad de fe emergente. Los obreros fructíferos utilizan la Palabra de Dios como su herramienta central de desarrollo de liderazgo. Ellos se especializan en el texto bíblico para identificar y entrenar líderes. La Biblia claramente describe las cualidades y rasgos de carácter devoto del líder.

“Un líder que tiene problemas de carácter (negativo) reproducirá eso en sus seguidores. Nuestro carácter es el asunto número uno.” Esta es la forma en que un grupo de obreros expresó la importancia del carácter devoto en los líderes. Una de las siete características clave del crecimiento de movimientos de comunidades de creyentes de transfondo musulmán es que los líderes satisfagan el criterio de liderazgo de 1 Timoteo 3 y Tito 1 (Woodberry 2008, 161-162).

Con un panorama bíblico de liderazgo para la comunidad de fe, los obreros fructíferos tienen sus ojos y corazones sintonizados para alentar a los líderes para levantarse de entre los creyentes en etapas tempranas. Ellos tienen un plan para otorgar poder a líderes reconocidos y tener cuidado de no nombrar personas basándose en sus propios prejuicios culturales. El obrero fructífero pregunta “¿Cómo son las cualidades devotas de liderazgo en esta cultura?”

Ya sea la manera en que ellos utilizan la Biblia o el entorno donde ellos llevan a cabo el desarrollo de liderazgo, los obreros fructíferos toman decisiones con un entendimiento y apreciación de la cultura local. Ellos preparan líderes con el contexto local en mente y evitan enviarlos fuera a programas de entrenamiento en el extranjero. Los obreros fructíferos modelan el liderazgo naturalmente a través de relaciones y no dependen solamente de programas formales o institucionales. Ocasionalmente, cuando el contexto local limita su desarrollo, el obrero puede enviar fuera para entrenamiento a ciertos líderes que se han probado localmente primero.

Siguiendo el modelo bíblico de Pablo y su entrenamiento de Timoteo (2 Timoteo 2:2), los obreros fructíferos esperan que los líderes que ellos entrenan inviertan a su vez en otros, y así sucesivamente –creando un ambiente que otorgue poder a quienes Dios ha dotado para impartir estos dones a otros.

Preguntas para usted con relación a los líderes

- ¿Cuáles Escrituras enseñan acerca de liderazgo dentro de la comunidad de fe? ¿Cuáles rasgos de carácter y cualidades deben de encontrarse en los líderes? (1 y 2 Reyes, 1 y 2 Timoteo, y Tito son buenos lugares para comenzar.)
- ¿Cuáles son las diferencias en las maneras que el liderazgo es percibido y expresado en la cultura de mi país de origen y de esta cultura anfitriona? ¿En qué maneras necesito reconsiderar el liderazgo a la luz de estas diferencias?
- ¿Cuántos de los valores representados en los enunciados a continuación son evidentes en mis métodos de acercamiento en la actualidad?
- ¿Cuáles líderes con quienes he estado trabajando también están entrenando a otros para liderar?
- ¿Cuáles métodos de acercamiento que actualmente estoy utilizando están probando ser efectivos y reproducibles? ¿Cuáles pueden ser adaptados? ¿Cuáles necesitan ser descartados? ¿Cómo puedo resguardar recursos que emergen del contexto local? A la luz de estos descubrimientos, ¿en cuáles líderes quiere Dios que invierta? ¿Qué pasos tomaré para hacer esto?

Etiqueta	Práctica y Descripción
Líderes 1:	Los obreros fructíferos reconocen a los líderes emergentes en las etapas tempranas del proceso de construir una comunidad de fe. Los obreros fructíferos reconocen a los líderes que emergen naturalmente durante la formación de una comunidad de fe. Ellos apoyan a quienes son reconocidos por la comunidad en lugar de escoger líderes basados en su propio entendimiento de liderazgo desarrollado según la cultura.
Líderes 2:	Los líderes fructíferos mentorean líderes quienes a su vez mentorean a otros. Un mentor transmite su conocimiento, experiencia, carácter y sabiduría a un líder en desarrollo. Los obreros fructíferos también guían al líder mentoreado a mentorear a otros de la misma manera, tal como es descrito en 2 Timoteo 2:2.
Líderes 3:	Los obreros fructíferos alientan el liderazgo que está basado en un carácter devoto. Líderes de comunidades en expansión fructíferas satisfacen el criterio que se enfoca en el carácter devoto descrito en 1 Timoteo 3 y Tito 1. Mientras dichas comunidades seleccionan sus propios líderes, los obreros fructíferos apoyan y animan a la comunidad al buscar líderes emergentes con carácter devoto.
Líderes 4:	Los obreros fructíferos son intencionales acerca del desarrollo de liderazgo. El desarrollo de liderazgo debe ser intencional, pero su formato es frecuentemente informal. Los obreros fructíferos proveen desarrollo de liderazgo de manera personalizada en ambientes naturales en lugar de salones.

Líderes 5: Los obreros fructíferos utilizan la Biblia como fuente principal para el desarrollo de liderazgo.

Los obreros fructíferos no dependen de recursos externos para desarrollar líderes, ya que estos raramente se aplican al contexto local, no son fácilmente transferibles y carecen de la autoridad de la Escritura. En lugar de eso, los obreros fructíferos utilizan la Escritura como fuente principal para el desarrollo de liderazgo. Para lograrlo se requiere de un profundo entendimiento de la cultura local.

Líderes 6: Los obreros fructíferos prefieren desarrollar líderes localmente.

Los obreros fructíferos prefieren desarrollar líderes tan localmente como sea posible. Si no es posible entrenar líderes geográficamente locales, entonces es más fructífero entrenar líderes dentro de la cultura local y de las normas sociales locales. Cuando los líderes son entrenados fuera del entorno local, ellos pueden tener dificultades para regresar. Entre más lejos sea su entrenamiento de su vida local, es menos probable que regresen y se re-adapten bien.

En Relación a Dios

El fundamento para la fructificación de los obreros es su misma relación personal con Dios. De aquí parte todo lo demás. Jesús dice que esta relación solo puede existir si nosotros seguimos unidos (permanecemos vitalmente conectados) a Él. Él hace una maravillosa promesa a nosotros – a medida que persistamos en permanecer unidos a Él, llevaremos mucho fruto, y este fruto permanecerá. En el discurso de Jesús a sus discípulos en Juan 15:1-5, observamos una progresión de “fruto” a “mas fruto” a “mucho fruto”. La intención es que hemos sido escogidos para llevar mucho fruto que permanezca y que tenga un valor que perdure. Este fruto en particular se relaciona con la transformación imperecedera del carácter en nosotros y también con el impacto de nuestras vidas en los demás.

¿Cómo es eso de “seguir unido” (o “permanecer conectado a Dios”)? Esta sección es acerca del caminar del obrero con Dios. Los obreros fructíferos están determinados a permanecer conectados con la fuente de su vida. Es una prioridad activa. Solos, no permanecerán ni llevarán fruto significativo; aunque seguirán en comunidad con Cristo mientras ellos se disciplinan a sí mismos y caminan en la misma manera que Él. Pablo escribe que las obras de un verdadero apóstol son hechas con perseverancia (2 Corintios 12:12). Santiago nos recuerda que la obra completa de la perseverancia en nosotros trae consigo madurez y un feliz término (Santiago 1:4).

La perseverancia está fundamentada en una experiencia de la gracia de Dios. Los obreros fructíferos han considerado el costo y perseveran a través de pruebas sin retirarse a entornos más seguros. Ellos acceden a la gracia de Dios para suplir todo lo que necesitan. Ellos hacen eco a las palabras de Pablo a los Colosenses “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia.” (Colosenses 1:24)

Preguntas para usted con relación a Dios

- ¿Qué dice Dios en Su Palabra acerca de la relación que desea conmigo?
- ¿Cómo se caracteriza la manera en que me relaciono con Dios en el presente?
- ¿Cuáles valores en la Palabra y en los enunciados a continuación son evidentes en mi manera de relacionarme con Dios actualmente?
- ¿Cuáles áreas descuido en mi relación con Dios? ¿Qué factores contribuyen a esto? (¿Cuáles excusas me veo a mi mismo utilizando?)
- ¿Cuáles aspectos de mi vida de oración necesitan crecimiento? ¿Qué pudiera ayudarme a crecer en esto?
- ¿Qué impacto pueden tener los cambios en mi caminar espiritual en mi ministerio?
- ¿Cómo he estado demostrando perseverancia? ¿Qué me ayudará a perseverar en mi ministerio?
- ¿Qué pudiera comunicar a aquellos a quienes estoy ministrando mi buena disposición a perseverar?

Etiqueta	Práctica y Descripción
Dios 1:	Los obreros fructíferos practican caminar íntimamente con Dios. Los obreros fructíferos valoran y cultivan su capacidad de respuesta para Dios. La intimidad implica que está al nivel del corazón, que es una comunicación en dos sentidos en medio de la ocupación y estrés. Su relación con Dios no está basada en comportamiento religioso, pero en una interacción honesta, diaria con Él.
Dios 2:	Los obreros fructíferos se involucran en la oración regular y frecuente. Los obreros fructíferos dicen que la oración, ya sea colectiva o individual, ha sido de gran valor para ellos. Ellos dedican tiempo y atención a la oración.
Dios 3:	Los obreros fructíferos perseveran durante las dificultades y sufrimiento. Los obreros fructíferos permanecen con su pueblo anfitrión, soportando tolerando sufrimiento y dificultades.

Métodos de Comunicación

Nuestro deseo como obreros no es solamente que el Evangelio llegue a oídos y ojos de los musulmanes, sino que también el mensaje profundice en sus corazones. El enfoque de esta categoría es la comunicación efectiva del Evangelio.

La comunicación efectiva es un proceso de dos vías: cuando todo está bien, un lado envía un mensaje, y el otro lado recibe y entiende el mensaje tal y como estaba intencionado. Reconociendo que las personas se comunican en una variedad de formas, los obreros fructíferos utilizan diferentes métodos de acercamiento para poder comunicar vida que emane verdad exitosamente a los musulmanes. La variedad es evidente en la gama de métodos que utilizan los obreros fructíferos, incluyendo:

- haciendo estudios bíblicos investigativos
- relacionando la verdad a través de proverbios e historias
- distribuyendo literatura
- utilizando eventos de la vida y de la comunidad como oportunidades para mensajes del Evangelio
- transmitiendo por radio, televisión y filmes
- haciendo obras de misericordia y bondad
- demostrando el poder de Dios para sanar y liberar personas

El campo de esfuerzos ministeriales también demuestra esta variedad – desde actividades de amplio alcance que permiten que el Evangelio sea escuchado por tantos oídos como sea posible hasta compartirlo personalmente de uno a uno en una manera que afecte familia y redes sociales.

Los obreros fructíferos utilizan métodos, actividades y herramientas evangelísticas que son reproducibles localmente para que los creyentes y la comunidad de fe en crecimiento puedan usarlos en sus propios esfuerzos de alcance. Esto trae a la memoria lo que Pablo testificó cuando escribía a la iglesia en Tesalónica. Él les recordó a los creyentes que el Evangelio no llegaba a ellos “en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre.” El impacto era que ellos se volvían imitadores de sus mensajeros y del Señor y eran un ejemplo a otros creyentes, lo cual propagó el Evangelio aun más lejos. (Vea 1 Tesalonicenses 1:5-8).

Cualquiera que sea el método, el obrero fructífero se asegura que el Evangelio está siendo comunicado de manera efectiva. En la mayoría de las situaciones, los obreros son fructíferos cuando utilizan el lenguaje materno (del corazón) de las personas. Determinar cual lenguaje es más apropiado para anunciar las Buenas Nuevas requiere sabiduría. Sin embargo, existen otros aspectos para ser tomados en consideración. Comunicarse efectivamente también requiere entendimiento y el uso de preferencias de aprendizaje de la cultura anfitriona, especialmente en sociedades orales. Por ejemplo, muchos obreros fructíferos reportaron que los métodos de acercamiento orales de narración de historias han probado ser muy efectivos. Por ejemplo, ellos frecuentemente usaban historias temáticas que respondían a necesidades que sentían conforme estas surgían. “El Señor sacará a la luz las necesidades que ellos sienten, entonces se menciona una historia de la Escritura,... (acerca) de quién es Jesús y quién es Dios, cuál es Su carácter y cuál es Su naturaleza...” Ellos descubrieron que utilizando historias era “un método de acercamiento verdaderamente liberador” con personas que nunca habrían aceptado un libro impreso de la Biblia, pero que ciertamente disfrutaban las historias (Burke 2008, 51).

¿Qué tipo de gente servimos? ¿Cuáles son sus preocupaciones? ¿Cuáles son los símbolos y valores significativos de su cultura? ¿Conocemos su “historia” – cómo experimentan la vida? Los obreros fructíferos atienden preguntas como estas a medida que exploran las formas más efectivas de comunicar el Evangelio (Woodberry 2008, 113). Ellos confían y usan la Palabra de Dios, enfatizando Escrituras relevantes para permitir que los musulmanes experimenten el corazón de Dios. Esto pudiera extenderse incluso hasta la presentación de las Escrituras en estilos y formatos que sean atractivos y aceptables a la audiencia musulmana. Al hacerlo así, ellos muestran un mandamiento de la Biblia y un entendimiento de la cultura local.

En Hechos 17:22-34, Pablo utilizó de manera efectiva los escritos de los filósofos griegos Epiménides y Aratus para construir un puente a la verdad acerca de Dios a los filósofos epicureístas y estoicos en Atenas. Similarmente, los obreros fructíferos usan porciones del Corán como un puente que permite a los musulmanes descubrir la verdad acerca de Dios y de la salvación.

Preguntas para usted con relación a Métodos de Comunicación

- En la Palabra de Dios, ¿qué variedad de formas utiliza Dios para comunicar verdad a las personas? Compare esto con algunos de los valores reflejados en los siguientes enunciados.
- ¿Cuáles han sido los métodos de comunicación primarios que Dios ha utilizado para profundizar en mi corazón?
- ¿Cuáles son los medios preferidos para comunicar verdades espirituales en mi cultura anfitriona? ¿Cómo difiere esto de los medios de comunicación preferidos en mi propia cultura?
- ¿Cómo puedo redimir prácticas de comunicación locales para testimonio del Evangelio?
- ¿Cuáles son las maneras en que puedo escuchar más profundamente las vidas de mis amigos para entender el contenido de sus “historias” y las formas en que ellos las relatan?
- La narración de historias es un medio de comunicación efectivo. ¿Qué historias, incluyendo la que describe mi propio viaje de fe, pudiera ser que Dios quiere que llegue a dominar en el lenguaje de los musulmanes con quienes estoy compartiendo?
- Considerando los diferentes métodos de acercamiento que utilizo para compartir el Evangelio, ¿qué caracteriza los métodos que he escogido hasta ahora?
- ¿Qué tan ampliamente estoy compartiendo? ¿Me comunico solamente de forma personal uno a uno o también a grupos más grandes?

Etiqueta	Práctica y Descripción
----------	------------------------

Comunicación 1: Los obreros fructíferos utilizan pasajes bíblicos culturalmente apropiados para comunicar el mensaje de Dios.

La Biblia es central en la comunicación del mensaje de Dios, pero usarla efectivamente requiere de entendimiento cultural. Los obreros fructíferos ayudan a los buscadores (interesados) a encontrar los pasajes que hablan de los temas que son más relevantes para ellos. La habilidad de aplicar la verdad bíblica efectivamente a los asuntos de la vida requiere un conocimiento profundo de la Palabra de Dios y una dependencia continua de la sabiduría de Dios.

Comunicación 2: Los obreros fructíferos comunican el Evangelio utilizando el lenguaje materno (de su corazón), excepto en situaciones donde no es apropiado.

En la mayoría de las situaciones, el lenguaje del corazón sin duda alguna es la mejor manera de comunicar significativamente el Evangelio. Sin embargo, en lugares donde se utiliza comúnmente más de un lenguaje, los patrones establecidos son los que frecuentemente dictan cuando un lenguaje debe ser utilizado en vez del otro. Los obreros fructíferos buscan entender el uso de patrones de lenguaje locales y planean sus estrategias de comunicación de acuerdo a estos.

Comunicación 3: Los obreros fructíferos utilizan una variedad de métodos de acercamiento para compartir el Evangelio.

Ningún método de comunicación del Evangelio cubre cada necesidad, ni será siempre el más efectivo. Frecuentemente el mejor método de acercamiento para compartir el Evangelio depende de la audiencia y de la situación en cuestión. Los

obreros fructíferos aprenden a utilizar una variedad de métodos de acercamiento diferentes y a aplicarlos de manera apropiada al entorno.

Comunicación 4: Los obreros fructíferos comparten el Evangelio utilizando herramientas o métodos que pueden ser reproducidos localmente.

Para que puedan crecer las comunidades de fe sin estorbos, los miembros de las comunidades deben tener acceso a todas las herramientas que ellos necesitan en su contexto local. Por esta razón, los obreros fructíferos se enfocan en métodos para compartir el Evangelio que requieran solamente herramientas y recursos que estén fácilmente disponibles en la comunidad local.

Comunicación 5: Los obreros fructíferos siembran extensamente.

No es posible conocer por adelantado cual tierra producirá mayor fruto. Los obreros fructíferos siembran extensamente y oran por sabiduría para saber dónde invertir tiempo en relaciones personales. Ellos mantienen un balance continuo entre la siembra extensa y la Palabra de Dios y el tiempo empleado desarrollando relaciones personales.

Comunicación 6: Los obreros fructíferos utilizan el estudio de la Biblia como medio para comunicar el Evangelio.

Emplear tiempo en el estudio de la Palabra de Dios permite a los “buscadores” a descubrir las verdades de Dios por ellos mismos. En algunos casos, los obreros fructíferos pueden simplemente leer la Biblia con un “buscador”, respondiendo a preguntas relacionadas al texto conforme vayan surgiendo. En otros casos, ellos pueden relatar historias bíblicas y elaborar preguntas para ayudar a los “buscadores” a descubrir cómo aplicar las historias a sus vidas.

Comunicación 7: Los obreros fructíferos comparten el Evangelio de maneras que encajan en las preferencias de aprendizaje de su audiencia.

Aunque las personas de países occidentales dependen grandemente de los medios de comunicación escritos, las personas en muchas otras partes del mundo están acostumbradas a formas de comunicación orales. Los buenos comunicadores entienden las preferencias de aprendizajes de su audiencia y planean sus estrategias de comunicación de acuerdo a ello.

Comunicación 8: Los obreros fructíferos utilizan el Corán como un puente para compartir el Evangelio bíblico.

Algunos pasajes del Corán pueden ser utilizados efectivamente para compartir el Evangelio. Se necesita discreción, ya que las referencias inapropiadas al Corán pueden validar la creencia del buscador acerca del origen divino del libro. En general, el uso del Corán es más aconsejable cuando se trata de buscadores quienes ya conocen bien el libro. Los obreros fructíferos no hacen demasiado hincapié en el Corán, pero más bien utilizan varios pasajes como un puente para poder compartir el Evangelio bíblico.

Equipos Fructíferos

Existen muchas maneras para definir “equipo”. Una definición útil es: un pequeño grupo de personas comprometidas con un propósito común, objetivos y métodos de acercamiento por los cuales ellos están sujetos a rendición de cuentas (Becker 2008). La siguiente categoría amplía esta definición a través de nueve prácticas que describen a los equipos fructíferos de obreros ministrando entre musulmanes.

Operando como equipo, en vez de cada quien por su cuenta, puede verse en sí mismo como una práctica fructífera ya que ciertamente es una práctica bíblica. Los equipos modelan el cuerpo de Cristo. Pero, ¿qué se ha comprobado que sea fructífero entre de los equipos? La definición anterior resalta un componente vital de los equipos fructíferos – propósito en común, objetivo y método de acercamiento. Esta “visión” compartida es la razón fundamental para la existencia del equipo. La claridad acerca de esta visión le permite al equipo moverse hacia adelante, enfocarse en los esenciales, fortalecerse uno a otro a través de la interdependencia, y por la gracia de Dios lograr sus metas. A medida que ellos caminan hacia adelante, los equipos fructíferos toman tiempo para evaluar, reconsiderar y adaptar sus estrategias apropiadamente. Una herramienta práctica que algunos equipos utilizan es el *After Action Review (AAR)*.

Más allá de compartir su visión, en los equipos fructíferos también se afirman amorosamente unos a otros. Al hacer esto cada miembro es fortalecido, lo cual incrementa la fuerza y efectividad general del equipo. Por ejemplo, miembros de un equipo fructífero pueden gentilmente preguntarse unos a otros algo como “¿estás progresando o sobreviviendo?” Esta clase de rendición de cuentas entre miembros de equipo permite el interés y la presión positiva entre compañeros para jalar a los miembros fuera de malos momentos.

Los equipos fructíferos conocen y respetan los dones y habilidades de cada uno. Esto se traduce a interdependencia. En equipos fructíferos, cada miembro provee una contribución única. No existen espectadores en equipos fructíferos. Cada miembro no solo tiene algo que ofrecer, sino también se espera que participe, especialmente en compartir el Evangelio. Los creyentes reciben dones espirituales y la expectativa es que los utilicen en el contexto del cuerpo. Los equipos de Pablo fueron exitosos porque Pablo los desplegaba de manera que fueran complementarios en dones y ministerio. Pablo nunca escogió trabajar solo. Él

siempre estaba rodeado por compañeros de la obra, y los aprovechaba sabiamente (Dale 2008).

Un tema recurrente a lo largo de las categorías de prácticas fructíferas es la importancia de utilizar el lenguaje materno (del corazón) de la cultura anfitriona. Una de las prácticas más consistentes y significativas de equipos fructíferos es que al menos un miembro tiene un alto dominio en el lenguaje materno del pueblo anfitrión. Los equipos fructíferos invierten en aprender y en usar los lenguajes apropiados de la comunidad musulmana donde ellos sirven.

Dos asociaciones de las más fuertes respecto a la fructificación son que los obreros ministran en el “lenguaje local del corazón” de las personas a quienes fueron llamados a servir, y que los equipos incluyan al menos a una persona que cuente con una gran fluidez en el lenguaje del ministerio. Mientras algunos participantes se dieron cuenta que algunos obreros parecían comunicarse efectivamente al hablar en un lenguaje comercial o regional, el análisis cualitativo indica que había una probabilidad mucho mayor de ver fruto maduro y/o multiplicación de comunidades de fe cuando el Evangelio es proclamado por medio del “lenguaje del corazón” (Adams, Allen y Fish 2009, 75-81).

Un factor central para la efectividad del equipo es que ellos tienen un liderazgo claramente identificado y que cuenta con dones. Los equipos fructíferos tienen una dinámica de liderazgo – una que desarrolla y emplea las fortalezas y habilidades de cada miembro, nutre al equipo como un cuerpo y lo mantiene enfocado.

Una “disciplina espiritual” es el giro intencional de una parte específica del estilo de vida de una persona hacia Dios. Una disciplina espiritual, cuando se practica fiel y regularmente, se vuelve un hábito o un patrón rutinario de la vida de la persona que repetidamente hace conciencia volviendo su atención a Dios y permite que la persona escuche lo que Dios está diciendo. Todas las comunidades de creyentes deben practicar disciplinas espirituales, pero estas son especialmente importantes en los equipos de embajadores de Dios para los musulmanes (Dale 2008).

Los equipos fructíferos practican disciplinas espirituales para nutrir sus relaciones individuales con Dios. También se involucran en oración corporativa y ayuno. Ellos aman las comunidades donde sirven, y ellos creen que Dios responde a la oración y ve los corazones quebrantados de su gente al sacrificarse por aquellos a quienes Él los ha llamado a servir. Ellos se humillan delante de Dios para poder escuchar Su voz y discernir Su guía y dirección para que ellos puedan seguir dando el fruto que Él les ha prometido.

Preguntas para usted con relación a su Equipo

- ¿Qué dice Dios en su Palabra acerca de la manera en que ha diseñado a los miembros del cuerpo de Cristo para operar bien como equipo? En la Biblia se menciona un buen número de equipos orientados a la tarea (por ejemplo los espías en Éxodo, Jonatán y su escudero en 1 Samuel, Pablo y Bernabé y varios equipos en Hechos). ¿Cuáles de sus características valen la pena de emular en mi equipo?
- ¿Qué valores en los principios listados a continuación son evidentes en mi equipo? ¿Cuáles son las áreas que necesitan crecimiento?
- ¿Qué visión ha dado Dios a mis compañeros en la obra y a mí? ¿Hasta qué punto estamos todos de acuerdo y nos “adueñamos” de esta visión?
- ¿En qué maneras estamos usando nuestros diversos dones y habilidades? ¿Qué podría mejorar nuestra habilidad para fortalecernos y animarnos unos a otros para poder volvernos más efectivos en el ministerio?
- ¿Cuál es la mayor dificultad para crecer en respeto mutuo y ministerio efectivo? ¿Cuáles son los elementos cruciales con los que el enemigo socava nuestra unidad en Cristo y nuestro amor de unos a otros?
- Líderes: ¿Cómo puedo afirmar mejor y otorgar poderes a los miembros de mi equipo hacia una mayor efectividad?
- ¿Cómo practicamos la oración y ayuno como equipo? ¿Cómo podemos desarrollar estas vitales disciplinas espirituales corporativas?

Etiqueta	Práctica y Descripción
Equipos 1:	Los equipos están unidos por una visión en común. Los equipos fructíferos están compuestos de miembros que comparten un objetivo y estrategia en común. Esto contrasta con equipos donde muchos miembros están buscando objetivos diferentes- enfocándose en grupos humanos diferentes o en resultados diferentes.
Equipos 2:	Los equipos fructíferos se fortalecen unos a otros en amor. Los miembros de equipos fructíferos desarrollan relaciones que brindan vida unos a otros. Estos equipos aprenden a afirmar y a respetar los dones y esfuerzos unos con otros, a resolver conflictos honestamente y a llevar las cargas unos de los otros.
Equipos 3:	Los equipos fructíferos tienen liderazgo efectivo. Los equipos con dinámicas de liderazgo efectivas son equipos donde los líderes catalizan la diversidad de dones de los miembros de tal manera que ellos puedan trabajar juntos hacia los objetivos del equipo.
Equipos 4:	Los equipos fructíferos emplean los diferentes dones de sus miembros para servir en la tarea. Los equipos fructíferos afirman los diversos dones de los miembros y los animan para que florezcan. Los miembros del equipo son más fructíferos cuando sus dones son utilizados en roles y funciones que mejor sirvan con su visión de la misión en lugar de en otros proyectos.
Equipos 5:	Los equipos fructíferos adaptan sus métodos basados en evaluación reflexiva y nueva información. Los equipos dan fruto cuando ellos evalúan intencionalmente su progreso. Ellos cambian sus métodos y estrategias cuando es necesario. Ellos adaptan sus métodos basados en la experiencia

de expertos locales bien informados y en otros esfuerzos para afirmar y expandir el Reino de Dios.

Equipos 6: Los equipos fructíferos tienen al menos a una persona con un alto dominio en el lenguaje materno (de corazón).

Los equipos fructíferos tienen prioridad en el aprendizaje del lenguaje materno de su pueblo anfitrión. Ellos se aseguran que todos los miembros se encuentren en el camino hacia un mayor involucramiento en el lenguaje de la comunidad y valoran a los miembros que logran una alta fluidez en el lenguaje y cultura.

Equipos 7: Los equipos se comprometen en oración corporativa y ayuno.

Los equipos fructíferos valoran y tienen como prioridad buscar los caminos de Dios a través de la oración y el ayuno juntos.

Equipos 8: Los equipos fructíferos tienen la expectativa de que cada miembro del equipo esté involucrado en compartir el Evangelio.

Dentro de los equipos fructíferos, todos los miembros del equipo se ven a sí mismos como medios de Dios para comunicar Su verdad y amor al pueblo anfitrión. Los miembros tendrán diferentes personalidades, dones y descripciones de trabajo diario – desde la madre de niños pequeños hasta el empresario. Sin embargo, sus interacciones con el pueblo anfitrión son caracterizadas por su disponibilidad de responder a Dios y revelar a Jesucristo a través de su carácter y testimonio. Esto contrasta con los equipos que esperan que solo algunos miembros lleven a cabo la tarea de evangelismo.

Equipos 9: **Los equipos fructíferos valoran a sus miembros que son mujeres como socias esenciales en el ministerio, facilitando su involucramiento activo.**

Los equipos fructíferos reconocen la necesidad de contar con mujeres para alcanzar a otras mujeres con el mensaje del Evangelio. Ayudan a las mujeres del equipo para dedicar tiempo y energía a desarrollar relaciones y a contribuir con sus dones. Esto contrasta con los equipos que consideran que sus miembros de equipo hombres son los obreros primarios.

Características de Comunidades de Fe Fructíferas

Pedro dice,

Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido. (1 Pedro 2:9-10 NVI).

Nuestro objetivo no es solamente proclamar el Evangelio o ver a algunas personas entrar en el Reino de Dios. Nuestro propósito no es nada que sea menos que establecer comunidades de creyentes que siguen a Jesús multiplicándose de manera natural. Estas comunidades de fe eventualmente transformarán su propia sociedad y enviarán mensajeros a otras naciones.

La iglesia local es la expresión de la verdad, poder, carácter y propósitos transformadores de Dios. La mayoría de las iglesias fructíferas sembradas tienen una identidad enraizada firmemente en su propia cultura. Estas iglesias sembradas son testigos viables y atractivos para la amplia gama de la sociedad musulmana. Esto pudiera parecer como sentido común, pero no siempre es intuitivo o una práctica común. Los obreros transculturales frecuentemente no reconocen las maneras sutiles en que ellos pueden influenciar a la comunidad emergente para desarrollarse en formas extranjeras y anti-reproducibles.

La iglesia, fundamentada en su lealtad a Dios como Rey, provee un testimonio dramático cuando Dios transforma una comunidad de gente ordinaria. Esta comunidad de fe es una prueba viviente para la sociedad musulmana de sus alrededores de que el Reino de Dios ha venido, irrumpiendo en su cultura – en una manera encarnacional, en dirección opuesta a la cultura, pero en una forma distintiva de “uno de nosotros” – para transformar poderosamente a los individuos y a la sociedad. Los miembros de comunidades de fe fructíferas están equipados para compartir activamente su fe con otros. Estas son asombrosas buenas

noticias para los musulmanes quienes pasan sus vidas anhelando agradar a Dios, pero que con frecuencia sienten que están por debajo de lo que Él quiere de ellos.

Esta comunidad de fe es el fruto anhelado de nuestros esfuerzos en el ministerio. Si se establece adecuadamente, esta comunidad permanecerá mucho después de que los obreros transculturales se hayan marchado. Continuará multiplicándose espontáneamente, dejándole a la sociedad las bendiciones prometidas a Abraham, afectando a otras culturas mientras Dios llama apóstoles y sembradores de iglesias a salir de su centralidad para ir con aquellos que aun no han sido alcanzados.

La iglesia de Hechos no es un fenómeno raro que solamente haya existido por un corto tiempo después de la muerte de Jesús. ¡Está viviendo y creciendo a lo largo del mundo musulmán hoy en día! La Palabra que se hizo carne está renovando los corazones y está transformando vidas. El poder divino está irrumpiendo para sanar, satisfacer necesidades, y restaurar relaciones. Los creyentes están tomando posiciones valientes en comunidades hostiles y, ¡están ganando los corazones de sus vecinos por sus actos de fe!

Incluso están llevando esta gran historia a los pueblos vecinos. Los musulmanes ven a Dios caminando con amigos y vecinos, personas a las que ellos conocen de manera muy cercana. Sus corazones son encendidos con la esperanza de que Él pueda caminar junto a ellos también.

Preguntas para usted con relación a Comunidades de Fe

- ¿Qué ejemplos veo en la Palabra de Dios acerca de la relación entre las comunidades de fe y su sociedad circundante? ¿Cuál es la intención de Dios para el impacto o influencia que ellas puedan tener?
- ¿Cuáles valores son evidentes en la lista de prácticas presentadas a continuación?
- ¿Qué caracterizaría a las comunidades de fe en la cultura anfitriona? (Si todavía no existe ninguna, ¿cómo pienso que serían?)
- ¿Qué acciones estamos realizando que pudieran conducirnos al crecimiento de estas cualidades en la comunidad de fe?

- ¿Qué acciones estamos realizando que pudieran reprimir o inhibir estas cualidades en las comunidades de fe?

Etiqueta	Práctica y Descripción
Comunidades de Fe 1:	Las comunidades de fe fructíferas utilizan la Biblia como la fuente central para la vida, crecimiento y misión. En una cultura donde muchos libros son considerados como santos, una comunidad de fe fructífera reconoce y utiliza la Biblia como fuente central para su entendimiento de Dios y como guía para saber cómo vivir sus vidas como seguidores de Jesús.
Comunidades de Fe 2:	Las comunidades de fe fructíferas alaban utilizando formas autóctonas de expresión. Las comunidades de fe fructíferas diseñan su propia alabanza utilizando música regional y otras formas de expresión que reflejan su herencia cultural, incluyendo la postura para orar, formas de sentarse, o los tipos de comida utilizados cuando comparten la Cena del Señor.
Comunidades de Fe 3:	Las comunidades de fe fructíferas practican el bautismo. El bautismo es practicado y entendido en una variedad de maneras en la cosmovisión del cuerpo de Cristo. Ya sea que sea por inmersión completa o por aspersion; en el inicio de un viaje de fe o en un momento especial de un viaje continuo; el bautizo es una práctica común en una comunidad de fe fructífera.

Comunidades de Fe 4: Las comunidades de fe fructíferas valoran el hecho de tener juntos una red de contactos sociales.

Entendiendo que su comunidad es parte de un cuerpo de Cristo mucho más numeroso, las comunidades fructíferas valoran la construcción de relaciones de confianza y apoyo con otras comunidades de fe. Las circunstancias de cada comunidad varían, pero las comunidades fructíferas encuentran formas para hacer cosas tales como tener compañerismo juntos, entrenar líderes juntos u orar unos por otros.

Comunidades de Fe 5: Las comunidades fructíferas de fe están comprometidas entre sus miembros, los unos a los otros, como familia extendida, practicando los mandamientos bíblicos de “unos a otros”.

El mandamiento de Jesús de “ámense los unos a los otros como yo los amo a ustedes” desafía a las comunidades de fe a ir más allá de sus familias y a llegar al entendimiento de que otros seguidores de Jesús son como hermanos y hermanas en Cristo. Las comunidades de fe fructíferas abrazan este mandamiento y lo llevan a la práctica al construir relaciones dentro de su comunidad.

Comunidades de Fe 6: Las comunidades de fe fructíferas redimen festivales tradicionales y ceremonias.

Las ceremonias referentes a los ciclos de la vida (tales como bodas y funerales, tradiciones acerca del nacimiento y muerte, y festivales que marcan diferentes eventos en una identidad histórica cultural) son importantes para la estructura de cualquier sociedad. En lugar de abandonar todas las tradiciones o quitarlos de toda asociación con festivales tradicionales, las comunidades de fe fructíferas buscan maneras de redimirlas como una expresión de su fe en Jesús.

Comunidades de Fe 7: Las comunidades de fe fructíferas comparten los alimentos y practican la hospitalidad.

Compartir alimentos y practicar la hospitalidad son características honorables en cualquier cultura. Jesús demuestra que estas no son solamente maneras de ganar honor, sino que también son maneras de amarse unos a otros y de amar a los vecinos. Las comunidades de fe fructíferas buscan bendecir a otros y proveen un testimonio del amor de Jesús a través de su compañerismo y generosa hospitalidad.

Comunidades de Fe 8: Las comunidades de fe fructíferas comparten la Cena del Señor en formas culturalmente apropiadas.

Las comunidades de fe fructíferas utilizan elementos y adoptan un método de compartir la Cena del Señor que tenga el mayor sentido en su contexto cultural. En occidente, los elementos del pan y del vino son utilizados comúnmente. Sin embargo, en muchas culturas, el pan no está disponible y el vino está prohibido. De la misma manera, existen muchas formas para distribuir los elementos, ya sea durante una comida o como un servicio especial.

Comunidades de Fe 9: Las comunidades de fe fructíferas buscan bendecir al entorno de su comunidad.

Una forma de dar testimonio a la verdad del Evangelio y de crear confianza es encontrando maneras de bendecir a la comunidad. Las comunidades de fe fructíferas consideran las necesidades en la comunidad y buscan bendecir a aquellos que están fuera de su propia comunidad de fe, ya sea construyendo un pozo de agua, proporcionando cuidado de niños (guarderías), dirigiendo una clínica médica, o por algunos otros medios.

Comunidades de Fe 10: Las comunidades de fe fructíferas involucran a las mujeres en formas de ministerio culturalmente apropiadas.

Entendiendo que el Señor llama tanto a hombres como a mujeres para participar en el ministerio, las comunidades de fe fructíferas buscan maneras de involucrar a las mujeres en formas que sean apropiadas en el contexto cultural. En algunos lugares, esto pudiera estar limitado a la hospitalidad. En otros, pudiera ser apropiado que una mujer sirva la Cena del Señor o dirija a otras mujeres en estudios de la Biblia.

Comunidades de Fe 11: Las comunidades de fe fructíferas involucran a sus hijos en la adoración y en el ministerio.

Los niños no solo son el futuro de una comunidad de fe; ellos también son su presente. Las comunidades de fe fructíferas involucran activamente a sus hijos, enseñándoles con el ejemplo y dándoles oportunidades de crecer en el discipulado a través de la adoración y ministerio.

Comunidades de Fe 12: Las comunidades de fe fructíferas equipan a sus miembros para compartir su fe en formas efectivas y culturalmente apropiadas.

Los creyentes comparten su fe en muchas formas. Lo que es efectivo en algunos marcos culturales puede ser contraproducente en otros. Las comunidades de fe fructíferas animan a sus miembros a compartir su fe y los equipan para hacerlo en formas que sean apropiadas para la situación.

Comunidades de Fe 13: Las comunidades de fe fructíferas son gobernadas por sí mismas.

Las comunidades de fe fructíferas toman sus propias decisiones acerca de la dirección, liderazgo, prioridades y prácticas. Ellos se responsabilizan de construir y gobernar su comunidad de fe. Aunque los obreros fructíferos pueden proveer entrenamiento, asesoramiento, o consejería, ellos dejan el liderazgo directo tan pronto como los múltiples líderes locales estén preparados para tomar la dirección.

Comunidades de Fe 14: Las comunidades de fe fructíferas cuentan con estructuras locales de rendición de cuentas para el manejo de los fondos.

Ya sea que los fondos provengan de fuentes extranjeras o nacionales, las comunidades de fe fructíferas demuestran responsabilidad directa y rendición de cuentas en el uso de los fondos.

Comunidades de Fe 15: Las comunidades de fe fructíferas generalmente se reúnen en casas o en otros lugares informales.

Una de las primeras marcas de una comunidad de fe fructífera es su habilidad de reproducirse. Cuando su comunidad es definida, el énfasis es puesto en la presencia de creyentes y no en el lugar donde estos se reúnen. En vez de requerir que la adoración o el estudio se lleven a cabo en un edificio específico, las comunidades fructíferas usualmente alientan que las reuniones se efectúen en lugares informales.

Bibliografia

Adams, Eric, Don Allen, and Bob Fish. "Seven Themes of Fruitfulness." *International Journal of Frontier Missiology* 26, no. 2 (2009):75-81.

Allen, Don. "Fruitful Practices: A New Generation of Workers Has Discovered Encouraging Alternatives." *Mission Frontiers*, July-August 2008:6-10.

Allen, Don, Rebecca Harrison, Eric Adams, Laura Adams, Bob Fish, and E. J. Martin. "Fruitful Practices: A Descriptive List." *International Journal of Frontier Missiology* 26, no. 3 (2009):111-122.

Burke, Lawrence, A Narrative Review: Seven Fruitful Practices for Muslim Ministry. Available from info@fruitfulpractice.org , unpublished, 2008.

Collison, Chris, and Geoff Parcell, *Learning to Fly: Practical Knowledge Management from Leading and Learning Organizations*. Chicester, West Sussex: Capstone, 2004.

Dale, Lauren, Literature Review: Team Building in Multi Cultural Ministries. Available from info@fruitfulpractice.org , unpublished, 2008.

Woodberry, J. Dudley, ed. *From Seed to Fruit: Global Trends, Fruitful Practices, and Emerging Issues among Muslims*. Pasadena, CA: William Carey Library, 2008.

Traducido y producido por Fronteras Iberoamerica con permiso de su autora.
Todos los derechos reservados 2017 por Liderazgo en Acción, A.C.
Se prohíbe su impresión sin permiso de los productores.
Para solicitar permisos de impresión por favor comuníquese con:
www.fronterasiberoamerica.org